

MUJERES, FÚTBOL Y SENTIDOS:
CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS EN MUJERES AL PERTENECER A LAS BARRAS
FUTBOLERAS DE BOGOTÁ

Francy Lorena Martínez Triana

Laura Viviana Nonsoque Bolaños

Institución Universitaria Los Libertadores
Facultad de Psicología
Bogotá, Abril de 2014

MUJERES, FÚTBOL Y SENTIDOS:
CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS EN MUJERES AL PERTENECER A LAS BARRAS
FUTBOLERAS DE BOGOTÁ

Francy Lorena Martínez Triana

Laura Viviana Nonsoque Bolaños

Trabajo de grado para optar al título de

Psicóloga

Asesor: Juan Manuel Durán R.

Psicólogo

Institución Universitaria Los Libertadores

Facultad de Psicología

Bogotá, Abril de 2014

Nota de Aceptación:

Firma Decano de la Facultad

Firma Primer Jurado

Firma Segundo Jurado

Bogotá, D.C., Abril de 2014

AGRADECIMIENTOS

Le agradecemos a Dios por guiarnos en esta larga trayectoria y por permitirnos desarrollar exitosamente el presente trabajo de grado, por acompañarnos en los momentos difíciles y llenarnos de sabiduría durante nuestra vida.

Agradecemos a nuestros padres por el apoyo incondicional, la paciencia y la confianza que nos brindaron durante nuestro proceso de formación, de igual manera por los valores inculcados a lo largo de nuestra vida. A nuestros hermanos por ser parte fundamental de nuestra vida y brindarnos el apoyo que necesitábamos en todo momento. Finalmente a nuestros familiares, agradecemos por sus buenos deseos y palabras de aliento.

Le agradecemos a nuestro asesor de proyecto Juan Manuel Durán R. por su colaboración, disposición y apoyo durante este proceso. A la Institución Universitaria Los Libertadores por brindarnos el espacio y las herramientas necesarias para formarnos como futuras psicólogas.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	4
JUSTIFICACIÓN.....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
OBJETIVOS.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos	10
1. MARCO TEÓRICO.....	11
1.1 Sentido y subjetividad.....	11
1.1.1 Teoría Histórico-cultural.....	11
1.1.2 Construcción de sentido y subjetividad.	13
1.2 Interaccionismo simbólico	17
1.3 Mujer joven	25
1.4 Barra futbolera	30
1.4.1 Definición.	30
1.4.2 Barra como agrupación social.	30
1.4.2.1 Lenguaje en agrupaciones sociales.	33
1.4.3 Génesis de las barras.....	36
1.4.4 Barras en Colombia	36
1.4.5 Discurso de las Barras Futboleras.....	37
1.4.6 Barras y el discurso del poder.....	39
1.5 Mujer barrista.....	41
1.5.1 Mujer “de aguante”	42
1.5.2 Mujer generadora de cambios.....	43
1.5.3 Mujer sumisa.....	44
2. MARCO DE ANTECEDENTES.....	45
2.1 Estudio 1: “Tradiciones y pasiones en la socialidad”	46
2.2 Estudio 2: “Culturas juveniles e identidad: El caso de las Barras Bravas del fútbol”	47
2.3 Estudio 3: Jóvenes, identidad y fútbol: Las Barras bravas en los Estadios de Quito	48

2.4 Estudio 4: Las Barras Bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano	49
2.5 Estudio 5: Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los Comandos Azules	50
2.6 Aportes de los estudios encontrados	51
3. MARCO METODOLÓGICO	52
3.1 Perspectiva metodológica	53
3.2 Método	54
3.2.1 Definición	54
3.2.2 Estructura.	55
3.2.3 Elaboración del estudio de caso.....	56
3.3 Técnicas de investigación.....	58
3.3.1 Observación no participante.	58
3.3.2 Entrevista	60
3.3.2.1 Entrevista semi-estructurada	61
3.3.3 Relato de la trayectoria en la barra	62
3.4 Participantes	63
4. DISCUSIÓN Y RESULTADOS	64
4.1 Discusión	64
4.2 Análisis de las técnicas implementadas.....	71
4.2.1 Caso Natalia.....	73
4.2.2 Caso Jeimy.....	81
4.2.3 Caso Milena.....	93
4.3 Similitudes de los casos estudiados	101
4.4 Mujer Hincha.....	108
5. CONCLUSIONES.....	109
REFERENCIAS	111
6. ANEXOS	1144

LISTA DE FIGURAS

Pág.

<i>Figura 1.</i> Trayectoria de vida en los participantes de la barra	72
<i>Figura 2.</i> Momentos relevantes de Natalia en la barra	74
<i>Figura 3.</i> Momentos relevantes de Jeimy en la barra	82
<i>Figura 4.</i> Momentos relevantes de Milena en la barra	93
<i>Figura 5.</i> Relación de roles que asumen las mujeres en las barras futboleras.	107

LISTA DE TABLAS

Pág.

Tabla 1. Barras futboleras conformadas en Colombia	37
Tabla 2. Sentidos que construyen las mujeres entrevistadas.....	103
Tabla 3. Roles que asumen las mujeres entrevistadas.....	106

LISTA DE ANEXOS

Pág.114

Anexo 1. Guión de entrevista.....	
Anexo 2. Entrevista Semiestructurada	
Anexo 2 1. Entrevista Natalia	
Anexo 2 2. Entrevista Jeimy	
Anexo 2 3. Entrevista Milena.....	114
Anexo 3. Registros de observaciones.....	
Anexo 3 1. Registro de observación 1: Natalia	114
Anexo 3 2. Registro de.....	114
Anexo 4. Matrices categorización de Información	
Anexo 4 1. Matriz caso Natalia	
Anexo 4 2. Matriz caso Jeimy.....	
Anexo 4 3. Matriz caso Milena	114

RESUMEN

La presente investigación se desarrolla a partir de la descripción de los sentidos y roles que desempeñan las mujeres que pertenecen a las barras futboleras de Bogotá, dando paso a la comprensión de dicho fenómeno identificando los diferentes elementos que surgen a partir de su participación en las dinámicas establecidas por esta agrupación.

El diseño de investigación que se implementa es el estudio de caso, planteando la trayectoria de las mujeres en las barras futboleras como un elemento fundamental para comprender las prácticas que desarrolla la mujer al interior de la misma. Se toma el relato de tres mujeres pertenecientes a las barras de Santa Fe y Millonarios, por medio de la entrevista semi estructurada y observación no participante con el fin de identificar los sentidos subjetivos que construyen en el ingreso, la trayectoria y la salida de dicha agrupación.

En el análisis de los datos obtenidos se encuentra que las mujeres construyen sentidos a partir de diferentes situaciones en relación con las prácticas que realizan al interior de las barras, teniendo en cuenta que los roles que asumen allí varían de acuerdo al significado que le atribuyen al pertenecer a estas agrupaciones, esto genera cambios significativos en las decisiones que toman frente a su permanencia o salida a partir de los intereses que crea durante los tres momentos mencionados anteriormente.

Palabras claves: Sentidos colectivos; Sentidos Individuales; Roles; Barras Futboleras; Mujer.

ABSTRACT

This research was developed from the description of the meanings and roles played by women who are passionate fanatics of soccer clubs from Bogota. The analysis identifies the different elements shown from this group.

The design of the investigation that was implemented in the case study shows the life story as a fundamental element to understand the practice that involves women in these soccer fanatic clans. We begin explaining the story of three women involved in the Colombian soccer clubs Santa Fé and Millonarios. This will shows us how the brutal and cruel life is inside and outside of these soccer fanatic clubs.

The analyses of the data obtained suggest that these women construct different feelings and emotions by practicing the ideas of the soccer clans. Considering the roles that the women has to face when they are part of a group who follows a soccer team to the end without facing the consequences of their behaviors.

Keywords: Social behavior; individual behavior; roles; fanatic women; soccer clans.

INTRODUCCIÓN

Las Barras Futboleras han sido entendidas como una agrupación social de impacto en los jóvenes, teniendo en cuenta que las dinámicas que se establecen al interior de la barra, facilitan los procesos de interacción en este tipo de población, generando diferentes motivaciones y sentidos que construyen factores culturales que los identifican en el contexto donde se encuentran inmersos, es claro que el fútbol se concibe como el deporte de mayor concentración de masas, permitiendo así que la visibilidad de dicho fenómeno sea progresivo durante los últimos años; además de entenderse como un espacio deportivo también es importante resaltar el reconocimiento colectivo e individual que se le atribuye a los miembros que lo conforman (Roemer, 2008).

Se deben tener en cuenta diferentes perspectivas que permitan entender la construcción de dinámicas colectivas que están en función del desarrollo de intereses propios y comunes, dando paso a la consolidación de la identidad por medio de significados y prácticas que determinan el sentido de pertenecer a estos grupos. Es por ello que el significado que cada mujer elabora, es un elemento fundamental a la hora de estructurar sentidos que le permitan reconocerse, de tal manera que el rol que desempeñe le aporte tanto a la relación que establece con el medio y consigo misma.

Se puede determinar que la perspectiva que se tiene de las barras futboleras, está guiada hacia una construcción desarrollada por la figura masculina, sin embargo, en los últimos años el reconocimiento de la mujer en dichas agrupaciones ha tenido un impacto social relevante ya que las relaciones que se establecen consigo misma y con su grupo de pares permiten una integración entre sus sentidos personales y los sentidos colectivos, en esta medida logra adaptarse a las exigencias del contexto de tal manera que asume roles que le permiten obtener reconocimiento e incluirse y participar en todas las dinámicas que se establecen socialmente.

Se pretende resaltar los sentidos que construye la mujer alrededor de las prácticas que se realizan en agrupaciones sociales como lo son las Barras Futboleras de Bogotá, teniendo en cuenta los diferentes aspectos que intervienen en la decisión de pertenecer a un determinado grupo y de esta manera desarrollar capacidades que permitan fortalecer sus relaciones interpersonales con los demás integrantes de la misma, destacando los aportes que se generan a

partir de la configuración de los objetivos comunes, integrando a su vez factores personales que contribuyen a la estructuración de esta organización, es decir, cada persona constituye una historia alrededor de las situaciones a las que se ve expuesta a lo largo de su vida, esto incide en la aparición de significados y sentidos que están directamente relacionados con el contexto en donde se encuentra inmerso cada individuo.

Existen fenómenos que van más allá de los parámetros que establece la sociedad y que vale la pena indagar e investigar a fondo para asumir una posición crítica y constructiva a la hora de comprender psicológicamente esta problemática bajo un sustento teórico. Poder observar diferentes perspectivas constituye un trabajo de investigación profundo que de una u otra forma revoca los estigmas que se generan alrededor de una agrupación social determinada, es por esto que la presente investigación invita a generar un cambio en la percepción del fenómeno, es decir, se resalta el papel de la mujer y los sentidos que ella elabora a partir de las relaciones que establece en el proceso de interacción con el medio.

Se pretende destacar los significados que desarrolla como mujer y figura visible al interior de una barra, ya que no ha sido reconocida durante la constitución de este grupo, es por esto que se hace necesario abordar esta temática a profundidad y generar nuevas visiones en cuanto a la función que desempeña y los aportes dentro de dicha agrupación social que contribuyen significativamente al desarrollo de los objetivos colectivos en beneficio de la barra.

Al abordar esta temática desde la psicología, se toma el concepto de sentido como un conjunto de elementos fundamentales que comprenden el significado e interpretación que se le asigna a cada experiencia teniendo en cuenta la percepción que cada sujeto le atribuye a la misma; esto se entiende como un proceso en donde no solo prevalece el ámbito afectivo, sino también cumple un papel esencial en cuanto al desarrollo de factores sociales que permite a cada persona desenvolverse de acuerdo a los sentidos que elabora (González, 2008).

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se realiza con el objetivo de describir los sentidos que construyen las mujeres al pertenecer a las Barras Futboleras de Bogotá, teniendo en cuenta que estas agrupaciones se constituyen como un fenómeno de alto impacto social en la actualidad debido a que las practicas que se desarrollan al interior de ella, han incidido notablemente en la participación de la figura femenina y en los roles que asume para obtener el reconocimiento y de esta manera hacer respetar su nuevo estilo de vida.

Las divergencias existentes entre los roles que asumen las mujeres y las prácticas desarrolladas por los hombres al interior de las barras futboleras, se constituyen como una problemática actual teniendo en cuenta que esta dinámica establece sentidos colectivos que inciden en la configuración de intereses propios en función de estas agrupaciones, dando paso a un proceso de interiorización de significados que se atribuye a un fin específico de acuerdo al discurso planteado por este grupo; es por esto que el tema de investigación se enfoca en el análisis de los sentidos por los que las mujeres deciden pertenecer allí, para comprender a profundidad las subjetividades individuales que surgen a partir de su interacción con este medio.

La Psicología se ha caracterizado por estudiar el comportamiento humano a partir de las acciones que surgen por medio de la interacción con el contexto, identificando los diferentes factores que inciden en las dinámicas que los sujetos desarrollan a partir de construcciones personales que están encaminadas hacia un fin específico, en esta medida, el presente trabajo de investigación se enfoca en la comprensión de los sentidos y los posibles roles que desempeña la mujer al interior de las barras futboleras, explicando el proceso que se genera a partir de la elaboración de significados tanto individuales como colectivos en función de esta agrupación. Este fenómeno no ha sido un tema ampliamente estudiado, es por esto que se hace pertinente abordarlo desde una perspectiva psicológica tomando como base los aportes teóricos que explican los procesos de interiorización que se dan en relación con la construcción de subjetividades colectivas e individuales.

Es importante destacar los roles que desempeñan las mujeres que pertenecen a las barras futboleras, resaltando que la cultura ha incidido significativamente en la participación de esta figura, limitando muchas veces su forma de vida debido a que los sentidos que construyen se fragmentan al relacionarse con los discursos que se establecen socialmente, generando divergencias que influyen en las diferentes decisiones que toman frente al lugar que ocupan en el mundo. Este fenómeno se ha hecho visible en las últimas décadas por las prácticas que allí se establecen, entre las que se encuentran: portar la camisa del equipo, alentarlos durante los noventa minutos, acompañarlo en estadios de otras ciudades y asistir a las reuniones del “parche”, de acuerdo con esto, la barra se convierte en un espacio en donde los jóvenes pueden expresarse libremente, planteando un discurso en donde los integrantes deben asumir funciones específicas ya sea como barritas o hinchas, que coincidan con los objetivos que se construyen colectivamente en función de esta agrupación social, dando paso a una organización consistente que influye en las determinaciones individuales de pertenecer a estos grupos generando un sentido en común que busca el beneficio de la barra (Roemer, 2008).

Este fenómeno se convierte en una problemática social debido a que las mujeres pretenden incluirse como figuras igualmente reconocidas que los hombres, desconociendo que las prácticas que se realizan allí están elaboradas bajo un discurso que no les permite expresarse de la forma que desean. De acuerdo con lo anterior, si las mujeres deciden pertenecer a las barras futboleras, deben aceptar y acoplarse a este nuevo estilo de vida dejando de lado sus sentidos personales, en esta medida, la presente investigación busca describir este proceso de cambio y a la vez comprender los sentidos que construyen estos sujetos en el momento en que deciden participar e incluirse en una agrupación social.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La participación de la mujer en agrupaciones sociales se ha considerado como un fenómeno polémico debido a que el género femenino es percibido culturalmente como “débil”, dado que las funciones que desempeñan generalmente están direccionadas hacia el desarrollo de actividades ligadas con el hogar y la maternidad (Florence, 2010) sin embargo, a pesar de las limitaciones que se presentan en diferentes contextos, la mujer ha logrado incluirse en espacios de socialización que le permiten desplegar sus habilidades de tal manera que pueda generar y asumir posturas frente a un fenómeno determinado, lo que le ha permitido desenvolverse genuinamente y contribuir a su desarrollo personal.

Las Barras Futboleras se conciben como una forma de expresión en donde cada sujeto asume un rol en función de las prácticas que se desarrollan al interior de estas, es decir, portar la camiseta alusiva a un equipo, asistir al estadio, y cantar las barras ya no solo se entiende como un elemento identitario, si no que se le atribuye un sentido en la medida que genera vínculos de pertenencia con su grupo de pares, teniendo en cuenta a partir de los sentidos individuales se establece un sistema de significados que se convierten en colectivos cuando se relacionan con el discurso de la barra.

Los sentidos que se construyen a partir de la interacción entre sujetos permite desarrollar nuevas percepciones sobre un mismo fenómeno, en este caso la participación de las mujeres se limita debido a que el futbol se considera como un deporte netamente masculino, sin embargo, con el tiempo han ejercido funciones de organización, logística y labores sociales que han contribuido con la apertura de un espacio dentro de la barra en donde logran ser reconocidas con el fin de dar a conocer su nuevo estilo de vida dando paso a una nueva percepción de su papel al interior de esta agrupación.

Existen diferentes roles que asumen las mujeres en las Barras Futboleras teniendo en cuenta que los significados por los que cada una ingresa se dan a partir de la construcción de sus sentidos que se van transformando en la medida que accede al discurso de este grupo, es decir, sus funciones no solo están direccionadas al reconocimiento por su labor en pro de la barra, sino a la satisfacción de sus objetivos personales, dando paso al establecimiento de dinámicas que le

permiten mantenerse allí, y a la vez generar límites que median entre los sentidos colectivos e individuales.

González Rey (2008), plantea la interacción como un proceso mediado por factores culturales e individuales que le permiten al sujeto establecer relaciones que inciden en la elaboración de sentidos y significados a partir de las propias experiencias, esto contribuye al desarrollo de nuevas perspectivas sobre un mismo fenómeno, dando paso a la consolidación de dichas construcciones que se ven reflejadas en las prácticas que se establecen al interior de un contexto determinado.

Entendiendo a la mujer como una figura propositiva, capaz de generar cambios en cualquier contexto, es importante conocer los diferentes motivos que la llevan a pertenecer a una Barra Futbolera, y los significados que le atribuye a las experiencias que allí vive, destacando su papel y las funciones que desempeña en esta agrupación, es claro que no siempre será reconocida su labor sin embargo se evidencia su interés por seguir aportando a las dinámicas que establecen en este contexto, es por esto que en la actualidad el fenómeno de las Barras Futboleras y el papel que la mujer desempeña en ellas, se convierte en un tema de investigación de interés para la psicología en la medida que abarca la construcción de sentidos individuales y colectivos a partir de un discurso establecido, el cual está mediado por la interacción dando lugar a la comprensión de la realidad que construye la figura femenina durante el ingreso, trayectoria y salida de este grupo.

A pesar de las limitaciones que existen en la inclusión de la mujer en las Barras Futboleras, es importante destacar los roles que desempeña en este espacio con el fin de obtener el respeto por su nuevo estilo de vida y de esta manera lograr el reconocimiento de las funciones que ejerce ya sea en beneficio de la barra o de la realización de sus sentidos. Tomando como referencia lo anterior, nuestro trabajo de investigación está direccionado bajo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los sentidos los sentidos de ser mujer que elaboran tres jóvenes pertenecientes a dos Barras Futboleras en Bogotá?

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender los sentidos de ser mujer que elaboran tres jóvenes pertenecientes a dos Barras Futboleras en Bogotá.

Objetivos Específicos

1. Identificar los factores familiares y personales que inciden en el ingreso de la mujer en la Barra.
2. Conocer la trayectoria de las mujeres al interior de las Barras Futboleras y los sentidos que construyen a partir de ello.
3. Describir los roles que desempeña la mujer en la barra de acuerdo a los sentidos colectivos e individuales que construye al pertenecer a esta agrupación.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Sentido y subjetividad

1.1.1 *Teoría Histórico-cultural*

La teoría de Vygotsky ha sido un factor elemental en el estudio de la subjetividad desde una postura histórico – cultural, lo que ha servido de complemento para el abordaje de las dinámicas colectivas que a su vez aporta significativamente en la comprensión de fenómenos individuales y sociales generadas por las relaciones que se construyen por medio de la interacción. En un inicio, los planteamientos de Vygotsky estaban enfocados hacia el concepto de personalidad y motivación, dando paso al estudio de funciones cognitivas y procesos mentales relacionados con la afectividad, más adelante, menciona la importancia de los procesos de interiorización elaborados a partir de elementos psíquicos internos o subjetividad, como producto de un conocimiento externo previo (Vygotsky, 1986).

La teoría socio- cultural planteada por Vygotsky, se desarrolla a partir de la idea de que no solo el factor biológico determina el comportamiento de un sujeto en un contexto específico, dando paso al estudio de la evolución histórica de las diferentes culturas, para darle explicación a dicho postulado.

En los años 1926 y 1930 Vygotsky desarrollo la teoría histórico- cultural con el fin de entender y explicar los procesos psíquicos elementales y superiores, en la medida en que plantea que el comportamiento humano está influenciado por su historia de tal manera que puede ser comprendido e interpretado a partir del contexto en donde se encuentre el sujeto (Vygotsky, 1986).

Vygotsky afirma que el hombre establece relaciones de tal manera que se pueda generar interacciones con los demás sujetos de una cultura, teniendo en cuenta que este es un proceso fundamental a la hora de constituir el comportamiento humano, dando paso al desarrollo cultural y la comprensión de fenómenos sociales que se amplían a partir de conductas, y que a su vez se

pueden interpretar de acuerdo a la historia que cada persona establece, teniendo en cuenta que es la base para el estudio de la estructura social (Perinat, 2000).

La evolución biológica del ser humano, se presenta como el preámbulo de lo que sería el desarrollo cultural a partir de la historia de cada sujeto, dando paso al progreso de los procesos psíquicos superiores como el lenguaje, entendido como un elemento fundamental para la socialización, que le permite relacionarse e interactuar con la cultura, generando de esta manera signos que son interpretados de acuerdo a situaciones concretas. Esto permite la creación de significados que cada persona le atribuye a acontecimientos específicos, utilizando los procesos superiores como herramienta para interiorizar los conceptos aprendidos en un contexto determinado (Perinat, 2000).

El psicólogo soviético Leontiev (1992), trabaja en el complemento de la teoría de Vygotsky, sobre el concepto de sentido (Leontiev, 1992, p. 41) tomado de (González Rey, 2008), explicando que este tipo de función es una integración de procesos psíquicos y procesos emocionales teniendo en cuenta que son estructuras netamente humanas, y a partir de ellas se configuran las dinámicas que se generan desde la interacción dando paso al origen de significados y sentidos productos de la experiencia (González Rey, 2008).

Leontiev (1992), plantea la teoría de la actividad bajo la construcción de dos conceptos: actividad externa e interna, entendiéndose la primera como las actividades específicamente humanas en donde interviene el lenguaje y la elaboración de signos que permiten la interpretación y transformación del contexto, estableciendo una constante relación en donde se fomenta el impacto que tiene el uno hacia el otro.

El lenguaje se considera como una herramienta fundamental dentro del proceso de interacción, debido a que se entiende como el canal de comunicación entre el sujeto y el medio, dando paso a la interiorización de los significados que le atribuyen a una experiencia, a partir de esto surge una relación entre la actividad externa e interna, en la medida en que se transforma en un proceso psíquico (Hernandez, 2000).

Leontiev (1992), resalta la diferencia entre conciencia individual y conciencia social, teniendo en cuenta que la primera, expresa la realidad de todo ser social, influenciada

ampliamente por los conceptos elaborados culturalmente y que han sido interiorizados a lo largo de la vida del sujeto a partir del proceso de interacción, es decir, se establece una relación entre el factor individual y social, teniendo en cuenta que una se complementa con la otra (Hernandez, 2000).

1.1.2 *Construcción de sentido y subjetividad.*

Para el ser humano se convierte en una necesidad relacionarse e interactuar con su grupo de pares, generando conceptos propios a partir de su experiencia para aclarar diferentes puntos de vista sobre el papel que desempeña en el mundo y de esta manera contribuir a su desarrollo personal, lo que le permite guiar su vida hacia un fin específico dependiendo el sentido que cada sujeto le atribuya a sus vivencias dentro de un determinado contexto (González Rey, 2008), es decir, la interacción se entiende como un proceso social en donde se establecen relaciones humanas, tomando como base fundamental factores culturales e individuales que promueven la construcción de realidades sustentadas por sentidos y significados, generando así objetivos propios y colectivos que inciden en la estructuración del pensamiento.

Existen factores elementales dentro del proceso de interacción como los significados y emociones que se construyen a partir de las experiencias vividas y el sentido que cada persona le atribuye a su vida, es importante mencionar que se generan interpretaciones propias y colectivas, que contribuyen a la estructuración de sentidos sociales y que a su vez permiten desarrollar construcciones personales dentro de un contexto determinado.

González Rey (2008) plantea la importancia de trabajar sobre el concepto de subjetividad social e individual, para comprender a profundidad las dinámicas que elabora el sujeto en el contexto social donde se encuentre inmerso abordando de esta manera los procesos cognitivos y afectivos que surgen desde las relaciones que se generan por medio de la interacción, dando paso al origen de nuevos procesos humanos. La subjetividad ha sido uno de los temas relevantes dentro del abordaje de las estructuras sociales teniendo en cuenta que incorpora conceptos que le han permitido desarrollar una nueva postura frente a los fenómenos colectivos e individuales que surgen por medio de la interacción humana.

Hegel y Kant (citado por González Rey, 2008) definen la subjetividad como una característica individual que se refiere exclusivamente a los procesos cognitivos que permiten que cada sujeto construya su propio conocimiento; por otra parte Dewey (citado por González Rey, 2008), retoma el concepto de conciencia como un proceso dinámico que interviene en otros procesos cognitivos y que a su vez se encuentran relacionados con la experiencia, entendida como la base ontológica para el trabajo de la subjetividad desde la perspectiva histórico-cultural. A partir de lo anterior, es importante resaltar la relación existente entre los conceptos planteados por estos autores, teniendo en cuenta que la historia de cada persona, incide significativamente en la construcción de realidades en la medida en que se adquieren diferentes conceptos que terminan por estructurar los sentidos propios y colectivos.

Dado que los procesos cognitivos inicialmente fueron entendidos como la base del estudio de los sentidos, surgen dos posturas: la psicología social psicológica y la psicología social sociológica frente al concepto de la subjetividad. La primera corriente aborda fenómenos psíquicos que inciden en la aparición de comportamientos individuales, por su parte, la segunda corriente aborda procesos específicamente sociales, sin embargo, Mead (citado por González Rey, 2008) integra estos dos elementos para desarrollar sus planteamientos sobre la construcción del self, estableciendo la incidencia del contexto social en el comportamiento humano.

Es importante resaltar el impacto que se genera en la interacción del sujeto con el medio, dando lugar a la relación que se establece entre los factores individuales y colectivos, creando de esta manera estructuras que permitan desarrollar las dinámicas sociales entendiéndose estas como un proceso que influye mas no determina la conducta humana.

Según los planteamientos de González Rey (2008), los fenómenos sociales no están determinados necesariamente por factores intra-psíquicos como la conciencia y la personalidad, explica que este proceso surge a partir de la interacción que se genera entre la sociedad y el sujeto, dando paso a la creación de un pensamiento simbólico y subjetivo. Cabe mencionar la importancia que se le atribuye a la integración de lo social e individual, teniendo en cuenta que el impacto que se genera por medio de la interacción entre el contexto y cada ser humano, puede relacionarse con las nuevas estructuras de organizaciones sociales y las nuevas formas de vida

que se consolidan a través de las acciones de los individuos según su experiencia y la elaboración subjetiva que se origina a partir de ello.

Entendiendo el sentido como un sistema complejo de significados que permite la integración de elementos psíquicos y procesos emocionales, es importante mencionar, que este concepto es una elaboración dinámica dada por medio de las relaciones que se establecen entre los sujetos, la incidencia de los factores culturales y la configuración de ello por medio del lenguaje. La importancia de las emociones en la integración de procesos, surge como un elemento que funciona como complemento a las relaciones sociales que emergen de la interacción entre sujetos, es decir, los procesos afectivos permiten la creación de nuevas funciones y estructuras psicológicas.

González Rey (2008), plantea una nueva definición de sentido subjetivo teniendo en cuenta los diferentes aportes de Vygotsky, refiriéndose al mismo como una unidad que integra las emociones y los procesos simbólicos, así mismo argumenta que no son elementos causales, es decir, trabajan en conjunto pero ninguno es la causa del otro, lo que permite un mayor desarrollo de subjetividades producto de la relación que se establece entre los factores culturales e individuales. En este caso es importante mencionar que el sentido subjetivo no solo expresa la dinámica actual sino la historia del sujeto y su experiencia teniendo en cuenta que la cultura incide significativamente en la construcción de realidades, lo que permite complementar la estructura de las relaciones sociales que surgen a partir de ello. Para el autor, el sentido subjetivo se entiende como un trabajo conjunto de la subjetividad individual y la subjetividad social, y retoma el planteamiento de Vygotsky, debido a que según sus postulados, el sentido subjetivo era definido específicamente en la psique individual.

Cuando hablamos de subjetividad social, se entiende como el proceso en el que es posible la integración de sentidos subjetivos generados por diferentes contextos de acuerdo a las relaciones que establezca el sujeto, lo que permite consolidar un sistema que también se constituye por otras subjetividades de quienes accedan a dicho espacio social, es decir, si se habla de un sistema dinámico de significados se debe tener en cuenta que toda acción que realice una de las partes constituyentes del mismo afecta a los demás estableciendo una modificación constante entre las producciones subjetivas como efecto de esta relación.

Los procesos afectivos y los símbolos que son adquiridos a través de la cultura, son elementos igualmente importantes para la producción de un sentido subjetivo colectivo, sin embargo, es claro que no todas las subjetividades tienen características similares, teniendo en cuenta que cada sujeto elabora de acuerdo a su historia y experiencias su propia subjetividad. De la misma manera la subjetividad social cumple un papel integrador de sentidos subjetivos individuales, por lo que los efectos de ello, siempre varían de acuerdo a la interacción que se establecen al interior del contexto configurando de esta manera las relaciones que se generan allí (González Rey, 2008).

La cultura y el contexto presenta amplia influencia en la elaboración de sentidos subjetivos, es claro que los significados que se le atribuyen al mismo puede variar, dado que la forma en la que se desenvuelve cada sujeto no es similar a la de los demás y desarrolla diferentes producciones subjetivas, de acuerdo a esto, no es posible considerar las construcciones sociales como una copia del medio externo, sino como una forma de manifestar lo que no es visible en él, lo que permite la elaboración de una realidad social constituida por diferentes significados y construcciones individuales. Se toma la cultura como un factor elemental en la producción de sentidos, en la medida en que las relaciones que se establecen allí son dinámicas y promueven el desarrollo de procesos de interacción (González Rey, 2008).

El trabajo colectivo de funciones como pensamiento y emociones, permiten que el campo cognitivo y simbólico generen una representación propia del mundo externo, teniendo en cuenta la incidencia de los factores culturales que de igual manera, aportan producciones intelectuales que configuran creencias y que también se asocia a factores emocionales, por lo que es necesario realizar una comprensión que integre dichos elementos como un todo, con el fin de elaborar significados que le permiten al sujeto desenvolverse en el contexto en donde se encuentra inmerso. Entendiendo el sentido subjetivo como una estructura dinámica que configura y modifica los sentidos subjetivos individuales, se plantea que las construcciones sociales funcionan como un conjunto de elementos que se relacionan entre sí, generando nuevos procesos cognitivos y afectivos que contribuyen a la interiorización de los significados y símbolos, de esta manera toda acción que se realice dentro de esta organización genera efectos en el desarrollo de los demás factores, permitiendo de esta manera la consolidación del sistema en su totalidad por medio de la interacción que se da entre los sujetos de un contexto determinado, es decir, todas las partes que conforman la estructura social tienen una función en la medida que cada acción que se

genere al interior de ella está directamente relacionada con los constructos que elabora cada sujeto (González Rey, 2008).

Partiendo de los postulados teóricos expuestos por González Rey (2008), la interacción es un proceso que se elabora a partir de las relaciones que surgen entre el individuo y el contexto, dando paso a la construcción de conceptos propios y colectivos que permiten generar sentidos. Es importante destacar la influencia de la cultura en el desarrollo de dichas subjetividades, es por esto que se hace necesario resaltar los postulados del interaccionismo simbólico y su aporte a la creación de significados.

1.2 Interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico permite la comprensión de las relaciones que se establecen entre el medio y el sujeto por medio de la interacción, dado que se entiende como un proceso en donde se crean subjetividades colectivas e individuales que posteriormente contribuyen a la construcción de sentidos en donde no solo se estructuran aprendizajes a partir de los conceptos ya elaborados, sino también surge la posibilidad de generar nuevos constructos, es decir, cada sujeto es capaz de configurar su pensamiento y comportamiento en relación a sus propias experiencias, dando paso a un proceso de interiorización que le permite desarrollar su capacidades sociales de acuerdo al contexto donde se encuentre inmerso (Estramiana, 2003).

Esta corriente de la psicología se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación, ya que se considera fundamental en todas las formas de interacción del ser humano y en cada uno de los procesos de socialización que se generan allí, tomando como referencia los significados que se elaboran en cada una de las culturas en donde puede estar inmerso un sujeto.

El proceso de interacción es fundamental a la hora configurar la estructura social y así mismo contribuir a elaboración de significados propios, es por esto que se hace pertinente mencionar la relevancia que autores como Blumer, Stryker y Goffman le atribuyen a la interacción y la construcción de significados personales en donde el individuo es capaz de elaborar sus propias subjetividades y de la misma manera contribuir al desarrollo de la estructura social, siendo estos

dos elementos fundamentales, en la medida que el uno está en función del otro y viceversa, permitiendo así adquisición de sentidos individuales y colectivos en un contexto determinado.

Blumer (1983, citado por Gracia, 2004) toma como enfoque el estudio la vida de los grupos humanos y el comportamiento del hombre, a partir de tres premisas básicas:

1. Cada ser humano orienta sus actos de acuerdo al significado que le da a cada situación que vivencia, es por esto que no se puede restar importancia a las construcciones que cada individuo realiza de la realidad.
2. Los significados aparecen como consecuencia de la interacción social entre individuos, Blumer (1983), argumenta que existen dos formas de interpretar el significado, la primera la define como elemento natural de su estructura objetiva y en la segunda se percibe el significado como una cualidad física que las personas atribuyen a una cosa, es decir la expresión de los aspectos psicológicos que intermedian en la percepción un objeto determinado. Es por esto que el significado es tomado como un producto social debido a que se establece y a partir de la interacción social de los sujetos en un contexto determinado.
3. Los significados son susceptibles de ser modificados y manipulados, mediante el proceso de interacción generado por el sujeto, a esto se le denomina auto interacción, es decir primero se debe realizar una interiorización de las cosas u objetos para que estén tengan significados propios en cada persona, generando formas de comunicación interna, posterior a ello se presenta la manipulación de los significados que están en constante cambio de acuerdo a las condiciones culturales y la direccionalidad que se le pretende dar a un acto en particular (Blumer, 1983).

Con base a lo anterior se resalta la existencia de un proceso interpretativo personal del significado que se le atribuye a las cosas, teniendo en cuenta que el proceso de interacción funciona como un mediador entre las dinámicas que establece el sujeto con el contexto en donde se encuentra inmerso, sin embargo, es importante mencionar que el medio no determina los significados que se elaboran individualmente.

De acuerdo a los postulados teóricos planteados por Blumer (1983 et al, citados por Estramiana, 2003), el interaccionismo simbólico plantea una serie de principios entre los que se encuentran:

La capacidad de pensamiento de los seres humanos: Se realiza la distinción entre el interaccionismo simbólico y el conductismo, ya que se entiende al ser humano como ser reflexivo que está en constante interacción. La capacidad de pensar se entiende como un proceso relacionado con los procesos de socialización y la adquisición de los significados y los símbolos.

La capacidad de pensamiento está modelada por la interacción social: Mediante la capacidad que el ser humano tiene para relacionarse, se desarrolla el pensamiento, dando paso al proceso de interacción social o socialización, este proceso se desarrolla desde la primera infancia y se va complejizando a través del tiempo, dando paso a la construcción de significados y conceptos propios y colectivos de acuerdo a la cultura y el contexto en donde cada sujeto se encuentre inmerso.

Blúmer (1983), define dos formas de interacción social, la primera denominada interacción no simbólica que se caracterizaba por la conversación establecida a partir de gestos, la cual no necesariamente implica pensamiento y la segunda interacción simbólica que requiere de procesos mentales. De la misma forma define tres tipos de objetos entre los que se encuentran objetos físicos, sociales y abstractos, se entiende que los objetos están fuera en el mundo real, es por esto que cada sujeto le asigna significados diferentes a una misma, de acuerdo a su experiencia personal y el contexto en donde se encuentre inmerso.

Aprendizaje de significados y símbolos mediante la interacción social: Mediante el proceso de interacción y socialización cada persona crea significados y símbolos diferentes de acuerdo a cada una de las experiencias vividas, es por esto que los signos llevan implícitos definiciones por sí mismos, de esta forma cada persona manifiesta sus interpretaciones de manera reflexiva. Se entienden los símbolos como objetos sociales que se utilizan para asignar una representación a las cosas que se encuentran en un contexto o cultura determinada de esta manera los sujetos se pueden identificar y comunicarse (Estramiana, 2003).

De la misma manera Blumer (1983) plantea la *acción e interacción (mediante símbolos y significados)* como el interés central del interaccionismo simbólico, se ubica en el dominio de los significados y los símbolos en la acción y la interacción social. Para Mead la conducta encubierta es el forma de pensamiento en donde se empelan símbolos y significados esta se convierte en la preocupación del interaccionismo simbólico a diferencia de la conducta descubierta que se constituye en lo observable y real estudiada por los conductistas. El proceso de interacción social se desarrolla por medio de la interpretación de símbolos y situaciones concretas en donde los sujetos crean percepciones y respuestas propias con respecto a un objeto en particular, de acuerdo con esto se generan conocimientos mutuos con significados similares.

Elección: Cada persona tiene la capacidad de alterar o modificar los símbolos y significados de acuerdo a su experiencia personal y la interacción que genere con otros, de esta forma cada quien puede hacer elecciones de las labores que va a emprender, de acuerdo a sus interpretaciones personales dando lugar a nuevas representaciones autónomas de un mismo fenómeno.

Las personas son capaces de introducir modificaciones y alteraciones debido a su capacidad para interactuar consigo mismo (proceso deliberativo): En este proceso reflexivo-deliberativo, las personas reconocen los posibles cursos de acción, aprecian sus ventajas y desventajas relativas, y eligen uno de ellos.

Las pautas entrelazadas de acción e interacción constituyen los grupos y las sociedades: Cada persona posee la capacidad de otorgar diferentes significados a las cosas y situaciones vividas, en relación con la cultura en donde se encuentra inmersa, manejándolas en torno a fines personales y colectivos (Estramiana, 2003).

Cada uno de los grupos humanos está conformado por sujetos que actúan de forma individual, colectiva o en nombre de alguna organización, debido a que la sociedad es un proceso de ensamblaje de las actividades que cada uno de sus miembros realiza en torno a la construcción de significados, en donde se establecen una serie de relaciones que permiten la socialización, esta se define como el mecanismo en donde cada sujeto interpreta y adapta la información a sus necesidades, teniendo en cuenta que a partir de esta se construye el comportamiento humano, y

las actividades que realiza cada sujeto en relación a las respuestas de los demás miembros del contexto en donde se encuentra inmerso.

Para realizar un análisis de lo social se deben tener en cuenta los siguientes aspectos: a) cada uno de los significados que se construyen y el proceso que esto implica, b) el self de los sujetos y la manera en que se relacionan consigo mismo y c) las conductas individuales no están regidas por la cultura, los valores ni norma socialmente establecidas.

Para Blumer(1983), lo importante no es la actitud de los sujetos frente a una situación determinada, lo que realmente adquiere relevancia es el proceso mediante el cual cada persona da significado a las situaciones y logra expresar a su grupo de pares, es por esto que se oponía a las explicaciones psicológicas que no tuvieran en cuenta la construcción de significados. La importancia del interaccionismo simbólico radica en la relevancia que se le atribuye a los símbolos y la creación de procesos interpretativos creados por medio de interacciones para comprender la conducta humana.

Cada sociedad debe ser estudiada de acuerdo a las perspectivas particulares, de los miembros que la constituyen, de acuerdo con esto se busca abordar la vida social tal y como es concebida, en torno a los miembros de una cultura, dejando de lado las interpretaciones de la realidad por medio de modelos teóricos predeterminados.

Se entiende la interacción social como un proceso dado antes del nacimiento del individuo, teniendo en cuenta que desde este momento se inicia la construcción de la realidad a partir de los vínculos que se establecen allí, es por esto que al realizar un análisis cada sujeto debe conocer su contexto y de esta forma evaluar acciones pasadas y realizar pronósticos sobre sus acciones futuras. La capacidad de autorreflexión y autoconciencia hace que cada persona sea única y se diferencie de los animales, el lenguaje y el idioma son la herramienta por medio de la cual se logra la transmisión de conocimiento dando lugar al desarrollo humano (Pérez, 2000).

Es importante mencionar los aportes planteados por Sheldon Stryker, basado en la teoría de Blumer y las estructuras sociales, en donde explica la influencia de factores culturales como la clase social o género sobre el comportamiento humano, teniendo en cuenta que en este planteamiento, ya no solo se toma los factores intrapsíquicos, sino también se le atribuye gran

relevancia a las interacciones que se generan socialmente. Básicamente la teoría de Stryker plantea dos niveles de interacción social: el nivel macro, referido a las estructuras sociales y los roles que desempeña cada individuo en ella, y el nivel micro que describe las dinámicas individuales y entre las personas. Estos planteamientos se basan en los principios basados por Mead, de acuerdo con esto se pretende realizar una integración entre estos dos niveles, para ampliar las teorías anteriormente mencionadas (Alvarado & Garrido, 2003).

La propuesta de Stryker (2007), presenta la estructura social como un factor fundamental a la hora de contribuir en la construcción de la identidad individual, de la misma manera plantea que la interacción social cumple un papel determinante a medida que se constituye dicha estructura. Teniendo en cuenta las teorías de Stryker (2007), se identifican dos conceptos relacionados con la teoría de Goffman (1998), que explican la interacción social. El primer concepto es el conflicto de rol, el cual surge a partir de las divergencias que se generan frente a la postura que debe asumir el individuo en su actuación, es decir, se presentan diferentes roles en donde cada persona debe actuar de acuerdo a sus propias expectativas, en algunos casos esto puede resultar contradictorio y es por ello que se genera dicho conflicto; por otro lado se encuentra la tensión de rol, entendida como la demanda superior a la que cada individuo puede asumir (Alvarado & Garrido, 2003).

Dentro el proceso de interacción se establecen diferentes roles de acuerdo a la situación a la que se ve expuesto el sujeto, dando a conocer diferentes facetas que desarrolla a partir de la percepción que elabora del contexto en el que se encuentra inmerso. En estas dinámicas se genera un proceso de negociación frente a los significados individuales, en la medida en que cada sujeto posee valores que no está dispuesto a modificar, asumiendo un rol propio que le permite identificarse de los demás. Por su parte el sociólogo Erving Goffman (1998), centró sus estudios hacia las interacciones que se establecen entre las personas que pertenecen a un contexto determinado, siguiendo los planteamientos de Blumer (1983) desde las teorías del interaccionismo simbólico, dando paso al origen de una nueva corriente de pensamiento llamada dramaturgia, en donde explica, que la realidad es percibida como una actuación dramática, y el contexto social es el escenario en donde se lleva a cabo esta dinámica.

Teniendo en cuenta el planteamiento que realiza Goffman (1998, citado por Pérez, 2000) en su obra la presentación de la persona en la vida cotidiana (1959), refiere: "El individuo se presenta y presenta su actividad ante otros, en las situaciones de trabajo corriente, en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y que tipo de cosas puede o no puede hacer mientras actúa ante ellos" (p.23).

Dentro de su enfoque sociológico, el autor pretende explicar la tensión existente entre el yo y el mí, definiendo al primero como la esencia de cada sujeto, entendido como las construcciones propias que lo caracterizan y lo diferencian de los demás; por otro lado el mí, es entendido como la percepción que tienen los demás acerca de lo que es el individuo, siendo esta la causa de la interacción que se genera con el medio. Teniendo en cuenta la diferencia existente entre los self humanos y los self socializados, es decir, la tensión que surge entre lo que las personas esperan que se haga, y las acciones que se ejecutan espontáneamente, lo que hace que cada individuo actúe de acuerdo a las exigencias del medio, induciendo de esta manera a un desequilibrio del Yo (Pérez, 2000). A partir de lo anterior, Goffman, define al self como el resultado o producto de la interacción entre los actores y la audiencia, que surge por medio de las relaciones que se establecen en esta dinámica, por lo tanto, puede modificarse a través de la representación en escena, es decir, el Yo está expuesto a desequilibrarse de tal manera que puede desaparecer dentro de esa interacción, sin embargo, Goffman, afirma que dentro de este proceso, en la mayoría de casos, las personas logran obtener un equilibrio de sí mismos por lo tanto salen triunfantes dentro de su actuación (Ritzer, 2001).

Es importante mencionar que las relaciones que se establecen dentro de la interacción que surge en un contexto determinado, se desarrolla a partir de la percepción que cada individuo tiene de su propio Yo, es decir, al salir al escenario, su objetivo es que logre ser aceptado por los demás, por lo tanto, puede perturbarse con las acciones de los otros, por lo que es necesario que cada actor logre controlar a la audiencia para obtener la estabilidad que requiere su Yo, por lo mismo, a la hora de actuar, es fundamental, que el Yo mantenga la fuerza necesaria para generar una reacción positiva frente la audiencia. Goffman (1998), define lo anterior como: "El arte de controlar las impresiones", lo que implica, que el actor tenga presente las herramientas que debe utilizar frente a las dificultades que se le presenten y mantener ciertas impresiones en medio de su acto (Ritzer, 2001).

Igualmente, Goffman(1998), plantea el concepto de fachada, a la cual divide en dos tipos: el medio físico, que representa el escenario donde se lleva a cabo la actuación, y la fachada personal, que a su vez se divide en apariencia y modales, lo cual funciona como una forma de transmitir el rol y el estatus que el actor presenta socialmente. Sin embargo, Goffman (1998) refiere, que estas fachadas, pueden ser institucionalizadas, lo que origina las representaciones colectivas. Teniendo en cuenta que las fachadas son construidas individualmente, se considera que las acciones que se realicen dentro de la actuación, son establecidas y prefijadas, lo que quiere decir que si son institucionalizadas, esto se modifica, debido a que el objetivo ya no solo estará enfocado a los intereses individuales, sino también se toma en cuenta la impresión de la audiencia para desarrollar dicha representación (Ritzer, 2001).

De acuerdo al planteamiento de Goffman(1998), desde una postura estructural, las fachadas son un proceso elegido más no creado, dado que cada actor, decide que elementos mostrar ante la audiencia y cuáles no, pretendiendo de esta manera exponer una imagen idealizada de sí mismo, lo que implica ocultar diferentes aspectos adversos que puedan cambiar la impresión obtenida anteriormente (Ritzer, 2001).

El principal interés de Goffman (1998), era estudiar las dinámicas que se establecen al interior de los equipos, definiendo a este como: “el conjunto de individuos que trabajan para la representación de una rutina” (Ritzer, 2001), la explicación anterior, permite comprender que la función del equipo consiste en mantener la credibilidad de quienes lo conforman, debido a que cualquier acción que se realice, por más pequeña que sea, puede alterar la actuación del equipo en general. De acuerdo con esto se resalta la importancia de la funcionalidad social de un grupo y los factores que inciden en la configuración del mismo, teniendo en cuenta que la cultura y los aspectos personales trabajan uno determinado por el otro, en la medida en que cada uno es parte fundamental en el desarrollo de todo ser humano.

El trasfondo escénico es entendido como un momento donde surgen aquellos aspectos que se ocultan en la fachada, es decir, surge la necesidad de manipular las impresiones de la audiencia para mantener la credibilidad de su acto, con el fin de controlar acciones inesperadas, esto implica, crear una serie de elementos y herramientas que permitan mantener una estabilidad en el equipo; Goffman(1998, citado por Ritzer, 2001), habla de crear lealtad grupal, teniendo en cuenta

que se debe respetar la distancia que se ha creado entre actor y audiencia. De la misma manera, es importante mencionar el autocontrol como una de las estrategias más importantes en el desarrollo de esta actuación, en la medida que es necesario manejar la expresión verbal y no verbal para evitar cualquier tipo de reacción negativa.

Para ejecutar el acto exitosamente, es fundamental planear las posibles respuestas que se puedan generar en la audiencia, es decir, identificar los diferentes factores que contribuyen en la actuación y determinar si es viable acceder a ellas para obtener mejores resultados, sin embargo, cabe mencionar que la actuación no solo es realizada por el actor, la audiencia, como parte esencial del equipo, también utiliza estrategias para aportar a la representación, y evitar cualquier tipo de adversidad. El desarrollo de la interacción que se genera entre los individuos, se entiende como un proceso de estabilización del Yo, teniendo en cuenta que elementos como fachadas y roles, tienen como función establecer un proceso de socialización, que le permita al sujeto, desenvolverse adecuadamente dentro del contexto, tomando para ello, las herramientas que los demás pueden brindar, a través de las relaciones que se elaboran por medio de la comunicación.

Según la visión de Manning (1984, citado por Ritzer, 2001), el planteamiento de Goffman (1998), define la interacción como una dinámica que tiene como objetivo seguir cínicamente los fines propios, ignorando a los demás, mostrándose como un individuo que utiliza mascarar teatrales lo que le permite esconder su self manipulador.

1.3 Mujer joven

La juventud se presenta como una etapa de cambios psicológicos en donde cada sujeto construye una realidad a partir del contexto en donde se encuentra inmerso, de acuerdo con esto no, se puede hablar de características generales que determinen a todos los jóvenes, se debe tener en cuenta la condición histórico-cultural ya que el desarrollo de esta etapa de la vida presenta diferentes características en cada uno de las personas (Margulis, 2008).

Se toma la juventud como un signo, una construcción cultural derivada de otras condiciones que se construyen a partir de sentidos sociales respectivamente desligados de las situaciones históricas y materiales que determinan aun significativo. En este sentido se entiende la juventud como una etapa en donde se encuentra aspectos estéticos de la vida cotidiana, es decir no solo se

entiende como una etapa del ciclo vital de cada ser humano, sino que además se le atribuyen aspectos psico-sociales que intervienen en la construcción de significados propios y colectivos que terminan por definir la manera de pensar de un sujeto (Margulis, 2008).

El sociólogo José Antonio Pérez Islas, considera que “la juventud es una condición marcada por la indefinición y subordinación”, en relación con sus capacidades como seres humanos, y las condiciones que ofrece el contexto para su desarrollo integral, pues el nivel de productividad en todo sentido no es concebido como similar al de un adulto (Islas, González, & Zozaya, 2008).

La juventud ha tomado un papel importante dentro de la sociedad en diferentes contextos, esto a su vez, ha generado un amplio reconocimiento debido a las acciones que se han realizado desde la creación de movimientos, organizaciones y culturas juveniles, especialmente en aquellos que han sido liderados por mujeres teniendo en cuenta que su principal objetivo, ha sido generar cambios significativos dentro de un contexto político y económico, brindando posibilidades de transformación social de una forma particular, configurando su dinámica social, en torno a los fenómenos que se presentan en el contexto, dando paso a la creación de prácticas y relaciones que constituyen la forma en cómo participan y manifiestan sus intereses (Reguillo, 2000).

En la década de los 60, la participación de la mujer en los movimientos estudiantiles fue uno de los principales hechos históricos que permitieron nuevas construcciones culturales y que a su vez incidieron en la estructura social, modificando la perspectiva que se les atribuía a las jóvenes desde los modelos tradicionales dando paso a una nueva concepción del papel de la mujer. Este acontecimiento permitió resaltar las acciones colectivas femeninas, teniendo en cuenta que no solo fueron reconocidas por haber obtenido estudios superiores, sino que también desarrollaron un nuevo esquema social que posibilitó el origen de nuevos sentidos y la formación de nuevos significados (Flores, S/F).

De esta forma los jóvenes fueron categorizados como rebeldes, subversivos, guerrilleros entre otros, dado que la forma en que expresaban su inconformidad, no fueron aceptadas socialmente, pues el modelo de juventud que se había establecido entró en polémica con dichas acciones, en este caso, la crisis político-social, sería el primer resultado evidente de este

conflicto, sin embargo, la generalización de los derechos humanos, contribuyo significativamente al cambio positivo del concepto de juventud y mujer, se incluyen mecanismos diferentes para aplicar la justicia en menores, y se transforman las acciones penales que se encargan de castigar al joven infractor, por sistemas de readaptación y rehabilitación en estos casos (Reguillo, 2000). Esto incide notablemente en el cambio de una dinámica social específica, y ahora surge la necesidad de reorganizar dicho sistema y acomodarlo de tal manera que se incluyera positivamente a las mujeres jóvenes.

Es importante mencionar que la creación de los derechos de la mujer surgen a partir de las diferentes reacciones sociales generadas por los movimientos y grupos liderados por la figura femenina, cambiando la antigua concepción de que la mujer se entendía como una figura pasiva, dando paso a la evolución del rol que desempeña socialmente, para ser reconocida y de esta manera promover la igualdad de géneros (ONU, 2007). Teniendo en cuenta los aportes de la Organización de Naciones Unidas ONU los derechos de la mujer se entienden como:

“Parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación, en condiciones de igualdad, de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional. Declaración y Programa de Acción de Viena” (citado por ONU, 2007).

En este proceso de reestructuración social, las mujeres jóvenes elaboran una serie de principios propios y culturales que les permite re significar el sentido de pertenecer a una sociedad determinada, en este caso, la interacción con los otros es la que genera factores identitarios, que les permite desarrollarse como parte de un colectivo. Esta identidad se va configurando de forma individual o social, conformando de esta manera diferentes escenarios en donde se facilita la construcción de significados que a su vez, son elementos que actúan como mediadores entre ideales individuales y colectivos (Islas, González, & Zozaya, 2008).

La juventud se toma como etapa de transición en la vida de cualquier ser humano en la medida que se construyen diferentes percepciones de la realidad, y a partir de ellas se crean conceptos que terminan por definir el pensamiento y forma de actuar, es por esto que se debe tener en cuenta la influencia de la cultura en la estructuración de procesos sociales que se han ido

modificando a través del tiempo; un ejemplo claro de ello es la evolución que ha presentado el papel de la mujer en la sociedad actual, debido a que el desempeño en los diferentes contextos ha sido reconocido de manera significativa en las últimas décadas.

Es evidente, que la mujer ha sido uno de los aspectos más relevantes al trabajar sobre la modificación que se ha generado en la estructura social, pues no es un secreto, que la desigualdad de género ha incidido de cierta forma en las dinámicas que se elaboran dentro de los procesos de interacción, sin embargo, los intentos por discernir estas divergencias, se han reducido a los factores netamente biológicos, siendo estos los que determinan la naturaleza del ser humano.

Una de las respuestas significativas frente a las discusiones y polémicas que surgen a causa de la desigualdad de género, son los movimientos sociales como el feminismo, dando lugar a perspectivas diferentes sobre el papel que desempeña la mujer dentro de un contexto social, las construcciones y significaciones socio históricas, con el fin de disminuir la discriminación y potencializar la libertad femenina, sin embargo, a pesar de los cambios continuos que se han dado a través de los años, no ha dejado de entenderse a la mujer como derivado y dependiente del hombre, atribuyéndole de esta manera, los atributos menos valorados por la sociedad como factores emocionales y afectivos, aspectos que según esto, se conectan más con las necesidades de las mujeres que con la de los hombres (Llombart, 1993).

La perspectiva de las mujeres feministas frente a las relaciones de género, abordan esta temática desde una posición crítica, entendiendo este proceso como una dinámica entre características que no determinan la naturaleza del ser humano, y por lo tanto está expuesta a la influencia de la cultura, historia y relaciones que se construyen por medio de la interacción. A través del tiempo el papel de la mujer, obedece a construcciones sociales y subjetivas, con el fin de cumplir un rol fundamental en la modernización de dicho constructo, en la medida que contribuye significativamente en la formación de subjetividades colectivas e individuales, destacando de esta manera, la evolución que se ha dado en la participación política de la figura femenina, sin embargo, a pesar de ser considerada como un ser dependiente al servicio de los hombres, su continua lucha por ser reconocida como parte importante de la sociedad, se evidencia en el año 1954, en donde tuvo acceso por primera vez al voto como derecho ciudadano (ONU, 2007).

El reconocimiento de las mujeres es visible no solo a partir de la diferenciación sexual con el hombre, sino por el papel social que cumple desde décadas anteriores, en donde adquirieron beneficios como derechos sexuales y reproductivos, lo que implica la libertad del control de su propio cuerpo, y así mismo, la igualdad de condiciones frente a la participación política y académica, debido a que las posibilidades de educación eran factibles para esta época, es por esto que la lucha de la mujer hoy en día, se centra no solo en el reconocimiento, sino también en obtener respeto frente a su forma de vida (Florence, 2010).

El hecho de pertenecer a una sociedad discriminadora, hace que la mujer adquiera un pensamiento que le permita desenvolverse en cualquier contexto de manera autónoma, logrando de esta forma, el desarrollo de sus propios ideales de acuerdo a sus convicciones, dejando de lado los estereotipos socialmente establecidos, para dar paso a la construcción de significado que le permiten crear una realidad individual en donde es dueña de su vida, sin limitarse a la figura masculina (Florence, 2010).

Hoy en día, el objetivo de las mujeres, se dirige a la construcción de nuevos valores en pro del desarrollo del pensamiento colectivo, teniendo en cuenta factores como equidad, justicia social, igualdad jurídica y política y valoración de las diferencias, dando paso a la renovación del concepto de mujer y el progreso del mismo, expresado por medio de las acciones sociales en las que se han involucrado (Florence, 2010), es por esto que la mujer asume diferentes posturas de acuerdo al contexto en donde se encuentre inmersa.

En una lucha constante por conseguir la equidad, las mujeres en la actualidad han desarrollado diferentes significados del rol que desempeñan socialmente, tomando como base los principios y valores que han configurado a través de su historia, dando paso al reconocimiento social, político y económico, sin embargo, lo que ha contribuido significativamente en la elaboración de estructuras propias, que le permiten resaltar su papel como mujer, considerándose no solo como una figura secundaria, sino como protagonista de la historia y los cambios que en ella se han dado. Al interactuar con el contexto se evidencian divergencias entre sus construcciones personales y los principios socialmente establecidos, debido a que se encuentra en un constante conflicto entre lo que quiere ser y lo que culturalmente se exige, en esta medida,

existe una tensión que no le permite actuar de manera autónoma, dificultando el proceso de interacción con su contexto y con otros sujetos.

El mundo actual exige que las conductas estén regidas bajo determinados parámetros, muchas veces esto incide en la forma en las mujeres construyen su realidad, a pesar de los diferentes aspectos que las limitan y las ponen en tensión, generando una guerra entre lo que quieren ser y lo que su contexto le exige (Florence, 2010).

1.4 Barra futbolera

El futbol se ha constituido como uno de los deportes de mayor concentración de masas, la popularidad de los fenómenos que surgen desde allí, se ha convertido en un tema de estudio, principalmente cuando nos referimos al término de Hooligans o barras bravas.

1.4.1 Definición.

Se define a la barra futbolera como una agrupación socialmente estructurada, reconocida dentro de un espacio, en donde se generan una serie de dinámicas que se rigen por reglas y jerarquías que la diferencian de otros grupos, esta actúa como un puente hacia la construcción de identidades propias y colectivas de quienes hacen parte de la misma, en donde se establece una serie de relaciones subjetivas de pertenencia, que se caracterizan por alentar fervorosamente a su equipo sin importar sus resultados defendiendo sus ideales, así mismo, buscan diferenciarse de las demás barras, mediante el uso de cantos, instrumentos, banderas y la camiseta de su equipo como elemento fundamental. De acuerdo con lo anterior, las barras se ubican en las tribunas populares del estadio delimitando su espacio con respecto a la tribuna contraria, creando una imagen de liderazgo y de representación de la hinchada. Se ubican en las tribunas populares del estadio delimitando su espacio con respecto a la tribuna contraria, creando una imagen de liderazgo y de representación de la hinchada (Poveda, 2004).

1.4.2 Barra como agrupación social.

Según Archila & Pardo (2001), las agrupaciones sociales son entendidos como una parte fundamental del sistema social en general teniendo en cuenta que se entiende como un espacio de participación en donde se desarrollan los objetivos colectivos a través de diferentes acciones y

regidas ampliamente por integraciones simbólicas que fortalecen la ideología del grupo y que permiten sostener el mismo de una forma organizada. A partir de los requerimientos establecidos por la barra futbolera, cada sujeto cumple un rol definido con características puntuales que lo diferencian y determinan de alguna manera, es decir, la organización o grupo se genera una serie de parámetros, por medio de los cuales se interpreta la realidad y se construye una serie de hechos sociales que terminaran por generar formas diversas de interpretar la realidad (Vidal, 1998).

Las barras futboleras se constituyen como una forma de asociación humana, que comparten diferentes construcciones de su propia la realidad, intervenidos por la influencia de la acción colectiva y la estructuración de significados generados por el contexto en donde se encuentran inmersos, es decir, la interacción que se establece al interior de estos grupos se origina a partir de la elaboración de sentidos socialmente contruidos(Gómez, 2012).

Es importante destacar la incidencia de la interacción, debido a que es fundamental a la hora de comprender diferentes posturas de la realidad. La identidad se constituye como un factor de distinción y diferenciación simbólica entre los sujetos, que encuentran puntos de convergencia importantes, que se encuentran en constante modificación de acuerdo a las pretensiones del contexto. El futbol es uno de los mayores ejemplos, ya que se evidencian la construcción de relaciones de identidades tanto individuales como colectivas.

Al hablar de barra futbolera es importante identificar la influencia que esta tiene sobre el resto de la comunidad como agrupación social, de acuerdo con esto se entiende que en la barra no se representan propósitos de tipo religioso ni político, se vive y se crece en torno a la fiesta del futbol que se constituye en una de las prácticas sociales más importantes para los sujetos que pertenecen a la barra, en donde se presentan una serie de significados que representan el sentido colectivo y a su vez permite la movilización de quienes la conforman (Gómez, 2012).

La comunicación juega un papel importante en la construcción de símbolos y significados comunes, teniendo en cuenta que los sujetos pertenecientes a un determinado grupo se concentran en torno a un hecho específico que los mueve y los representa frente a la sociedad, de acuerdo con esto poseen una estructura jerárquica que se encarga de organizar los contenidos y las

representaciones que son características de cada grupo. Los parámetros que se establecen, determinan tanto a los individuos como al grupo socialmente constituido, debido a que son estos los que direccionan la forma de actuar y pensar frente a diferentes fenómenos que pueden llegar a traspasar las barreras sociales.

Se le atribuye construcción y producción constante de conocimiento, dejando claro que los conceptos elaborados están fundamentados en acontecimientos de la vida diaria y vivencias, es por esto que no podemos hablar de conocimiento científico, sino socialmente construido (Gómez, 2012). Dentro de esta dinámica, aparecen diferentes situaciones en cuanto a la determinación social en la que se encuentran inmersos, es decir, al pertenecer a una agrupación específica, se inicia un proceso de transformación de hábitos cotidianos, que permiten la adecuación al nuevo contexto y que facilitan el desarrollo óptimo de sus funciones colectivas. En la medida que todo ser humano inicia un proceso de participación social, asume su propio rol frente a determinado contexto, modificando de esta manera sus perspectivas iniciales y le asigna un significado a este fenómeno, gracias a esto, se generan diferentes cambios en cuanto al sentido que le da a esta dinámica, se habla de trascendencia social en el sentido en que no se pierde la autonomía que se mantiene desde la individualidad, a pesar de que su función dentro de una organización implique variar sus hábitos (Vidal, 1998).

Según Bolaños (2006), el funcionamiento de las barras contribuye y define a una sociedad como dinámica y no estática, pues se generan cambios no solo individuales sino también colectivos que permiten reforzar y adaptar dicha agrupación al contexto en donde se encuentre inmerso, sin embargo, cabe mencionar que estos papeles o roles que son asumidos por cada sujeto, se desarrollan de forma diferente dependiendo su condición biológica, es decir es indispensable cada aporte que se pueda generar, pero no hay que dejar a un lado que la categorización social a la que nos vemos expuestos es uno de los factores limitantes en cuanto a la participación independiente de quienes pretendan integrarse.

Se habla de agentes sociales cuando se trata de hombres y mujeres, esto va encaminado a que las condiciones biológicas, hacen parte de uno de los factores determinantes que separan las funciones que pueden ser desarrolladas por cualquiera de los dos, es decir, hay una divergencia significativa que está limitada por una condición social y biológica y que por lo tanto no

contribuye de forma positiva a la consolidación de la organización, a esto, el autor lo define como distancia social, lo que considera hace parte del proceso de interacción y es un factor desencadenante de problemáticas sociales como lo es la discriminación, sin embargo sostiene que las dos partes son fundamentales a la hora de hacer algún tipo de aporte en beneficio colectivo, pues esto implica la reproducción de la agrupación social, en este caso la Barra. De esta forma, se establece que el hombre y la mujer son agentes neutros, que tienen la capacidad de adaptarse según sus condiciones para aumentar o conservar la dinámica establecida inicialmente (Bolaños 2006).

1.4.2.1 *Lenguaje en agrupaciones sociales.*

El lenguaje se da en su totalidad, al hacer una relación con el discurso se encuentra que hay un practica discursiva que lo sustenta y que va más allá de las instituciones, técnicas y grupos sociales debido a que se establecen una serie de normas que instauran la aparición del mismo en cada uno de los contextos históricos que dan lugar a un discurso determinado (Díaz, 2005).

Cuando se habla de significados, no solo se hace referencia a la estructuración lingüística o gramatical que estos pueden llegar tener, sino que además se resalta el papel que desempeña en la sociedad y en adquisición de identidad dentro de una determinada agrupación social, es por esto que el discurso debe ir más allá de la explicación de conceptos, debe ser el ente integrador entre los signos y los significados, partiendo del hecho de cada sociedad es diferente y se da la interiorización de la información de acuerdo a los parámetros políticos, sociales, económicos y culturales establecidos. Otro de los elementos fundamentales dentro del proceso de interacción social es el lenguaje, este se presenta como articulador, de una serie de signos y símbolos que se crean en torno a una agrupación, al hacer la diferenciación entre estos dos conceptos se evidencia, que el primero respectivamente se define como una representación que sustituye a otro objeto o fenómeno, de esta manera es un indicio o señal de algo (Figuerola, 2001).

El lenguaje desempeña un papel fundamental en la creación de cualquier agrupación, debido a que permite generar conocimientos y transmitirlos de tal manera que se creen las herramientas necesarias a la hora de transformar y dar un nuevo significado a las señales que intervengan en la ejecución de una determinada actividad (Schvarstein, 1995).

Es importante tener en cuenta la diferencia entre signo natural, que es entendido como las representaciones que ya están establecidas y que no es posible modificar debido a su carácter universales, y el signo convencional que se entiende como las representaciones que se le atribuyen a diversos objetos de acuerdo a sus funciones, pero que pueden ser remplazadas en la medida que sus funciones socialmente establecidas cambien, de esta manera no es estable en el tiempo y está en constante modificación. Al hacer referencia al concepto de código se evidencia su importancia en la construcción de reglas y preceptos, que permite estructurar de manera organizada cada una de las actividades que se pretende realizar, enmarcadas en un sistema de leyes, que contribuye a la convivencia y el equilibrio de cada una de las organizaciones (Figuerola, 2001).

El lenguaje se presenta como un elemento articulador entre los conceptos mencionados anteriormente debido a que, a partir de esto se genera una serie de códigos verbales y no verbales, que indican una función determinada, a los cuales se deben adaptar los individuos. De igual forma, este elemento se entiende como sistemas de signos, que permite ejecutar cada una de las labores de manera organizada y sincronizada con los demás individuos, de acuerdo a esto, se da lugar a la ejecución de tareas puntuales, esto con el fin de generar soluciones rápidas a las posibles problemas que se puedan presentar en cada una de las organizaciones. Al tomar el lenguaje como un sistema de símbolos, se tiene en cuenta el carácter valórico y connotativo, en donde su función única es dar lugar a la construcción de significados, de acuerdo con esto los símbolos se definen como la representación material de una imagen, en esta medida se entiende como la interpretación universal y generalizable de la realidad en cada uno de los contextos. Se le atribuyen significados aprendidos a cada uno de las actividades que se realizan al interior de una organización otorgándole un valor determinado. A partir de la simbolización se genera la construcción de significados en el hombre, debido a que se establece una clasificación sensorial (Schvarstein, 1995).

El lenguaje como sistemas de símbolos permite, generar una comunicación diferente al interior de cada una de las agrupaciones, ya que contribuye a la solución rápida de problemas y posibles inconvenientes que se puedan presentar, dando soluciones prontas y oportunas. Representa todo un sistema ideológico que define la forma de percibir y entender los conceptos que determinan la ejecución de ciertas tareas y la forma de operar de una organización. En este

sentido los símbolos no están representados por objetos físicos que puedan ser palpables, si no por el contrario están significados por ideas que terminan por definir la cultura organizacional, dando lugar a la construcción de identidad y conceptos propios de cada grupo. Así mismo, se toma como un sistema signos y símbolos es importante implementarlo al interior de una agrupación debido a que favorece la comunicación y permite la construcción de significados, dando lugar a la aparición de la identidad colectiva de acuerdo a los principios e ideales institucionalizados (Figueroa, 2001).

Cada una de las manifestaciones humanas, son producto de expresiones objetivas, que se encuentran al alcance de los hombres, debido a que son elementos del mundo común, cada sujeto vivencia un evento de manera diferente lo que genera diferentes perspectivas del mismo, dando paso a la subjetividad humana.

El lenguaje se presenta como uno de los principales aspectos que se tienen en cuenta a la hora de elaborar un conocimiento de la realidad, estas impresiones están fuertemente relacionadas con la simbolización lingüística, que construye cada individuo en la relación con su entorno y los procesos de interiorización de conceptos aprendidos, tipificando de esta manera cada uno de los objetos. Al hacer la tipificación de los conceptos aprendidos, el lenguaje toma una función social, como una estructura formalmente establecida, que funciona como punto de referencia para interpretar el mundo y todo lo que en él se encuentra, asignando diferentes rangos a fenómenos sociales, jerarquizando y organizando los eventos colectivos (Cuellar, 2007).

Es evidente que dichas manifestaciones, juegan un papel importante dentro del desarrollo integral de todo ser humano, teniendo en cuenta que las relaciones sociales dependen ampliamente de este sistema de expresiones, y a partir de ello se desencadenan elementos que permiten consolidar un grupo determinado, con características definidas; un ejemplo de ello, son las agrupaciones juveniles, en donde se identifica una relación permanente entre las interpretaciones asumidas individualmente, y la evolución de las mismas a partir de la interacción que se genera dentro de cualquier estructura social (Cuellar, 2007).

1.4.3 Génesis de las barras

Las barras futboleras proceden del término Hooligan, inicialmente este fue asignado para aquellos grupos que alentaban fervorosamente a su equipo dentro de los estadios y que se crearon como un grupo cultural de fuerte impacto social. En algunos casos se menciona que este proviene del apellido Hooligan de un asesino reconocido por sus crímenes en Southwark –Londres alrededor del año 1898. Otra teoría apunta a que posiblemente se deriva del nombre de una banda callejera llamada Hooley en Islington –Londres, de la misma manera se dice que dicho termino surge de la palabra inglesa Hooley que significa salvaje o fiesta animada (Ávila, 2008).

En la década de los 60 el fenómeno de los Hooligans, fue reconocido por las diferentes problemáticas que se desencadenaron desde su origen, pues los índices de violencia en los estadios se habían incrementado de forma significativa lo que haría que se convirtieran en un símbolo conflictivo del futbol inglés. Este tipo de prácticas se fue trasladando y retomando por aficionados de los países europeos en donde se dan a conocer con el nombre de ultras y América latina conocidos como barras bravas. En América latina este fenómeno cultural inicio principalmente en Argentina extendiéndose a países como Colombia, Chile y Perú (Ortegón & Acosta, 2005).

1.4.4 Barras en Colombia

En Colombia esta influencia llego a mediados de los años 90 a partir de la rivalidad entre los equipos de Bogotá, Cali y Medellín, a partir de este momento la percepción del futbol se modifica debido a que los intereses cambian y ya no se utiliza este deporte como una actividad lúdica sino como un espacio en donde se unen a alentar al equipo de una forma comprometida donde se evidencia la pasión por acompañar a la barra en todo momento sin importar el resultado (Ávila, 2008).

Según Ortegón & Acosta (2005), afirman que dentro de las barras conformadas en Colombia existen veinte grupos constituidos legalmente; a cada grupo se le asigna el nombre de la barra teniendo en cuenta las características que predominan a su equipo teniendo en cuenta la región a la que pertenecen, es importante destacar que las barras más reconocidas en Colombia son:

Tabla 1. *Barras futboleras conformadas en Colombia*

CIUDAD	EQUIPO	NOMBRE LA BARRA
Bogotá	Millonarios	Comandos Azules, Blue Rain
	Santa Fe	Guardia Albirroja Sur
Medellín	Nacional	Los del Sur, Nación Verdolaga
	DIM	Resistencia Norte
Cali	América de Cali	Barón Rojo Sur
	Deportivo Cali	Frente radical verdiblanco
Barranquilla	Junior	Frente Rojiblanco Sur

1.4.5 Discurso de las Barras Futboleras.

Dentro de las Barras, las prácticas sociales se dirigen básicamente a una elaboración específica de lo que significa alentar al equipo, se generan rituales dentro de un contexto específico, que deben ser realizadas cada vez que interactúan como agrupación social, en este caso, una de las estrategias más comunes dentro de estos grupos, son los cantos utilizados especialmente para adecuar el espacio de tal forma que se genere una movilización emocional que contribuya al cumplimiento del objetivo inicial entendido como alentar, de tal manera que logran canalizar dicha energía en este fin y muchas veces dejan en un segundo plano el fútbol, pues su interés implica ya no solo cumplir con sus expectativas como Barra, sino lo que significa demostrar su fuerza y capacidad para retar al otro.

Es en este momento en donde empiezan a variar los diferentes elementos que han sido parte de las Barras, modificando aspectos individuales y sociales que han sido fuertemente reconocidos y guiados hacia situaciones que están limitadas o influenciadas por normas externas e internas que constituyen una identidad colectiva, pero que al mismo tiempo deben estar regidas por comportamientos determinados que logren llevar el ritmo necesario para cumplir sus objetivos y mantener la fuerza del grupo (Salvo, 1999).

La barra se sostiene bajo una estructura jerárquica, dividida en subgrupos denominados parches que se encuentran ubicados de acuerdo a las localidades que ellos mismos demarcan en relación con sus prácticas con el fin de marcar territorios para su reconocimiento social.

Los líderes de la barra son sujetos elegidos por los miembros de la misma, teniendo en cuenta que poseen las capacidades de organización necesarias para el funcionamiento interno de esta agrupación. Entre las funciones que deben desempeñar se encuentra la gestión que realizan con instituciones o entidades que les permita el desarrollo de asuntos de interés para sus participantes, de la misma manera, es importante mencionar que los jóvenes se convierten en las figuras más representativas que conforman las barras futboleras, y los parches que la componen, se ubican en barrios populares de la ciudad (Bolaños, 2006).

La ideología de las barras se sustenta bajo el amor que se siente hacia el equipo, y las simbologías relacionadas con las prácticas que allí se establecen, lo que genera un proceso de elaboración de sentidos y significados que permiten el funcionamiento de las dinámicas internas de la barra. Estas agrupaciones se caracterizan por organizarse de acuerdo a parámetros de funcionamiento que están en relación a las prácticas que se realizan allí, entre las que se encuentran cantar los noventa minutos del juego, portar la camiseta del equipo, participar en las actividades relacionadas con la barra y asistir a las reuniones de los parches que integran a esta agrupación. La organización interna de la barra futbolera implica la estructuración de parámetros y normas que deben ser asumidas por quienes la integran, entre estas prácticas encontramos que la ubicación en el estadio es fundamental debido a que en la tribuna se coordinan la logística de los diferentes elementos que representan a su grupo en relación con el equipo, es decir, la distribución de las banderas, el sitio donde se encuentran los instrumentos y el lugar donde los parches alientan al equipo (Roemer, 2008).

Es importante mencionar que la barra no solo se congrega en el estadio, el funcionamiento de esta agrupación en los diferentes espacios donde se reúnen es esencial para la estructura social que surge a partir de ello, es por esto que la realización de reuniones de parches son fundamentales en la coordinación de las actividades que se van a desarrollar en los próximos encuentros.

La elaboración de banderas o también denominados “trapos”, es una de las actividades de mayor relevancia en la medida que actúa como un elemento que los identifica y diferencia de los demás grupos, ya sea de la misma barra o con los integrantes de otros equipos, de la misma manera los cantos se convierten en la principal practica al interior del estadio, debido a que esta actividad se entiende como la esencia de las barras populares, lo que genera una identidad colectiva en relación al equipo que van a apoyar. Todo este conjunto de prácticas se denominan como “*Aguante*”, están implícitas en el discurso que se plantea al interior de la barra, lo que incide en la participación de los jóvenes y actúa como un factor importante por lo que se debe cumplir esta serie de parámetros para poder pertenecer a estas agrupaciones (Galeano, 1995).

1.4.6 Barras y el discurso del poder.

Foucault (1988) establece una nueva concepción de poder, dejando de lado las definiciones clásicas de este término, en este sentido establece el poder desligado de las instituciones o el estado, desvirtuando de esta manera la toma de poder propuesta por el marxismo. El poder se define como una relación de fuerzas, que se construyen en una sociedad de acuerdo a las demandas de la misma, es por esto que se establecen relaciones que están presentes en todas partes y que de una u otra forma afectan o benefician a cada uno de los individuos, debido a dichas relaciones no se pueden establecer una independencia, ya que constantemente el poder está determinando nuestras acciones, para Foucault el poder y las relaciones que se generan en torno a él, son generadoras de verdad, saberes y sentido del conocimiento.

El poder está distribuido en diferentes relaciones humanas que se generan en torno al mismo, debido a que se establecen una serie de conexiones que son capaces de permear cada una de las situaciones a las que se debe enfrentar un individuo determinado, es por esto que se encuentra inmerso en: relaciones económicas, de conocimiento, familiares y sexuales, es este juego de relaciones está presente en todas pero no es preciso determinarlo ni ligarlo a un particular, debido a que se encuentra implícito en todas partes (Martin, 2001).

El discurso se define como un conjunto de reglas designadas a una práctica ejercida por individuos con características puntuales, esta intervenido por dos variables que lo determinan entre las que encontramos las permisiones y las limitaciones que conforman cada uno de los

enunciados, y configuran los mecanismos de expresión del sujeto que pretende difundirlo (Foucault, 1988). No hay discurso sin poder, en torno a este se generan una serie de aspectos que terminan definiéndolo y completándolo de tal manera que se convierte en una herramienta que logran limitar y establecer parámetros legales que contribuyan al establecimiento de un discurso, es ahí donde las instituciones entran a ejercer su poder como entidades reguladoras de los diferentes enunciados que se puedan generar en torno a un discurso determinado, son ellas las encargadas de revisar y dirigir las posturas que se generan, coaccionando el rumbo del discurso de acuerdo a la población a la que lo dirija, delimitando lo que se puede decir y hacer con respecto a este, Foucault denominaba a este procedimiento "exclusión" ya que por medio de este recurso se suprimen palabras que puedan llegar a ser nocivas para el poder y el alcance del discurso, de acuerdo con esto existen mecanismos internos y externos (Díaz, 2005).

A partir de lo anterior en el procedimiento de exclusión externa encontramos lo prohibido, separación razón-locura y voluntad de verdad. De alguna manera se encuentran diferentes aspectos que no deben ser revelados y que se censuran, para evitar polémica o conflicto entre diferentes clases de poder, ya que se encuentran plasmados los ideales de lucha y los objetivos comunes que se crean en una población determinando que está decretada por un discurso en particular. El discurso debe estar sustentado no solo por posiciones personales, sino que además se debe tener una amplia construcción teórica que lo sustente como verdadero y que genere las garantías institucionales necesarias para ser acreditado como válido frente a otros discursos. Por otro lado los procedimientos de exclusión interna hacen referencia al autor, el comentario y las disciplinas respectivamente al definir cada uno, se encuentra que el primero es el punto de referencia del discurso, quien le otorga la coherencia y le asigna un significado al mismo, al hacer recurrente una serie de palabras que le establecen un estilo propio y lo diferencian de los demás; el comentario hace parte de la construcción de cada uno de los discursos debido a que refirma lo ya dicho en primera instancia dando mayor credibilidad y fortaleza a los postulados propuestos en el mismo; las disciplinas, generan una adecuación social de los discursos, debido a que se crea una lucha entre el poder y las disciplinas generadoras de conocimiento (Díaz, 2005).

1.5 Mujer barrista.

Pensando a la mujer como una figura social, se debe entender que asume diferentes roles de acuerdo a la posición que adopta frente a diferentes acontecimientos históricos, por lo tanto, es importante mencionar el impacto que se ha generado en las últimas décadas, a causa de las dinámicas establecidas entre la mujer y la sociedad. Cada mujer construye un sentido a partir de sus propias experiencias y la interacción que se genera con su entorno, de acuerdo a esto, se habla de la elaboración de sentidos y subjetividades que direccionan la percepción que se tiene del rol que desempeña socialmente, teniendo en cuenta que la consolidación de dichos sentidos funciona paralelamente al referirnos de subjetividades individuales y colectivas.

En la evolución del rol que desempeña la mujer dentro del contexto histórico- cultural, se destacan aspectos relacionados con las dinámicas establecidas entre cada sujeto y todos los fenómenos que se generan a nivel cultural, económico y político, teniendo en cuenta su participación y los aportes que se originan a partir de sus intervenciones, dando paso a la transformación del concepto de mujer que se venía desarrollando en décadas anteriores (Florence, 2010).

Al igual que el concepto de mujer, en el contexto también se dieron cambios significativos en la medida en que se fueron modificando estructuras culturales, en donde la mujer desarrolla un papel determinante por lo que es reconocida como una figura importante dentro de la sociedad, ya que es capaz de generar y producir conocimiento en pro de los sentidos colectivos que se han establecido a través del tiempo. De acuerdo con los planteamientos del interaccionismo simbólico, anteriormente se interpretaba el papel de la mujer en relación a los parámetros socialmente establecidos, es decir, las relaciones que se construían, estaban determinadas por la percepción de la cultura y lo que se esperaba de ella socialmente. Actualmente, el reconocimiento que se le atribuye a la mujer está dado por las construcciones propias, teniendo en cuenta que la interacción que ella genera con el medio, le permite desenvolverse bajo su propio criterio, defendiendo sus propios sentidos dando paso a la construcción de subjetividades colectivas (Florence, 2010). A lo largo de la historia, la cultura ha sido un factor importante a la hora de construir sentidos y significados, esto ha sido fundamental en la medida en que se han dado cambios históricamente significativos que han cambiado

percepciones dando paso a nuevas subjetividades, en esta medida los jóvenes, fueron figuras que generaron cambio en los diferentes contextos, por lo que fueron reconocidos socialmente. Paralelamente, la evolución del concepto de mujer se da de la mano del desarrollo de estos movimientos, ya que se les atribuye la participación intelectual en diferentes campos (Reguillo, 2000).

De esta manera, el concepto de mujer y juventud, se relacionan a partir de la lucha constante por el reconocimiento y la participación activa en los contextos políticos, sociales y económicos, promoviendo de esta manera, un cambio cultural que les permitiera mostrarse de una manera diferente e incluirse en las dinámicas sociales de diferentes agrupaciones de fuerte impacto históricamente.

El fútbol es uno de los fenómenos que en las últimas décadas ha generado un impacto significativo en las diferentes culturas, es importante mencionar que el reconocimiento de la mujer se ha generado progresivamente, dado que las practicas que se desarrollaban al interior de ella, eran predominantemente masculinas, debido al discurso que se establecía en la estructura de dicha agrupación social, teniendo en cuenta que la organización de la barra estaba direccionada por parámetros y normas que exigían la jerarquización del poder, y de esta manera constituir significados que identificaran a cada uno de los integrantes de la misma.

En esta medida, se fueron implementando prácticas sociales en donde las mujeres eran tomadas en cuenta y de alguna manera reconocidas (Florence, s/f), en el caso de las barras futboleras, se establecen diferentes relaciones e interacciones que definen el rol que la mujer desempeña al interior de esta agrupación social. A partir de las prácticas que se desarrollan, se pueden identificar diferentes perfiles de las mujeres pertenecientes ha dicho grupo, dentro de las que se encuentran: a) la mujer “de aguante”, b) la mujer generadora de cambios, c) la mujer sumisa.

1.5.1 *Mujer “de aguante”*

De acuerdo al discurso que se establece en la barra, cada integrante debe cumplir unas características sin importar el género. Dichas características definen las dinámicas que se construyen a partir de los significados individuales y colectivos, priorizando de esta manera la

subjetividad que elabora la barra, es en este momento en donde los sentidos individuales tienden a modificarse de acuerdo a los sentidos colectivos, ya que el pertenecer a la barra exige modificar las estructuras individuales de acuerdo a las normas ya establecidas al interior de la misma. El aguante, se considera como uno de los aspectos elementales a la hora de reconocerse como mujer barrista, teniendo en cuenta que esta característica es una forma de manifestar el apoyo incondicional al equipo sin importar los resultados (Roemer, 2008). En esta medida se generan ciertas características que determinan este aguante, entre las que encontramos: acompañar al equipo en todos los partidos, asistir a las reuniones programadas por cada uno de los “parches”, cantar las barras alusivas al equipo durante los noventa minutos de juego, llevar la camiseta del equipo, y de la misma forma desarrollar las mismas prácticas que los hombres para defender dicho reconocimiento (Roemer, 2008).

1.5.2 *Mujer generadora de cambios*

A lo largo de la historia, el papel de la mujer ha sido reconocido por los diferentes cambios que ha logrado generar en contextos sociales, políticos y económicos, la lucha constante por participar socialmente, le ha permitido sobresalir e incluirse en todas las agrupaciones. En la actualidad, las barras futboleras constituyen un espacio en donde las mujeres promueven iniciativas de cambio que benefician a las integrantes de la misma, reestructurando el concepto que se tiene de mujer dentro de este grupo, dando paso al reconocimiento de la labor que desarrolla a pesar de la diferencia que existe en el rol que desempeñan los hombres y mujeres.

Teniendo en cuenta que la barra es considerada como un punto central para la mujer, su vida se desarrolla a partir de los sentidos subjetivos que construyen colectivamente, y a partir de ello, es capaz de desarrollar sentidos propios que contribuyen significativamente en las prácticas que realiza para el beneficio de los demás integrantes, es decir, la mujer toma como punto de partida, el hecho de pertenecer a la barra como la forma en que socialmente puede contribuir y ser reconocida (Roemer, 2008).

1.5.3 Mujer sumisa

El discurso del poder atraviesa cada una de las agrupaciones sociales en la medida en que se establece una organización jerárquica, buscando de esta manera la consolidación de significados colectivos que les permitan ser reconocidos socialmente, por medio de la creación de prácticas que les permita diferenciarse de otras barras y de esta manera mostrar la superioridad frente a otros equipos (Foucault, 1988).

De acuerdo a lo anterior se evidencia la fuerza que tiene el discurso de la barra en la modificación de los sentidos individuales de las mujeres, teniendo en cuenta que su interés principal es pertenecer a dicha agrupación y ser reconocida de alguna manera; es en este momento en donde elige someterse a la autoridad de quienes ya pertenecen a este grupo, dejando de lado su criterio y asumiendo posturas que son señaladas por parte de los integrantes de la misma, teniendo en cuenta que van en direcciones opuestas a las prácticas características de un barrista, lo que genera la pérdida de su identidad desarrollando funciones que no corresponden a las dinámicas de la barra.

Se pueden asumir diferentes posturas frente al papel que desempeña la mujer en la sociedad, dando paso a la modificación de percepciones que se tienen acerca de este concepto. Es claro que el objetivo principal de las mujeres es la búsqueda del reconocimiento social, generando aportes a nivel personal y colectivo que le han permitido desarrollar nuevos sentidos subjetivos y significados que se ven reflejados en las diferentes dinámicas que establece y así mismo en las relaciones que construye con el medio.

2. MARCO DE ANTECEDENTES

La mujer se ha convertido en una figura visible en los espacios sociales, con el fin de obtener un estilo de vida respetado por los demás, en donde logre expresarse libremente de acuerdo a las posturas que asuma frente a su realidad, es por esto que hoy en día el reconocimiento hacia los aportes de la mujer se hace visible en la medida en que existe equidad entre hombres y mujeres permitiendo el desarrollo de nuevas posturas frente al rol que desempeña la mujer en diferentes contextos.

Se considera fútbol como un fenómeno de participación masculina, teniendo en cuenta que la mayoría de los protagonistas de este espectáculo deportivo son hombres y las dinámicas que se establecen al interior de la barra están condicionadas por factores sociales que intervienen en la forma de interacción. En la década de los 90, la participación de la mujer en la barra es visible debido a que se incluye como una integrante que aporta de la misma manera que los demás barritas y cumple con las características propias de estos sujetos.

Los estudios que se han realizado sobre el fenómeno de las barras futboleras, tienen como objetivo principal estudiar las dinámicas que se establecen al interior de las mismas y los aspectos relacionados con ello, dando paso a la explicación de procesos de interacción que se generan por medio de las relaciones que se construyen a partir de un mismo sentido dando paso a elaboraciones propias y colectivas que conllevan a la aparición de problemáticas sociales, dejando de lado el papel que desempeña la mujer en la barra y los significados que emergen al pertenecer a este grupo.

Es importante mencionar que los proyectos de investigación frente al fenómeno de barras futboleras es amplio, teniendo en cuenta que se ha constituido como una problemática social, en la medida que las practicas que se realizan al interior de estas agrupaciones se ha fragmentado con los parámetros socialmente establecidos, sin embargo, para el desarrollo de los objetivos de la presente investigación fue necesario abordar estos estudios como apoyo metodológico teniendo en cuenta que no se encuentran investigaciones relacionados con la participación de las mujeres en este contexto.

A continuación se mencionaran estudios relacionados al presente tema, que aportan diferentes elementos metodológicos y a la vez contribuyen al desarrollo del trabajo, lo que permite identificar las diferentes técnicas implementadas en la investigación cualitativa.

2.1 Estudio 1: *“Tradiciones y pasiones en la socialidad” (sistematización de la formación y conformación de la barra popular barón rojo sur -BRS- seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Santiago de Cali)*

Es una investigación realizada por Bolaños y Borrero (2007), se indaga sobre la creación de las relaciones sociales que se establecen al interior de la barra popular del equipo América, Barón Rojo Sur, teniendo en cuenta las dinámicas que surgen a partir de su origen y de la misma forma, la estructura interna de esta agrupación. Es importante mencionar que los sentidos de pertenencia que elaboran los integrantes de este grupo, inciden significativamente en los procesos de identidad que se dan desde la creación de la barra, teniendo en cuenta no solo la participación de los sujetos, sino la relación existente entre sus objetivos y las proyecciones en función de su permanencia allí.

Se plantean cuatro objetivos que se orientan a la identificación de elementos que inciden en los procesos de identidad y relaciones interpersonales que se establecen al interior de la barra, entre ellos se encuentran:

1. Recrear la experiencia de formación de la barra identificando la trama de relaciones sociales presente en ese momento.
2. Describir sobre el sentido de pertenencia y sobre los procesos de identificación asumidos como elementos fundamentales de la conformación de la barra.
3. Determinar aspectos de su proyección social en la ciudad.
4. Comprender el juego de fuerzas que intervinieron en la trama de las relaciones al momento de realizar la investigación.

Para llevar a cabo dicha investigación se realiza una propuesta metodológica sistemática, desde un enfoque cualitativo, participativo y hermenéutico, en donde se realiza en proceso de recolección de información por medio de diferentes técnicas en donde se encuentran: entrevistas, historias de vida, observaciones y grupos de discusión, con ayuda de instrumentos como: Diario

de campo, anecdotario, escritos de los barristas, grabadora de periodista, cámara de video y cámara fotográfica.

Los resultados que se presentan concluyen que los sentidos que se establecen en la barra están direccionados en relación a las dinámicas que se crean en las nuevas tribus, teniendo en cuenta que la forma de vida que manejan, los barristas trascienden de la noción básica de los espectadores o aficionados al fútbol.

Con respecto a las prácticas que se realizan al interior de estas agrupaciones, los integrantes afirman que en la mayoría de los casos, han sido señalados por sus actos violentos, lo que reduce las oportunidades de participación allí, entendiendo que quien pretendiera ingresar a este contexto, debía asumir las mismas prácticas para obtener el reconocimiento social, sin embargo, es claro que América, su equipo de preferencia, se convierte en su principal razón por la que pertenecen a dicha agrupación, sosteniendo esto en relación con su participación en las barras como integrantes fanáticos y apasionados (Bolaños & Hleap, 2007).

2.2 Estudio 2: “*Culturas juveniles e identidad: El caso de las Barras Bravas del fútbol*”

Los autores Figallo, Muñoz “y” Salhe (2003), plantean los procesos de alteridad como un factor fundamental en el desarrollo de las construcciones identitarias que surgen en las relaciones que se construyen al interior de las Barras Bravas del fútbol, teniendo en cuenta que las experiencias que viven allí los integrantes de esta agrupación generan diferentes percepciones sobre este mismo fenómeno. De igual forma, se pretende indagar sobre las reafirmaciones de la participación de los sujetos inmersos en este contexto, con el fin de comprender las dinámicas personales que se dan por medio de este proceso. Para ello se plantean diferentes objetivos entre los que se encuentran:

1. Dar cuenta de los discursos de los miembros de la Barra Brava ‘Los de Abajo’ en torno a su experiencia como barrista.
2. Interpretar los discursos que los miembros de la Barra Brava ‘Los de Abajo’ generan en torno a su sentido de pertenencia al grupo.
3. Dar cuenta de las tensiones existentes en la Barra Brava ‘Los de Abajo’ con las distintas alteridades.

En el desarrollo de esta investigación se plantea un modelo de carácter estratégico, teniendo en cuenta que el diseño que se implementa es de tipo exploratorio, lo que permite la flexibilidad de los objetivos planteados y la organización del proyecto. Lo anterior se apoya por medio de la recolección de información con el uso de la entrevista a profundidad para realizar el análisis del discurso de las personas que integran las barras.

Los resultados del trabajo de investigación, dan cuenta de las relaciones que se establecen entre los jóvenes que pertenecen a las Barras Bravas, tomando sus propias experiencias como una forma de significar su participación, identificándose con los símbolos que se crean allí, dando paso al origen de un estilo de vida nuevo que les permite construir un sentido de identidad con el equipo. De igual formase plantea que las dinámicas sociales, deben ir orientadas al fortalecimiento de las practicas que se realizan en las barras, teniendo en cuenta que es importante darles las herramientas necesarias para que los jóvenes se desenvuelvan culturalmente de una forma adecuada, creando de esta manera procesos de autonomía y de esta manera dar paso a la creación de un espacio en donde se permita construir una identidad positiva en función a las barras (Villegas, Muñoz, & Salhe, 2003).

2.3 Estudio 3: Jóvenes, identidad y fútbol: Las Barras bravas en los Estadios de Quito

García (2009), plantea el interés por comprender los procesos de identidad que se generan entre los sujetos que conforman las barras futboleras, es un tema de importancia para el estudio de las dinámicas colectivas que se desarrollan en estas agrupaciones, es el caso de esta investigación en donde realizan un acercamiento a este fenómeno, con el fin de indagar sobre las diferentes perspectivas que existen frente a las Barras Bravas de Quito, planteando la identidad como el tema central para esta investigación. Para ello se plantean tres objetivos que dan cuenta de los propósitos que tienen los autores para el estudio de la temática mencionada anteriormente:

1. Identificar la forma en que se expresan e identifican los sujetos que hacen parte de una barra brava frente a su equipo, su barra y las barras contrarias.
2. Conocer la opinión de diferentes personajes sobre las barras bravas.
3. Conocer los factores que identifican a la barra

Para la ejecución de este trabajo de investigación se realiza un estudio de tipo cualitativo en donde se realiza la recolección de datos por medio de técnicas como la observación participativa, entrevista a profundidad y encuestas, lo que permite obtener un apoyo de información completo como soporte del trabajo.

Teniendo en cuenta que las practicas que se realizan al interior de agrupaciones sociales como lo son las barras futboleras, es importante mencionar que no solo se dan estas en un contexto único como el estadio, sino también se dan individualmente, asumiendo una postura frente a este fenómeno adoptando características esenciales que identifican a todo barrista, el portar una camiseta alusiva a su equipo, asistir al estadio y desarrollar prácticas como cantos y el uso de banderas como factores que los identifican en relación a su equipo. De la misma manera, se consideran a las “Barras Bravas” como un espacio en donde los integrantes pueden expresar su pasión, desarrollando este ejercicio como un mecanismo para liberarse mental y emocionalmente (Garcia, 2009).

2.4 Estudio 4: *Las Barras Bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano*

Gómez (2011), plantea el estudio sociológico sobre el fenómeno de las Barras Bravas, busca desarrollar nuevas perspectivas sobre las practicas con las que se identifican los integrantes de dichas agrupaciones, teniendo en cuenta que socialmente son reconocidas por sus actos violentos, dando paso a una visión global que se le atribuye a los sujetos que pertenecen allí. Para indagar acerca de este fenómeno teniendo en cuenta los aportes que brindan los integrantes de las barras se aplican encuestas a 1063 barristas pertenecientes a las barras de Comandos Azules, Guardia Albi Roja Sur, Disturbio Rojo y Los del Sur, buscando caracterizar de manera general a estos sujetos. De la misma manera se implementa el uso de 20 entrevistas a profundidad a algunos líderes de estas agrupaciones, autoridades de policía, representantes de la alcaldía y periodistas, con el fin de poder obtener información que dé cuenta de las diferentes percepciones que se tiene acerca de este fenómeno.

Los resultados permiten la comprensión de las Barras Bravas como un fenómeno que se da por la homogenización de las prácticas que desarrollan los integrantes de esta, dando paso a una mirada multidimensional que complejiza el entendimiento de las dinámicas que se establecen

allí, teniendo en cuenta que las políticas públicas no tienen un sistema que garantice la integridad de la participación de los jóvenes, lo que incide notablemente en la aparición de problemáticas mayores en relación con los procesos de identidad que se construyen y los procesos individuales que se estructuran a partir de ello (Eslava, 2011).

2.5 Estudio 5: *Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los Comandos Azules*

Clavijo (2004), plantea los procesos sociales por los que se dan las prácticas que se establecen al interior de las barras de Millonarios, específicamente en los Comandos Azules, actúan como un factor esencial en la construcción de representaciones, lenguaje y acciones de fuerza, que permiten el desarrollo de la estructura interna de dicha agrupación, dando paso a el origen de procesos de identidad lo que genera un conjunto de símbolos que contribuyen en la organización de la misma. Es importante mencionar que con este estudio se pretende ahondar sobre las dinámicas que se generan al interior de esta agrupación, teniendo en cuenta los diferentes factores que inciden en la realización de prácticas características de un barrista.

De acuerdo a lo anterior, se utiliza la metodología etnográfica basada en la observación participante con un modelo de investigación cualitativa. Se realizan entrevistas abiertas y apoyando este trabajo con un amplio material fotográfico, el cual fue analizado en función del contexto en el que se desenvuelven los participantes estudiados. De la misma manera se realizan algunas entrevistas semi estructuradas, y con la revisión de prensa escrita y televisiva, se apoya y se complementa la información obtenida, así como la consulta a las autoridades de la Ciudad sobre el tema.

El resultado de este estudio, permite concluir que la identidad que se genera por medio de los procesos de socialización al interior de la barra, se determina por la permanencia dentro de la misma, sin embargo las prácticas que realizan allí, como el defender el honor de su equipo se convierte en una acción colectiva característica de los barristas, dando paso a una serie de actividades como la participación en territorios específicos, la organización jerárquica para el adecuado funcionamiento de dicha agrupación y la simbología que se crea a partir de la identidad que se genera con el equipo (Poveda, 2004).

2.6 Aportes de los estudios encontrados

El diseño de investigación cualitativo se convierte en la herramienta más apropiada para abordar los fenómenos que emergen en la sociedad, en la medida que al realizar un análisis profundo de los procesos de interacción que se generan entre sujetos, se destacan aspectos importantes como lo son la identidad que se crea en relación a un hecho determinado y las construcciones personales que elabora cada sujeto de acuerdo al contexto en donde se encuentre inmerso.

Se destaca el relato de la trayectoria de las mujeres en las Barras y la entrevista semi estructurada como las herramientas que se acercan al análisis de los fenómenos sociales que se estudian actualmente, debido a que permiten identificar factores individuales que inciden en la aparición de diferentes conductas que están mediadas por la cultura y los procesos sociales que se generan en cualquier contexto.

Las dinámicas que se establecen alrededor de una agrupación social, están determinadas por las practicas que allí se realizan ya que son estas las que direccionan a los sujetos hacia un fin específico, de acuerdo con esto se hace necesario investigar a profundidad el impacto social que se genera a partir de los procesos de interacción que establece el sujeto con el contexto, identificando la influencia del lenguaje en la creación de identidad frente a una agrupación específica.

Los estudios anteriormente mencionados, aportan al presente trabajo de investigación en la medida que se realiza una aproximación metodológica que permite orientar el análisis de los resultados, de tal forma que se realice un acercamiento real al fenómeno de la barras futboleras y la construcción de sentidos en las mujeres pertenecientes a esta agrupación, explicando detalladamente los significados que elaboran y los roles que desempeñan en función de este grupo.

3. MARCO METODOLÓGICO

Investigación cualitativa

De acuerdo a los diferentes significados que se construyen en una comunidad es necesario comprender a profundidad las subjetividades que se generan a partir de la configuración de relaciones dadas por la interacción (González Rey, 2008), es por esta razón que es pertinente indagar a profundidad los fenómenos que emergen a partir de dichas dinámicas para ello se plantea la investigación cualitativa como una herramienta que permite comprender la percepción de cada sujeto al interpretar el mundo. Solo el contacto directo con las personas permite entender su realidad y los constructos que crean a partir de ella.

El diseño de investigación cualitativa permite comprender las vivencias en diferentes contextos, dando paso al entendimiento del fenómeno a profundidad, que resulta apropiado para el investigador en la medida en que se logran identificar los significados que cada sujeto le atribuye a sus experiencias y de la misma manera dar cuenta de la influencia del ambiente en los procesos de interacción.

La temática que se aborda en el presente trabajo no es un fenómeno ampliamente estudiado, teniendo en cuenta que la participación de la mujer en agrupaciones sociales como lo son las barras futboleras, no ha sido visible en la medida en que las prácticas que realiza al interior de la misma son limitadas por las dinámicas internas que allí se establecen. Es por esto que se considera como un tema de importancia para el desarrollo del trabajo de investigación propuesto, debido a que el papel de la mujer y el impacto social que se evidencia en las relaciones que se generan con el medio es cada vez más significativo. De acuerdo con esto es pertinente implementar la investigación cualitativa profundizando las diferentes categorías planteadas, retomando las diferentes técnicas que nos permiten complementar la recolección y análisis de datos.

De acuerdo a las diferentes perspectiva del fenómeno es importante mencionar que existe la posibilidad de plantear diversos ejes de investigación que logren acoplarse al planteamiento inicial, teniendo en cuenta que durante el proceso de investigación es posible que se modifique la estructura de las categorías abordadas.

El estudio de caso se presenta como un método de investigación que permite desarrollar un análisis a profundidad de las diferentes dinámicas que se establecen en agrupaciones como las barras futboleras, las mujeres que pertenecen a estos grupos, son el objeto de estudio de la presente investigación. Las técnicas implementadas para la recolección de información se complementan de tal manera que sea posible identificar los sentidos que construye la figura femenina dentro de su proceso de socialización con la barra comprendiendo el fenómeno desde una postura analítica tomando como base los significados que cada mujer le atribuye a las experiencias que allí vive.

3.1 Perspectiva metodológica

El interaccionismo simbólico, se entiende como una de las orientaciones metodológicas que permite describir e interpretar la relación existente entre los procesos sociales y psíquicos que emergen a partir de la interacción entre el sujeto y el medio en el que se encuentra inmerso, dando paso a la elaboración de significados que le atribuyen a los símbolos por medio del lenguaje y así mismo la influencia que esto presenta en el comportamiento humano (Martínez, 2003).

Este enfoque, permite estudiar el sentido que surge a partir del proceso de interacción y de la misma manera, los significados que cada sujeto le atribuye a las experiencias que emergen en una situación específica, es por ello que la investigación se dirige hacia la comprensión de la conexión existente entre las dinámicas colectivas y la aparición de sentidos y significados individuales. Los factores que emergen a partir de la estructuración del proceso de interacción como el lenguaje, los significados y las relaciones sociales, permiten obtener la asociación de las percepciones individuales y colectivas, con los conceptos adquiridos desde la teoría con la cual se desarrolla el presente estudio (Martínez, 2003).

El interaccionismo simbólico se centra específicamente en la comprensión del comportamiento humano en relación a la construcción de significados, es por esto que esta corriente, se considera como una ciencia interpretativa que complementa los aportes psicológicos y sociológicos con el fin de dar explicación a la estructuración de dichos significados que se elaboran a partir de las experiencias adquiridas en situaciones específicas. Schwandt, (Citado por Martínez, 2003).

Blumer (1983), plantea la importancia de estudiar los procesos de interacción desde una perspectiva individual, teniendo en cuenta que las elaboraciones que surgen a partir de dicho proceso, se configuran por medio de la relación uno a uno, tomando como base el punto de vista del sujeto de tal manera que se pueda evidenciar la participación del mismo en diferentes contextos, a partir de esto se pueden comprender dichas dinámicas desde las interpretaciones y significados que el sujeto le atribuye a cada experiencia y así entender a profundidad el comportamiento humano.

A partir de este planteamiento, se desarrolla el interaccionismo simbólico como enfoque metodológico, teniendo en cuenta que el sujeto como actor social cumple un papel fundamental en el desarrollo de los procesos de interacción que se generan al interior de una agrupación y de la misma manera los fenómenos que surgen en un contexto determinado.

Para el progreso del presente estudio, el interaccionismo simbólico invita al investigador a participar genuinamente con el mundo de las personas a estudiar, con el fin de comprender el fenómeno desde el punto de vista que cada uno tiene de sus propias experiencias y a partir de ello, poder interpretar los significados que surgen desde la interacción con su realidad, es por esto que esta dinámica es fundamental, debido a que permite tomar las descripciones que se realizan como la base para entender el sentido que elabora cada ser humano.

3.2 Método: Estudio de caso

3.2.1 Definición

Se entiende como estudio de caso el método empleado para estudiar un individuo o un grupo específico de forma detallada en un ambiente real, con el fin de realizar una descripción de las situaciones que se presentan en el momento en el que se aborda un contexto de investigación (Aristizabal, 2008).

Es importante mencionar que este método de investigación no solo aborda casos exclusivamente individuales, también tiene como fin estudiar casos a nivel colectivo que están involucrados en un fenómeno determinado (Aristizabal, 2008).

El estudio de caso se presenta como un método que permite abordar fenómenos sociales a profundidad, teniendo en cuenta que se relacionan con problemáticas de la vida real, en donde no

existe un control de las categorías planteadas por el investigador, de esta manera, se pretende explicar las causas y consecuencias de la temática a estudiar, implementando diferentes técnicas para la recolección de información. De acuerdo a lo anterior, se busca entender al sujeto y las dinámicas que establece al interior de un contexto determinado, mediante la exploración colectiva e individual según sea el caso, con el propósito de generar aportes teóricos acerca de fenómenos sociales que actualmente se presentan (Aristizabal, 2008).

En el campo de la psicología, este diseño de investigación, permite identificar diferentes problemáticas a nivel social que inciden significativamente en la aparición de conductas en los sujetos, por lo tanto se busca generar soluciones y nuevas teorías para entender las dinámicas que se establecen en una comunidad. Este diseño de investigación ofrece diferentes perspectivas para la comprensión de un problema determinado, utilizando técnicas para analizar e interpretar la información recolectada y a partir de esto, realizar una observación profunda desde todas las posturas posibles, dando lugar a soluciones que permitan resolver los problemas expresados por la comunidad.

El estudio de caso permite profundizar sobre un problema determinado, abordando diferentes categorías para el análisis de la información, dando paso a la comprensión de fenómenos actuales, proporcionando nuevos conceptos teóricos que contribuyan al desarrollo del trabajo realizado; en este caso, la barra futbolera constituye el espacio en el que la mujer joven se desenvuelve, y por lo tanto es allí donde se realizarán las diferentes interpretaciones del fenómeno a estudiar (Aristizabal, 2008).

3.2.2 Estructura.

El estudio de caso no presenta una estructura definida, teniendo en cuenta que en el desarrollo de la investigación existen diferentes factores que intervienen en la extensión del texto. De acuerdo con esto se deben tener en cuenta cinco elementos fundamentales para implementar este diseño de investigación: Preguntas de investigación, proposiciones teóricas, unidades de análisis, vinculación lógica de los datos a las preguntas formuladas y la posterior interpretación de la información recolectada (Carazo, 2006).

Teniendo en cuenta los cinco elementos anteriormente mencionados, es importante elaborar una guía que permita estructurar el trabajo de investigación, para ello es necesario realizar la transcripción de las entrevistas realizadas de manera minuciosa y textual de acuerdo a lo que el entrevistado responda. De la misma manera es necesario retomar los antecedentes del fenómeno, ya que son importantes en el desarrollo de la investigación, y el posterior análisis de los resultados. Por otra parte, las preguntas de investigación deben direccionar la entrevista y la temática que se pretende desarrollar en la misma.

El marco teórico se toma como base para la investigación del fenómeno, debido a que aporta elementos importantes al interpretar las dinámicas que se establecen entre los sujetos y el contexto donde se desenvuelven, de la misma manera, funciona como un factor elemental al realizar el análisis de las categorías planteadas (Carazo, 2006).

Se hace necesario identificar los temas fundamentales para realizar la presente investigación, dando paso a la adecuada estructuración del trabajo, de esta forma se facilita el proceso de interpretación y análisis para posteriormente generar conclusiones que permitan explicar y responder a la pregunta de investigación planteada.

Al implementar este método de investigación se deben tener en cuenta algunas características que permitan desarrollar adecuadamente el trabajo propuesto, entre las que encontramos: realizar interpretaciones precisas dejando de lado los juicios de valor de quien realiza la entrevista, así mismo, es necesario evitar la omisión de datos, teniendo en cuenta que toda la información recolectada es relevante a la hora de analizar las categorías propuestas (Carazo, 2006).

3.2.3 Elaboración del estudio de caso

Como primera medida es importante identificar el fenómeno que se pretende trabajar y de esta manera describirlo y explicarlo a profundidad, recolectando los datos más relevantes que contribuyan al análisis de los resultados. Para realizar la estructura del trabajo, es necesario organizar la información de tal manera que se facilite el desarrollo del trabajo. A partir de lo anterior, se deben tener en cuenta los constructos teóricos que sustentan la pregunta de investigación, para contrastar los resultados obtenidos y la teoría, es por esto que se requiere

realizar un filtro teórico, con el fin de mencionar información relevante que aporte a la investigación (Aristizabal, 2008).

La información recolectada se debe seleccionar de tal manera que al analizarla, proporcione las respuestas esperadas para interpretar un fenómeno y poder comprenderlo a profundidad, generando nuevas posturas frente al mismo, dando paso a la construcción de conclusiones que permitan sustentar la pregunta de investigación inicial.

Teniendo en cuenta que este método permite recolectar información acerca de comportamientos humanos, es importante mencionar que se considera como la herramienta con mayor aproximación metodológica para estudiar los fenómenos humanos.

Algunas de las ventajas que se pueden encontrar al desarrollar este método de investigación, se relacionan con la flexibilidad que existe al estudiar fenómenos colectivos e individuales, utilizando la recolección de datos detallada con el fin de establecer interpretaciones que den muestra fenómeno a estudiar, por medio de la implementación de diferentes técnicas entre las que se encuentran: entrevista semi estructurada, observación no participante e historia de vida (Aristizabal, 2008).

A la hora de elaborar un estudio de caso se debe tener en cuenta que es un método que permite abordar la construcción de sentidos en las mujeres que pertenecen a una barra futbolera, debido a que proporciona las herramientas necesarias para la recolección de información aproximándose a la realidad del fenómeno, de esta manera se logra realizar interpretaciones profundas, dando explicación a las categorías propuestas en el trabajo de investigación.

El estudio de caso permite abordar un fenómeno a partir de diferentes puntos de vista, diferenciándose de los demás métodos en la medida en que logra profundizar sobre aspectos relacionados con la conducta humana, en este caso se puede identificar las construcciones que realizan las mujeres a partir de su propia historia frente a la interacción que se genera con el medio, facilitando la investigación y la recolección de información cualitativa. Otra de las grandes ventajas que existen en la implementación de este método, es la participación de la mujer en contexto como un ser social, teniendo en cuenta que al trabajar desde su historia de vida se

logra adquirir una percepción genuina, tomando como aspecto relevante el significado que ella le atribuye al pertenecer a una barra futbolera (Aristizabal, 2008).

3.3 Técnicas de investigación

Para el desarrollo del presente trabajo se implementaron diferentes técnicas que permiten la recolección de información, con el fin de relacionarla con las categorías propuestas en el marco teórico, y de esta manera realizar un acercamiento profundo al fenómeno de investigación. A partir de las técnicas que se trabajan, se busca analizar e interpretar los datos recolectados de tal manera que aporte a la solución de la pregunta de investigación.

De acuerdo a las técnicas que se implementan para la recolección de información en una investigación de tipo cualitativo, se pueden analizar los acontecimientos que se presentan en un contexto de manera real, aportando de esta manera objetividad al estudio del fenómeno.

Mediante el uso de diferentes técnicas, entre las que se encuentran la entrevista semi-estructurada, observación no participante e historia de vida, se realiza la triangulación de datos, para el posterior análisis del fenómeno, es decir, debe existir una relación entre las técnicas aplicadas, con el fin de que una complemente a la otra, para encontrar un soporte que sustente la pregunta de investigación planteada (Munarritz, 2001).

3.3.1 Observación no participante.

La observación como técnica de investigación cualitativa, permite el acercamiento real a un fenómeno social y cultural, con el fin de abordar el mismo desde la dimensión externa para comprender la realidad desde las relaciones que se construyen al interior del contexto, que se relacionan directamente con las conductas humanas.

Esta técnica implica una observación selectiva, es decir, se realiza una construcción de conocimiento a partir de un hecho determinado para comprender el fenómeno y explicarlo de manera concisa. De igual manera, esta técnica funciona como complemento de otras formas de recolección de información, en la medida en que es capaz de proporcionar otro tipo de datos que no han sido accesibles por los demás métodos (Munarritz, 2001). La observación, requiere de una

cantidad de tiempo mayor que los otros métodos, debido a que debe ser un ejercicio riguroso, teniendo en cuenta que no es posible recolectar los datos necesarios en una sola intervención.

La presente técnica permite conocer la dinámica de la población a estudiar, identificando elementos importantes en su forma de vida por medio de las relaciones que elabora dentro de su contexto, es importante mencionar que el contacto que se realiza con los sujetos a estudiar, es superficial, teniendo en cuenta que el investigador no se involucra en las practicas realizadas por los mismos (Aristizabal, 2008). Otro de los aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de realizar observación no participante es identificar los contextos en donde sean visibles las dinámicas en las que se desenvuelve el sujeto y aportan al trabajo de investigación, es por esto que se deben especificar las situaciones que se relacionan con las categorías planteadas en el marco teórico, con el fin de realizar la adecuada triangulación de información.

Para el desarrollo del presente trabajo, se implementa la observación no participante como una de las técnicas para la recolección de información, debido a que nos proporciona elementos de análisis que intervienen en la construcción de sentidos de las mujeres que pertenecen a las barras futboleras. En cada observación que se realiza, es necesario recolectar la información por medio de registros escritos, auditivos o visuales, que permitan clasificar la información de tal manera que aporte a la interpretación de las categorías planteadas. Es importante que el investigador realice un trabajo minucioso al observar el fenómeno, debido a que cada detalle que observe puede contribuir al desarrollo de la investigación (Folgueiras, 2009).

Para implementar esta técnica, se realiza una matriz en donde registre la fecha, hora, lugar, actividad y descripción, con el fin de organizar la información de cada situación observada, de tal manera que facilite la descripción de las dinámicas que se establece entre la mujer y el contexto. (Ver anexo 3). Esta matriz permite describir detalladamente la actividad que realiza cada participante, facilitando el proceso de recolección de datos para la posterior interpretación y análisis de las categorías propuestas.

3.3.2Entrevista

Dentro de las técnicas que se implementan en la investigación cualitativa, la entrevista cumple un papel importante debido a que permite direccionar la investigación de acuerdo a los objetivos planteados, teniendo en cuenta que se puede profundizar en puntos específicos que contribuyan a la recolección de datos (Aristizabal, 2008).

En relación al enfoque metodológico, la entrevista se considera como una herramienta que logra satisfacer los requerimientos de la investigación, ya que logra identificar las percepciones, opiniones y actitudes de los participantes que complementan la información obtenida por medio de la observación.

La entrevista consiste en un diálogo entre dos o más personas, tomando como base un fenómeno o problema específico del cual se profundizara con las preguntas realizadas a los sujetos, en este caso, la entrevista estará direccionada hacia la búsqueda de los sentidos y significados que se le atribuyen a un acontecimiento determinado. En el desarrollo de dicha técnica, es importante establecer una comunicación directa que permita la interpretación de los significados que se construyen por medio del proceso de interacción, en donde se logra identificar las elaboraciones subjetivas de cada sujeto, en este caso las mujeres pertenecientes a una barra futbolera (Folgueiras, 2009).

Esta técnica debe desarrollarse como un proceso de compromiso mutuo entre los participantes y el entrevistador, facilitando el dialogo e implementación de estrategias que permitan el adecuado desarrollo de la conversación, en donde se deben retomar situaciones significativas e importantes que aporten al proceso de investigación. Por medio de la entrevista, el investigador logra indagar acerca de vivencias y experiencias del sujeto estudiado, permitiendo de esta manera un proceso de interacción mutuo que aporta al desarrollo del problema de investigación, y a su vez fomenta la interpretación real del fenómeno desde la percepción de entrevistado (Mckernan, 1999).

La recolección de datos por medio de la entrevista se puede dar de formas diferentes, entre las que se destacan la interrogación estandarizada y la conversación libre; para la implementación de cualquiera de las dos herramientas anteriormente mencionadas es necesario realizar un guion,

que permita la estructuración de la conversación, en la medida que se deben tener en cuenta aspectos específicos a tratar para optimizar el desarrollo de los objetivos propuestos.

Para la investigación que se realiza con las mujeres pertenecientes a las barras futboleras, es necesario implementar la entrevista semi-estructurada como una herramienta que permita la conversación libre para lograr establecer relaciones consistentes entre el entrevistador y los sujetos a estudiar, teniendo en cuenta que el proceso de interacción permite comprender las interpretaciones que se generan a partir de experiencias vividas por las entrevistadas (ver anexo 1).

3.3.2.1 Entrevista semi-estructurada

Esta técnica permite indagar libremente aspectos puntuales sobre el sujeto a estudiar, que aporta al proceso de investigación mediante la implementación de preguntas abiertas que se realizan en el desarrollo de la entrevista, sin tener una estructura estandarizada, es decir, es importante elaborar un guion que contenga los aspectos básicos de cada categoría sin limitarse a una secuencia de preguntas determinada (Aristizabal, 2008). Para el desarrollo de la entrevista semi-estructurada, se pueden implementar dos modalidades de la misma:

1. Entrevista focalizada: se plantean categorías de investigación que permitan la estructuración de las preguntas con el fin de contrastar teóricamente y prácticamente los postulados planteados, tomando como base situaciones específicas para el abordaje del fenómeno. Este tipo de técnicas requieren habilidades interpretativas por parte del investigador, que faciliten la recolección detallada de información de tal forma que complementen las demás técnicas implementadas en el trabajo.
2. Entrevista No Dirigida: esta modalidad de entrevista permite que las mujeres entrevistadas, compartan su experiencias y los significados que se generan a partir de ellas, destacando las opiniones personales que le atribuyen a cada vivencia, tomando esto como punto de partida para lograr interpretar los sentidos que han construido al pertenecer a la barra futbolera (Folgueiras, 2009).

Por medio de la entrevista es posible obtener información detallada acerca del fenómeno a estudiar, lo que permite profundizar en la temática y posteriormente interpretar los datos de tal manera que se logre relacionar la teoría con el trabajo de campo, dando paso a la comprensión del problema de investigación desde diferentes perspectivas y de esta manera lograr los objetivos planteados al inicio del trabajo.

3.3.3 *Relato de la trayectoria en la barra*

La investigación cualitativa requiere de la recolección de información que permita identificar las características propias que cada sujeto construye en una situación determinada, destacando los datos de mayor importancia a lo largo de la trayectoria en la barra de cada mujer, teniendo en cuenta factores individuales y colectivos que contribuyen a la elaboración de sentidos y significados derivados de una experiencia.

La información que se recolecta para el desarrollo de la investigación, se obtiene a partir de entrevistas en donde se destacan acontecimientos de vida que se relacionan con la temática a estudiar. Para ello es necesario que el investigador utilice diferentes herramientas que permitan obtener un soporte de la narrativa del individuo, en este caso se utilizan grabaciones, fotografías y escritos que contribuyan con el análisis de los datos (Mckernan, 1999).

No solo se tienen en cuenta los aspectos personales de las mujeres entrevistadas, es por esto que se busca indagar acerca del contexto y las relaciones que logra establecer por medio del proceso de interacción, dando paso a la estructuración de significados y sentidos que se le atribuyen a hechos específicos dentro de su historia.

Con la implementación de estas técnicas se realiza la recolección de información de tal manera que se genere una aproximación real al fenómeno a estudiar, teniendo en cuenta que se toman aspectos puntuales de la vida de las mujeres, y la influencia de ellos en la construcción de sentidos y significados que inciden en la aparición de conductas, y las relaciones que construyen al interior de la barra, permitiendo realizar un análisis profundo de dicha temática (Mckernan, 1999).

3.4 Participantes

Dentro el desarrollo de la presente investigación se cuenta con la colaboración de mujeres barristas con diferentes características en relación con su participación en las barras futboleras de Bogotá, entre las que se encuentran: El tiempo de permanencia dentro de dicha agrupación, roles que asume al interior de la misma y posibles salidas.

Se trabaja con dos mujeres pertenecientes a la barra futboleras Blue Rain que representa al equipo de Millonarios y otra participante barrista de la Guardia Albi Roja Sur que representa el equipo de Santa Fé. Estas mujeres se ubican en barrios del sur de Bogotá, de estratos socio económicos 1 y 2, en las localidades de Soacha, Ciudad Bolívar y Bosa. Actualmente dos de ellas acceden a estudios superiores en carreras relacionadas con trabajo social y Psicología, por otra parte, se evidencia que la otra participante divide su tiempo en diferentes actividades laborales. Los sujetos entrevistados se encuentran dentro de un rango de edad entre los 19 a los 23 años; Se presenta una divergencia entre el tiempo de permanencia en la barra, teniendo en cuenta que la mujer que pertenece a la barra de Santa Fe presenta una trayectoria de mayor duración en comparación de los otros dos sujetos; por su parte existe la salida de una de las barristas de Millonarios en relación con las otras participantes que aun militan en estas agrupaciones.

4. DISCUSIÓN Y RESULTADOS

4.1 Discusión

En las últimas décadas el fútbol se ha considerado como uno de los deportes de alta concentración de personas en donde se establecen diferentes prácticas en relación a los intereses colectivos que contribuyen en la modificación de la percepción que cada sujeto tiene frente a este fenómeno, dando lugar a construcciones propias como la elaboración de significados que inciden en la decisión de pertenecer o no a una determinada barra futbolera.

Indagando cada uno de los sentidos que llevan a los jóvenes a alentar un equipo determinado, es posible comprender las dinámicas que se desenvuelven a partir del proceso de interacción que se establece al interior de esta agrupación social, teniendo en cuenta que para muchos de los jóvenes que ingresan a las barras, el fútbol se entiende como una razón para manifestar su “libertad”, siendo esta la posibilidad de expresarse de manera auténtica. La barra futbolera se convierte en un espacio de socialización que aparentemente le brinda a cada integrante la posibilidad de mostrarse como quiere, generando expectativas frente a lo que significa pertenecer a dicho grupo, es decir, le permite configurar su realidad creando nuevas formas de interacción con su grupo de pares, logrando de esta manera equilibrar sus sentidos y motivaciones.

Según los aportes de Ávila (2008) se puede deducir que las prácticas que se establecen al interior de las barras futboleras y entendiendo las dinámicas que surgen dentro del proceso de interacción entre jóvenes, el discurso de la barra se ve fragmentado en la medida que observa una incoherencia entre lo que proponen y muestran, es decir, las barras pretenden re significar el concepto que se tiene hacia ellas culturalmente, sin embargo las falencias que se evidencian socialmente siguen siendo predominantes a pesar de los intentos realizados por el estado y los mismos integrantes para cambiar las perspectiva que se tiene frente a este fenómeno

Los jóvenes que conforman las barras actualmente, ingresan a la misma con un fin individual específico, este espacio se convierte en la posibilidad de crear una identidad que le permita desenvolverse de acuerdo a sus intereses y sentidos, configurando su realidad a partir de los significados que construye al pertenecer a la barra, sin embargo, es claro que no siempre los

intereses van dirigidos hacia el discurso planteado en la barra, en este caso consiste en alentar y apoyar al equipo incondicionalmente siendo este uno de los mayores objetivos de un barrista.

En el proceso de re significación cultural de estas agrupaciones, es importante destacar la aparición del barrismo social como una forma de contrarrestar las diferentes falencias sociales que se han presentado a través del tiempo, dando paso a la potencialización de habilidades en función de la barra, fomentando nuevas dinámicas que generan aportes individuales y colectivos. Un ejemplo claro de ello es la propuesta que se realiza frente a la compresión del ingreso y la permanencia en la barra, dando lugar a la identificación de los factores personales que inciden en la participación y construcción de subjetividades que permiten re direccionar de manera positiva este fenómeno. El principal objetivo del barrismo social esta guiado hacia la construcción de sentidos que permiten generar nuevos conceptos del barrismo en Colombia, dado que el impacto social que ha tenido este fenómeno ha desencadenado diferentes problemáticas como el consumo, la violencia e inadecuado manejo de la sexualidad, este último evidenciado en su mayoría en mujeres, debido a que el ingreso de ellas muchas veces está influenciado por las relaciones que establece con los hombres de la barra (Roemer, 2008).

El barrismo social se ha encargado de plantear diferentes soluciones a las problemáticas que surgen en este contexto, proponiendo una visión reflexiva frente al fenómeno con el fin de mitigar el impacto que este ha producido en los jóvenes; esto se ha desarrollado por medio de talleres en donde los líderes de cada barra son los encargados de dirigir el proceso fomentando la participación de los hinchas en función de la barra, creando así un espacio que les permite beneficiarse mutuamente.

La participación de las mujeres en el proceso de re significación cultural de las barras ha sido evidente gracias a la labor que algunas desempeñan con los jóvenes en función del barrismo social, debido a que la figura femenina se percibe como la cara visible de la barra, lo que le permite mediar y contribuir al cambio social que actualmente se pretende realizar en las barras, sin embargo, es claro que en el intento de incluirse en las dinámicas de la barra, la mujer ha sido una figura que genera tensión dado que las practicas que realiza dentro de la misma están orientadas hacia diferentes intereses, es decir, los sentidos que construye, muchas veces se dirigen hacia la satisfacción de beneficios personales que están en relación con esta agrupación, por lo

que se genera conflicto en la medida que existe una divergencia entre los sentidos que construye un barrista hombre y una barrista mujer, ya que los hombres orientan sus prácticas en función de alentar al equipo y mostrar superioridad frente a otras barras, mientras que las mujeres buscan el reconocimiento propio y el respeto por su estilo de vida a través de la barra.

A pesar de la fuerte discusión que se genera acerca de la participación de la mujer en agrupaciones sociales, es importante destacar los aportes que puede llegar a generar en beneficio de la barra teniendo en cuenta sus habilidades como promotora de cambios a partir de su trayectoria y las experiencias que surgen desde sus inicios en este contexto. Las prácticas que desarrolla la mujer al interior de la barra no le permiten posicionarse como una figura capaz de asumir la participación real de lo que es ser un barrista, debido a que las capacidades físicas son primordiales a la hora de pertenecer a una agrupación de estas por los frecuentes enfrentamientos que surgen entre barras están mediados por la violencia, es por esto que el concepto que se tiene frente a la participación de la mujer en las barras es limitado y anula cualquier posibilidad de liderazgo.

Desde el ingreso a la barra la mujer asume diferentes roles que permiten generar identidad y significados que contribuyen en la configuración de sentidos a lo largo de la trayectoria en esta agrupación, es decir, en el momento en que se incluye como militante y desarrolla las prácticas características de un barrista, entre las que se encuentra ir al estadio, ir a reuniones y viajar con equipo entre otras, ocupa un lugar que con el tiempo se va modificando en la medida que sus intereses y subjetividades se acoplan de cierta forma a los intereses de la barra, orientando sus sentidos hacia la equidad y el reconocimiento de su papel (Ortegon & Acosta, 2005).

Durante la trayectoria en la barra, se identifican diferentes momentos en los que cada sentido que construye la mujer se va modificando de acuerdo al significado que le atribuye a cada situación, incidiendo de esta manera en la participación y la percepción que ella tiene de la barra. De acuerdo a esto surge la necesidad de re significar sus propios sentidos de tal forma que se reafirme su pertenencia en la barra generando cambios significativos que logren modificar sus expectativas, asumiendo un rol distinto al que se le atribuyo al inicio de la barra. Por otro lado la determinación de salir de esta agrupación es una alternativa que surge frente a la inconformidad de ella hacia la barra y de la barra hacia ella, pues no encuentra la manera de satisfacer los

intereses con los que inicialmente ingreso a este grupo y de la misma forma el discurso de la barra no coincide con algunas de las practicas que la mujer realiza al interior de ella.

Dentro de las posibilidades que surgen al interior de las barras futboleras y la nueva visión que se ha creado frente a la misma, los integrantes buscan la forma de estructurar sus percepciones mediante el proceso de interacción con su grupo de pares, logrando de esta manera configurar sus propios sentidos en relación con los sentidos colectivos creados en la barra, es decir, la barra actúa aparentemente como un medio para expresarse libremente, mostrando diferentes opciones para quienes ingresen a ella, de tal manera que cada sujeto encuentre un respaldo que justifique las practicas que surgen a partir del proceso de maduración desde sus inicios en la barra.

Todo ser humano esta guiado por las posibilidades que su contexto le ofrece, la libertad es uno de los ideales que mueve a cada sujeto con el fin de poder expresarse genuinamente de tal manera que reafirme su personalidad en relación con el medio, es decir, por medio de los sentidos que elabora cada sujeto le es posible identificar el espacio en donde se puede desenvolverse libremente y de esta manera atribuir un significado mayor a las experiencia que allí vive (González Rey, 2008). Es por esto que las barras futboleras son consideradas como la forma de expresión de los jóvenes con diferentes construcciones de sentidos que han creado en su proceso de formación, generando expectativas frente a lo que significa pertenecer a la barra, dándoles un lugar diferente al que la sociedad les atribuye en la medida que logra apaciguar sus necesidades otorgándoles el reconocimiento que tanto buscan.

Las barras futboleras son un fenómeno de alto impacto en la actualidad y en su mayoría están conformadas por jóvenes, es importante mencionar las prácticas que se realizan al interior de ellas; el alentar a un equipo y crear identidades en relación a él, se convierte en una de las características primordiales que motivan a quienes participan en estas agrupaciones. Es claro que el concepto de libertad es una construcción subjetiva que elabora cada sujeto a partir de los intereses que surgen al pertenecer a la barra, igualmente, las expectativas que se crean siempre estarán en relación del discurso que se establece al interior de este grupo, muchas veces dejando de lado los sentidos propios en la medida que se establece una negociación entre los intereses individuales para adaptarse a los intereses colectivos.

En la constante lucha por la igualdad, la mujer ha implementado estrategias de participación en las que asume diferentes roles de acuerdo al papel por el que quiere ser reconocida, en el caso de las barras, las expectativas que surgen al pertenecer a ellas son variables, teniendo en cuenta que la barra pasa a un segundo plano y se priorizan los intereses personales sin negar la importancia de ninguno de los dos.

La barra se muestra como una posibilidad frente a la mujer para darse un lugar de respeto en relación a su forma de vida, desarrollando las mismas prácticas que realizan los hombres en las barras, con el fin de posicionarse como una figura igualmente capaz de expresarse en cualquier espacio, aun cuando este sea muy limitado para su participación, sin embargo, es claro que la realidad frente a la participación de las mujeres en las barras se concibe como un hecho aislado, teniendo en cuenta que no cumple con las expectativas inicialmente planteadas y se convierte en un escenario completamente diferente a lo que se muestra socialmente.

En la elaboración de sentidos propios identificados en las mujeres que integran esta agrupación se encuentran aspectos relacionados con motivaciones enfocadas hacia el equipo, que le permite reconocerse dentro de la barra y diferenciarse de otras personas, es decir, busca en la barra una forma de expresión que logre cumplir sus objetivos de tal manera que las practicas que allí se realizan sean significativas para su vida (González Rey, 2008); por su parte la barra establece sentidos consistentes en los cuales gira su discurso y aquella que quiera pertenecer a la misma debe moldear las estructuras personales que ha construido a través del tiempo y adoptar las características que la barra le exige aun cuando no sea congruente con sus sentidos.

Según Bolaños (2006) dentro de las dinámicas que se observan en las barras, el reclutamiento es uno de los procesos en donde se expone el discurso de la misma y se vende la falsa idea de libertad de expresión, es en este momento en donde cada mujer encuentra el soporte para pertenecer o no a esta agrupación, disolviendo sutilmente los intereses personales para acoplarlos a los de la barra obteniendo beneficios económicos, políticos y sociales, sin embargo, no todo está reflejado en la barra debido a que algunas personas se lucran y se aprovechan de la participación de los jóvenes que componen este grupo, es decir, cada sujeto ingresa con un sentido diferente, durante su proceso de maduración y trayectoria, estos sentidos se van modificando con la convicción que cada uno de sus aportes están en función de su equipo, sin

darse cuenta que son sometidos a una estructura grupal establecida que los condiciona para poder pertenecer a ella, en la medida que les exige negociar su libertad a cambio de una lealtad que los convierte en fichas de un juego en donde solo unos pocos ganaran.

Todo aquel que pretenda pertenecer a este grupo, debe someterse al discurso de la barra y las exigencias de la misma, esta dinámica funciona como un proceso de interiorización y socialización en donde cada sujeto no logra ser consciente de la dimensión de este fenómeno, es decir, no tiene en cuenta las consecuencias a largo plazo y los cambios que debe asumir por pertenecer a la barra, por ejemplo, la confrontación familiar que esto genera es una de las causas más comunes por las que se toma la decisión de mantenerse en este grupo (Foucault, 1988); en el caso de las mujeres, las relaciones afectivas e interpersonales que construyen, son uno de los factores que inciden en su ingreso a la barra, sin embargo, existen diferentes motivaciones que hacen que se mantengan en ella, aun cuando existe la divergencia de pensamiento entre hombres y mujeres en relación a lo que es ser un barrista.

Las posibilidades para las mujeres al interior de estas agrupaciones culturales son limitadas, debido a que la barra está organizada jerárquicamente de tal manera que representa un deporte netamente masculino, es por esto que el estilo de vida de las mujeres barristas no ha sido respetado ni tomado en cuenta dentro de la participación colectiva, es aquí donde surge la pregunta ¿Por qué a pesar de las divergencias que surgen frente a la participación de la mujer en las barras futboleras, se siguen construyendo sentidos para mantenerse allí?. La discusión frente a este tema se centra en la estructuración del discurso de la barra y la creación de sentidos producto de los procesos de interacción que en este espacio se generan, es decir, todo indica que la barra es quien se encarga de modificar las percepciones que cada sujeto tiene hacia la misma y los significados que le atribuyen, debido a que al ingresar a la barra se tiene una idea diferente de lo que significa pertenecer a ella, es por esto que se muestra socialmente como un espacio en donde no hay restricciones para ingresar, sin embargo, es evidente que el hecho de ser mujer representa una limitación para poder ejercer el papel de barrista y no se le posibilita expresarse tal y como ella se quiere mostrar, por el contrario, lo que hace la barra es reducirla y encasillarla dejando de lado sus capacidades de liderazgo impidiendo que aporte de la misma manera que los demás integrantes.

A pesar de la discriminación que existe hacia la mujer en las barras, es importante mencionar que los sentidos que se construyen a partir de su ingreso, se van modificando de tal manera que se acomodan a las circunstancias y a la maduración de ella en la barra, es decir, los sentidos individuales siempre están presentes, lo que la motiva a seguir y las razones por las cuales decidió ingresar se ven reflejados en los significados que elabora y las prácticas que realiza en función de dicho grupo, es por ello que sin desconocer el impacto que la barra genera sobre ella, es consciente que no posee el lugar que espera y por lo tanto no negocia completamente los intereses por los cuales llegó (González Rey, 2008). De acuerdo a esto, la mujer se concibe como una figura polémica dentro de las barras, debido a que no se acopla en su totalidad al discurso de la misma, teniendo en cuenta que sus motivaciones están direccionadas ya no solo a alentar al equipo, sino además a buscar el reconocimiento como un agente propositivo de esta agrupación.

Durante la trayectoria de la mujer en la barra, aparecen momentos específicos que contribuyen a la construcción de sentidos ya sea para pertenecer o tomar la decisión de salir de ella, de acuerdo con esto, surgen diversas formas de participación en donde se desenvuelve y asume diferentes roles en los que existe una gama de posibilidades para mostrarse de acuerdo a sus intereses, es decir, la mujer actúa de acuerdo a las situaciones a las que se encuentra expuesta, respondiendo a los intereses de la barra, pero priorizando sus motivaciones personales.

Frente a las decisiones que se toman en la participación de la mujer, se debe tener en cuenta que sus objetivos siempre prevalecen, lo que hace que sea más contundente a la hora de definir su permanencia en la barra y los roles que asume aquí, es por esto que los significados que le atribuye a las experiencias que se generan al interior de este grupo, toman mayor relevancia y logran movilizarla y crear nuevas perspectivas de sus sentidos en la barra.

El discurso de la barra es tan consistente que muchos de las mujeres asumen las posiciones que esta les impone, desconociendo sus capacidades, lo que no les permite proponer nuevas posturas frente a este fenómeno. Es claro que esta problemática es entendida como un espacio en donde la figura masculina prevalece, teniendo en cuenta que sus características están direccionadas a la utilización de la fuerza como la herramienta básica para defender los intereses colectivos, sin embargo, si se tuviera en cuenta el impacto que puede llegar a tener la mujer a nivel social, en la medida en que es capaz de proponer cambios positivos, y contribuir

significativamente a las dinámicas en pro de la barra y de los integrantes de la misma, es posible llegar a una nueva construcción del concepto de barrista, comprendiendo la relación entre lo que se quiere plantear actualmente y lo que están mostrando.

La re significación de los sentidos que la mujer ha elaborado a partir de su ingreso y trayectoria en la barra, se convierte en un elemento que se debería tener en cuenta para que su participación sea visible de forma positiva, permitiéndole así proponer cambios frente a la concepción del papel que desempeña la mujer al pertenecer a las barras, para ello es necesario que sea ella misma quien asuma dicha postura e inicie por reconocer las habilidades que posee y de la misma manera implemente estrategias para llevar a cabo ese proceso de cambio y lograr visibilizarse como una figura destacada manteniendo la misma dinámica de la barra de acuerdo a sus sentidos propios.

4.2 Análisis de las técnicas implementadas

Respetando el reconocimiento que se le debe atribuir a cada mujer entrevistada en el presente trabajo de investigación, se hace necesario sustituir los nombres reales por nombres falsos para garantizar la confidencialidad de la información suministrada por ellas, de acuerdo con esto, se realiza un consentimiento informado verbal antes del inicio de las grabaciones que sirvieron como herramienta para la recolección de datos como soporte para resguardar su identidad.

Se tienen en cuenta momentos específicos dentro de la trayectoria de la mujer en la barra, para de esta manera, realizar un acercamiento a la realidad que ha construido en torno a esta agrupación, con el fin de identificar aspectos relevantes de su trayecto en la barra que permitan dar cuenta de los sentidos que elabora al pertenecer a la misma. La historia de cada sujeto se toma como un punto de referencia para el análisis de las categorías teóricas propuestas con el fin de contrastarlas con la realidad, de tal manera que sea posible tener un soporte para argumentar y dar explicación a los procesos de socialización que ella establece con su contexto.

Los puntos básicos para el análisis de la información, se centran en tres momentos diferentes:

1. El inicio en la barra: Se identifican los factores que inciden en la decisión de pertenecer a la barra, cuales son las razones por las que ingresó, y datos en general que permitan obtener información sobre su inicio en esta.
2. La trayectoria en la barra: Se tienen en cuenta aspectos relacionados con sus procesos de maduración e interacción con otros integrantes de la barra, los significados que le atribuye a pertenecer a la misma, y las razones por las que se mantiene allí.
3. La salida de la barra: Se toman los momentos que inciden en la decisión de salir de la barra, a partir de la modificación de los sentidos que ha construido desde el momento del ingreso.

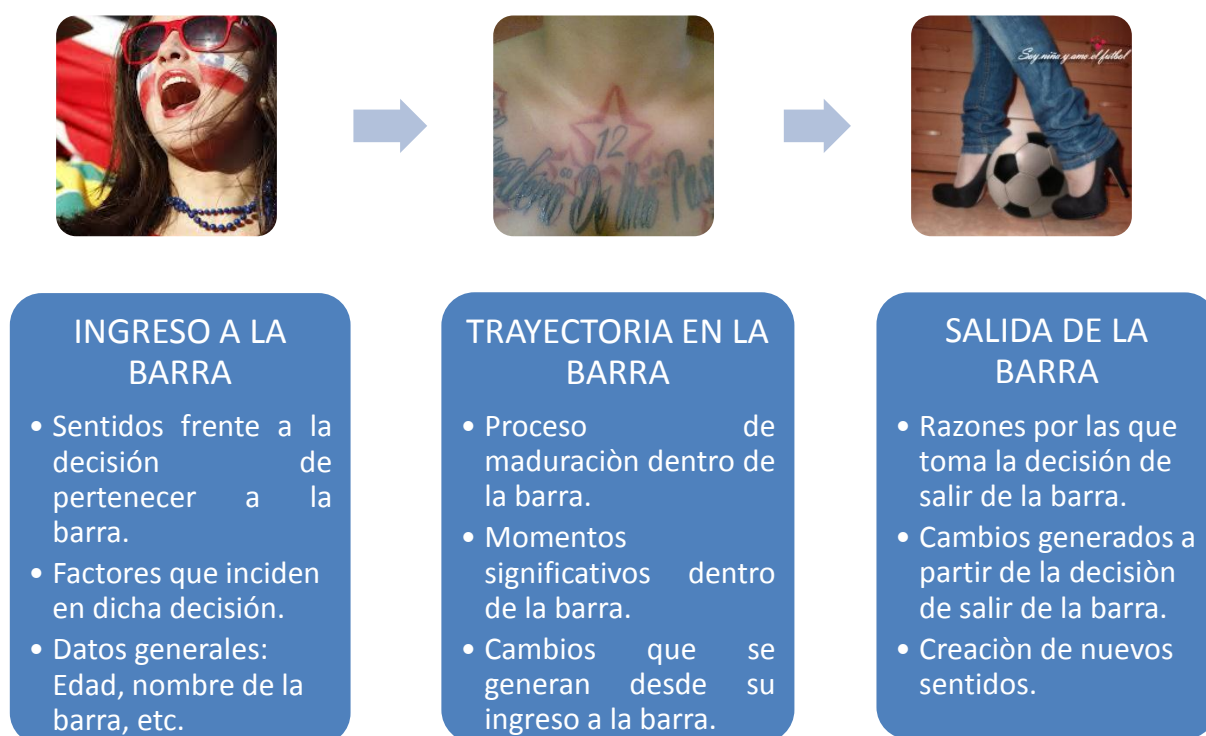


Figura 1. Trayectoria de vida en los participantes de la barra

En la historia de la mujer al interior de la barra, el proceso anteriormente mencionado se evidencian una serie de cambios en donde se van modificando los sentidos elaborados allí, dando a una estructuración cognitiva y psicológica que le permite a la mujer reconocerse a ella misma y replantear los objetivos por los que ingreso a dicha agrupación. Los tres casos planteados a continuación, dan muestra de la construcción de sentidos a partir de los puntos de análisis planteados anteriormente, en donde se encuentra una relación entre cada momento, dando a conocer situaciones específicas que han incidido en los cambios que presenta al interior de la barra, lo que permite la comprensión a profundidad del fenómeno.

4.2.1 Caso Natalia

Natalia es una joven de 19 años, perteneciente a las barras futboleras de Millonarios, su inicio en esta agrupación se da desde el momento que asiste con su abuelo, y posteriormente por la relación existente con su hermano, de acuerdo a su relato, se evidencian momentos importantes y significativos que inciden en la construcción de sentidos en relación con la barra, entre los que se encuentran el ingreso a la misma, prácticas como viajes, asistencia al estadio y la maternidad, mostrando de esta manera una correlación entre cada evento que se ha dado de acuerdo al orden de su trayectoria. A partir de esto, se puede observar el cambio en su percepción frente a la barra y los diferentes roles que asume allí, en relación con sus sentidos que determinan la decisión de pertenecer a la barra o no.

En la barra se establecen normas y parámetros que rigen la organización de la misma con el fin de mantener un discurso que les permita consolidar los sentidos por los que pertenecen allí, es importante mencionar que la interacción surge a partir de la permanencia en esta agrupación, dado que es posible que en este proceso se unifiquen los significados que le atribuyen al equipo. Natalia asume diferentes roles a lo largo de su trayectoria en la barra, se logra identificar que inicialmente esta mujer logra pertenecer a esta agrupación siendo una militante más, realizando prácticas como alentar al equipo y defender su honor sin importar las consecuencias, de la misma manera se evidencia consumo de sustancias y frecuentes enfrentamientos con integrantes de otras barras, prácticas que son características de todos los barristas, sin embargo, durante su trayectoria surge un cambio significativo en la medida que asume un nuevo papel frente a la barra, es ahí donde su participación se orienta a la organización logística de las reuniones del parche al que

pertenece, contribuyendo de esta manera a la re significación de sus sentidos. A continuación se presenta el esquema de los eventos con mayor relevancia para Natalia, con el fin de ser interpretados y analizados, tomando fragmentos de la entrevista semi estructurada e historia de vida para contrastarlas con las categorías teóricas propuestas.

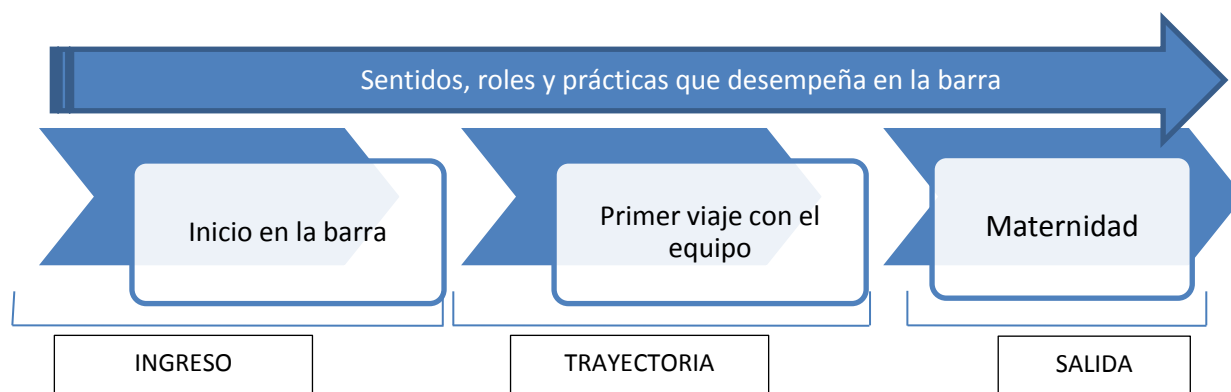


Figura 2. Momentos relevantes de Natalia en la barra

Momento 1: Ingreso a la barra

El primer acercamiento que tuvo el Natalia con el equipo, se dio a través de su abuelo, quien fue el que incentivó el gusto por Millonarios, de acuerdo con esto, ella señala “Mi abuelito fue el primero que nos llevó al estadio, pero empezamos a entrar a oriental, tenía como 8 años, y entramos y ya nos comenzó como a gustar Millonarios”. Teniendo en cuenta el proceso interpretativo personal expuesto por Blúmer (1983, Citado por García 2008), los significados que surgen a partir un evento específico, son subjetivos en la medida que se modifican de acuerdo al contexto, sin dejar de lado los aspectos personales que caracterizan ese sentido, es decir, el medio actúa como un factor generador de sentidos pero no los determina, permitiendo de esta manera que cada sujeto logre adquirir significados gracias al proceso de interacción que se establece en un espacio determinado.

Natalia hace referencia que su ingreso a la barra se dio a la edad de 12 años, su primer acercamiento a la barra fue por medio de su hermano, en lo que refiere: “A los 12 años de edad, fui la primera vez con mi hermano y ahí comenzamos con los del parche de acá de Ciudad Bolívar”, la comunicación como parte fundamental al inicio de un proceso de interacción, según el interaccionismo simbólico, se da bajo las relaciones interpersonales que se establecen entre sujetos (Blumer, 1983), un ejemplo claro de esto es el vínculo que Natalia crea con su hermano,

siendo él quien logra posibilitar la aparición de nuevas formas de socialización, en este caso las relaciones que construye con los demás integrantes de la barra a partir de su ingreso, dando paso a la elaboración de prácticas, que en este caso se evidencia en el reclutamiento que los integrantes de cada parche realizan con el fin de reafirmar el sentido colectivo de alentar a su equipo incondicionalmente y orientar los objetivos propios al cumplimiento del discurso de la barra. Natalia reafirma esta práctica con la siguiente frase “Empezamos un grupo pequeño, éramos como 15 personas al principio, ya después en Madelena comenzamos a haber así, otros muchachos de Millos, los comenzamos a llamar como únanse a la barra”.

Es claro que cada sujeto elabora sentidos a partir de sus propias experiencias, mediante las relaciones que establece con su grupo de pares, se genera un proceso consistente que une los sentidos individuales de quienes integran este grupo, lo que da paso a la elaboración de subjetividades colectivas que contribuyen a la construcción de una estructura social (González Rey, 2008), en este caso, el equipo que representa la barra, le ofrece a Natalia la opción de enfocar sus sentidos propios hacia el establecimiento de relaciones con otras personas que también crean sentidos orientados hacia su equipo como alentarlo incondicionalmente y portar la camiseta, lo que permite estructurar un pensamiento colectivo en función de la barra.

Natalia plantea que uno de sus sentidos para iniciar en la barra fue el amor por su equipo: “Millonarios, todo, la gente, los jugadores, la manera de cómo la gente lo ve, porque ver la barra desde afuera es una cosa pero cuando uno comienza a meterse en los proyectos que ellos hacen es otra”. La forma como percibe a la barra de acuerdo a la interacción que surge entre los sujetos, permite la elaboración de factores emocionales que inciden en las relaciones que establece con su medio, permitiendo de esta manera generar nuevas estructuras sociales, que contribuyen en el desarrollo de objetivos colectivos e individuales para reafirmar su permanencia allí.

Tomando como referencia el aporte de González Rey (2008) frente a la influencia del contexto en la elaboración de sentidos, es importante mencionar que a partir de una misma situación, es posible que cada sujeto construya diferentes significados. Para Natalia, existen diversas razones por las que las mujeres ingresan a las barras:

“Muchas chicas van es a buscar novio y se van a ver a Millonarios a otras provincias solamente a mirar a ver a quien se levantan, también hay chicas que van solamente a

alentar, o también muchas veces son como las que, bueno hagamos un proyecto, muchas veces con la plata que dan las mujeres son las que comienzan “bueno, venga hagámosle”, a fomentar ese tipo de cosas”.

Millonarios se convierte en una de las situaciones específicas y a partir de ella, se da la construcción de variedad de sentidos con un interés común, estos mismos son dinámicos y flexibles en la medida que al ingresar a la barra se pueden modificar teniendo en cuenta que los intereses por los que ingresan pueden cambiar según los significados que le atribuyan al pertenecer a la barra.

Momento 2: Trayectoria

En el relato de Natalia se puede evidenciar que su papel como mujer barrista se modifica en la medida que surge un cambio en la forma de participar en dicha agrupación, ya no orienta sus prácticas a actividades como el consumo y los conflictos generados allí, sino que asume un rol en donde su participación se reconoce por las funciones que ejecuta en función de la barra, teniendo en cuenta que los sentidos se han modificado de tal manera que se logra observar la variabilidad de su papel al interior de la misma a partir de situaciones específicas.

Su primer viaje con la barra se considera como uno de los momentos más importantes en su trayectoria en la barra, debido a que esta práctica reafirma su sentido de pertenencia por el equipo y logra un reconocimiento a causa de ello: “Yo comencé a viajar a los 14 años, mi primer viaje fue a Armenia, me fui con mi hermano, con los de la Plaga y Ciudad Bolívar, llegamos a Armenia nos rompieron los buses fue terrible y bueno, ya después comencé a viajar”. En el proceso de interacción con la barra y la creación de significados que surgen a partir de ella, las experiencias se presentan como un factor fundamental que incide en la creación de sentidos, dando paso a la estructuración de elementos personales en función de un objetivo puntual (Blúmer, 1983).

Natalia plantea su primer viaje como la reafirmación de su papel como mujer barrista, teniendo en cuenta que dentro de las características de la barra, el viajar se convierte en un requisito para obtener el reconocimiento dentro de esta estructura social, es en este momento en donde este sujeto estructura el sentido con el que ingreso a la barra que sería el alentar a su equipo, realizando una re significación del concepto que tiene de pertenecer, en la medida que logra comprender que las practicas que realizan allí, trascienden a los significados que construyó

en un inicio y ahora toman más fuerza y logra modificar sus sentidos con respecto a la barra, en la medida que ya no es de su interés solo alentar al equipo, sino pertenecer y darse un lugar en esta agrupación.

La violencia y las dificultades que se presentan en este espacio, reafirman la permanencia de Natalia dentro de la barra, percibiéndose como barrista en la medida que de alguna manera logra defender el honor de su equipo, realizando las mismas prácticas que los hombres, en este caso, los enfrentamientos con integrantes de otros equipos y a partir de ello darse un lugar de respeto y reconocimiento, esto se evidencia en el siguiente relato “Comenzaron los problemas con los de Santa Fé aquí del Perdomo, fue terrible porque pues la verdad no había vivido así nada de esos tropeles así tan fuertes y después ya comenzaron a conocerme como acá en el Perdomo también, como acá en Ciudad Bolívar”.

En relación con la teoría de Goffman (1998, citado por Pérez, 2000), frente a la tensión que se genera entre los diferentes roles que debe asumir un sujeto para desempeñar un papel acorde a las exigencias del contexto, existe una divergencia entre las percepciones propias con respecto a la participación en un espacio determinado, es decir, las intenciones con las que actúa cada sujeto varían de acuerdo al escenario en el que se encuentra inmerso, mostrando diferentes facetas que le permiten desenvolverse de tal manera que logre obtener un equilibrio, con el fin de desarrollar intereses colectivos y personales.

En las prácticas que realiza Natalia se identifica que los conflictos generados a causa de pertenecer a una barra, se convierte en un pretexto para reafirmar el amor por el equipo y su interés por permanecer allí, mostrándose como una mujer empoderada del rol que actualmente desempeña, sin importar las consecuencias que esto le traiga, buscando de esta manera que los demás integrantes vean en ella reflejado el discurso de la barra, dando paso al cumplimiento de las expectativas que esta tiene hacia ella, sin embargo, la discusión radica en la intención real a la que se orientan sus actos, es decir, si se muestra como realmente quiere ser o como las pretensiones que la barra le exige.

El proceso de maduración al interior de la barra, implica la adaptación a diferentes cambios con respecto a la percepción que se tiene de la misma, es decir, se modifica el estilo de vida con el que ingresa en la medida que sus significados se van reafirmando de tal forma que la

construcción de sentidos se acomode a la satisfacción de intereses propios como ser reconocida y lograr asumir un rol que le permita darse un lugar dentro de esta agrupación, sin dejar de lado los objetivos de la barra.

Natalia muestra los cambios de pensamiento y aportes que se han generado a causa de su participación en la barra: “Al principio la verdad no me veía como en eso, o sea vinculada así total a la barra, ya después comencé a darme cuenta que pues que tenían muchas cosas a favor que me gustaban”.

Uno de los aspectos más importantes dentro de las dinámicas de la mujer en las barras, es el significado que le atribuye al ser barrista, en la medida que de alguna manera logra asumir un rol que la identifica y de acuerdo a esto crea sentidos para respaldar la decisión de seguir en esta posición, esto se evidencia en el siguiente relato: “En este momento, para mí la barra significa una familia, yo tengo mi familia con la barra”. Con esta afirmación, se puede entender la participación en la barra como la configuración de una nueva forma de vida que se ratifica a partir de la interacción con otros integrantes de la barra y la elaboración de sentidos y significados que se origina a partir de ello. Esto desencadena factores emocionales que son esenciales para el desarrollo de nuevas posibilidades de socialización, teniendo en cuenta la influencia de la cultura en la estructuración de relaciones interpersonales, se genera la aparición de nuevos significados que permiten sustentar los sentidos para mantener su rol frente a las pretensiones de la barra (Blúmer, 1983).

En el proceso de interacción que se da a partir de la creación de sentidos colectivos, el papel de la mujer se establece a partir de diferentes situaciones de acuerdo al contexto en donde se encuentre, teniendo en cuenta que cada persona desarrolla un rol con respecto a las posibilidades que le ofrece el medio, relacionando sus intereses de tal manera que logre un reconocimiento de su labor, sin dejar de lado los sentidos colectivos que se crean en función de la barra. En esta medida, Natalia expresa “El rol de la mujer es ir a alentar a Millonarios, y el rol que ellos ven en mí es como ya se centró, ya se calmó y ya está otra vez como enfocada en algo”. En las practicas que establece la barra, participar en la elaboración de los elementos que representan al equipo, se convierte en una de los intereses fundamentales característicos de cualquier barrista (Salvo, 1999), en estas actividades la mujer logra establecer un rol definido de acuerdo a las pretensiones que la barra tiene hacia ella, así mismo, logra consolidar un papel que aporta a la estructura

interna de la barra, esto lo manifiesta de la siguiente manera: “Yo podía proponer, yo era de las que bueno que vamos a hacer la vaca para un chorro y breve, pero también vamos a hacer la vaca para comprar las telas para comprar un vinilo y hacer un trapo”.

A pesar del intento de la mujer por conseguir el respeto de una nueva forma de vida, hacer parte de las dinámicas de las barras futboleras se ha convertido en un reto, teniendo en cuenta que la postura de los integrantes frente a la participación de ella en las prácticas que se realizan en este contexto es limitante, incide negativamente en el concepto que se genera a partir de la inclusión de la mujer como una militante más. Natalia manifiesta su percepción acerca de la concepción de la mujer en la barra, diciendo “A uno lo degradan re harto por ser mujer...uno nunca se le va a medir a ellos y uno nunca se va a comparar con ellos, y por lo mismo, porque son hombres los que lideran la barra brava y los hombres siempre van a querer ser solamente ellos”.

Momento 3: Maternidad

Las experiencias que viven las mujeres al pertenecer a las barras futboleras, surgen diferentes momentos en los que se define su permanencia, y generan tensión entre la decisión de pertenecer o salir de dichas grupalidades. En el caso de Natalia, el embarazo lo vive como el principal sentido por el que decide restringir algunas prácticas que ha llevado a cabo en su trayectoria como la participación activa en las reuniones, viajes y asistencia constante al estadio, sin dejar del todo sus intereses frente a la barra, este proceso da cuenta de la reestructuración de los sentidos creados a lo largo de su vida, configurando su realidad de tal manera que logre dar mayor importancia a su hijo como el principal motivo para dicha re significación. “Me fui para el estadio embarazada y al final fue que termine entrando y en una avalancha me hicieron caer, bueno ya después dije No, yo no voy a volver más porque estoy embarazada”.

Se evidencia la modificación de los significados que le atribuye a la barra, en la medida que logra dimensionar su embarazo como un sentido primordial para su vida, sin embargo, en la estructuración de sus intereses en torno a la barra como lo es el amor por el equipo y el rol que desempeña como militante, son tan consistentes que logra mantener el discurso de esta agrupación, que no logra dejar de lado completamente las prácticas que se realizan en este grupo, de tal forma que su reconocimiento permanezca y a su vez ella logre satisfacer sus necesidades personales. “Yo continúo en la barra pero ya no como antes, ya no viajo como antes porque pues la

verdad no sería justo con mi hijo, entonces ahorita en este momento la verdad mi participación en la barra pues es muy poca”.

En la re significación de sentidos propios en relación con la barra, se identifica la variabilidad de la subjetividad colectiva, debido a que los cambios generan tensión entre su percepción hacia la barra y el discurso de la misma, teniendo en cuenta que su rol de organización logística cambia desde el momento en que ella decide alejarse de las dinámicas de la barra, Natalia refiere:

“Antes pertenecía bastante, antes era de las chicas que llegaba y buena, que hace ¿todo bien? en cambio ahorita uno llega y como que más de uno lo mira como que “usted ya dejó de venir, usted ya paila”, pero sin embargo uno llega y hay más de uno que sabe que uno ha guerreado y la ha llorado con ellos también”.

Se entiende la barra como un sistema dinámico de significados en la que se unifica todos los sentidos que cada sujeto posee, estructurando un espacio de interacción en donde las partes actúan como fichas en relación a las prácticas que se realizan, es decir si un barrista modifica un sentido en función de otro agente que no sea la barra, se toma este hecho como un propósito que contraría los objetivos de la barra, debido a que en este caso priman los intereses individuales sobre los colectivos (Bolaños, 2006).

A pesar que el embarazo fue un factor limitante para seguir perteneciendo a la barra, Natalia manifiesta que aún los sentidos colectivos son importantes en la construcción de sus propias subjetividades, ya que sigue manteniendo el discurso de la barra en relación a su vida, y a pesar que la barra no le otorga el papel que espera, los sentidos que ella construyó en un inicio, son tan fuertes que logran crear un balance entre sus nuevos sentidos y los elaborados anteriormente, manifiesta “En este momento yo estaría dispuesta a todo, hubo un momento en el que pretendí salirme de la vuelta total pero al fin y al cabo uno no deja los problemas atrás, los problemas siguen y pues yo estoy dispuesta a enfrentarlos”.

Por otro lado, se puede observar que Natalia maneja dicho equilibrio en la medida que logra identificar los aspectos negativos de la barra como el consumo y la violencia, para direccionar sentidos positivos hacia su hijo en función de la misma, siguiendo la línea del discurso de la barra y de sus sentidos propios basados en el amor por su equipo, afirmando “Con mi hijo lo estoy

manejando, que él también se dé cuenta como son las cosas, o sea lo he llevado al estadio, lo he llevado a los programas que hacen los chinos de Millos, pero entonces no sé, de pronto no quisiera que él se fuera a meter de lleno así como nosotros”.

La creación de nuevos sentidos y la modificación de su percepción frente a la barra, funciona como un elemento esencial para la estructuración de la personalidad, dando paso a la movilización de nuevos significados que permiten el desarrollo de la construcción de subjetividades que inciden en el proceso de interacción (González, 2008), mediada por las relaciones que se establecen en las barras, es por esto que se crean intereses propios y colectivos dando paso al origen de una agrupación regida por parámetros específicos, que determinan el comportamiento de quienes deciden pertenecer a ella.

Es importante mencionar que esta agrupación se constituye como un espacio que permite la creación de nuevos vínculos, generando de esta manera significados que se relacionan con factores emocionales lo que hace que se generen procesos de socialización que van más allá de la intención del discurso planteado por la barra. De acuerdo con lo anterior Natalia afirma: “El aporte en general ha sido pues conocer nueva gente, conocer personas que a ratos uno piensa que valen más que la familia” esto da cuenta de la reestructuración que se dio en el pensamiento y en la elaboración de nuevos sentidos frente a su vida y a la barra, reafirmando la importancia que le atribuye a su participación en ella, y así mismo los diferentes roles que ha asumido en el transcurso de su vida en relación con la barra.

4.2.2 *Caso Jeimy*

De acuerdo a la información obtenida por medio de la entrevista y el relato de la trayectoria de Jeimy, se evidencia la importancia y el impacto que ha tenido la barra en su vida de acuerdo a los acontecimientos que surgen en este espacio, como la pérdida de un familiar, y los roles que asume a partir de ello. Esto se ve reflejado en los significados y sentidos que construye en esta agrupación, observando cambios significativos en la medida que logra re significar su rol en la barra re afirmándose como una figura que contribuye al fortalecimiento de las dinámicas que se establecen en el grupo que pertenece.

Resaltando su papel de líder en la barra, se logra identificar la dinámica de su participación en la misma, teniendo en cuenta que se evidencia el proceso de maduración y a partir de esto se

generan cambios importantes en su vida, sin dejar de lado el sentido colectivo que la barra propone. A continuación se mencionan los cinco momentos en los que destaca su intervención frente a los procesos de interacción en el grupo al que pertenece.

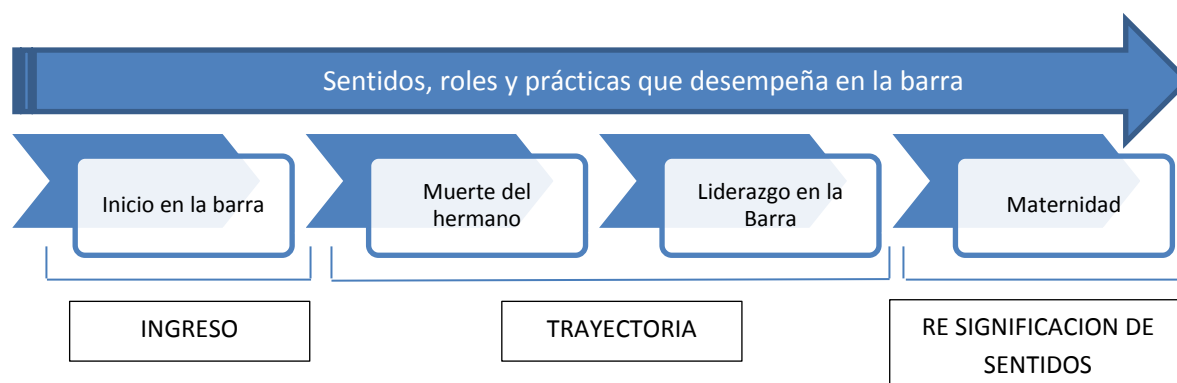


Figura 3. Momentos relevantes de Jeimy en la barra

Momento: Ingreso a la barra

Jeimy es una joven de 23 años, perteneciente a las Barras Futboleras que representan al equipo de Santa Fe, su inicio en la barra se dio hace 13 años por la influencia de su hermano, a partir de esto su trayectoria le ha permitido desenvolverse en este contexto como líder.

La pasión generada por el fútbol, se ve reflejada desde el primer momento en el que Jeimy realiza un acercamiento en el estadio, lo que la motiva a seguir asistiendo y a partir de esta situación generar sentidos de pertenencia que le permitan motivarse a ingresar a las barras futboleras. Esto se evidencia en su relato cuando menciona “yo estaba súper chiquita tenía como 8 años la primera vez que fui a la cancha, y ese día pues mi hermano me llevo al estadio y allá estuvimos en el estadio y desde ahí como que esa pasión nunca dejo de ser negada”. En el inicio de su historia en la barra, se observan elementos significativos como la relación que construye con su hermano, lo que permite generar el gusto por el equipo, siendo esto un factor importante para la elaboración de un nuevo sentido en relación con esta agrupación, es decir, elabora vínculos emocionales que inciden en la decisión de seguir asistiendo al estadio, y fortalecer su gusto por el equipo, teniendo en cuenta que los procesos de socialización que allí se dan, reafirman dicha motivación, dando paso al origen de nuevas percepciones que se van configurando con los significados que allí se construyen, de tal manera que a partir de esto es donde Jeimy comienza a adoptar las prácticas en

la barra, debido a que inicia a viajar por el equipo, asistir constantemente al estadio, alentar los noventa minutos del partido, generar un sentido de pertenencia e identificarse con la barra.

La teoría histórico-cultural planteada por Vygotsky (1986), afirma que las dinámicas sociales que se desarrollan por medio de la interacción, le permiten al sujeto estructurar su comportamiento relacionando su propia historia y aspectos culturales, lo que incide en la aparición de nuevos significados frente a un fenómeno específico, en este caso, el primer acercamiento al contexto en donde se desarrollan las actividades relacionadas con las barras futboleras, generan procesos de interiorización que le facilita comprender lo que implica ser barrista.

Esta dinámica se establece a partir de una relación entre factores sociales y emocionales, que Jeimy construye de acuerdo a la interacción que genera con el contexto en el que se encuentra inmersa, y a su vez logra crear sentidos y significados producto de la experiencia de asistir al estadio, es decir, a partir de ese evento surgen diversos intereses frente a la participación en la barra, pretendiendo obtener un lugar en ella, lo que la motiva a continuar desarrollando las practicas que se realizan. En relación a lo anterior, Jeimy manifiesta: “Soy de la guardia albirroja sur, pertenezco a ella hace 13 años, tengo 23 años, la primera vez que yo fui a la cancha fui con mi hermano John, pertenezco a la barra gracias a él”.

Dentro de su participación en la barra, Jeimy logra asumir una postura frente al papel que desempeña como “mujer de aguante” desde el momento que ingresa, dando paso a la configuración de sus intereses en función de un fin específico que en este caso sería el equipo, estableciendo relaciones con los demás integrantes construyendo una realidad colectiva sustentada por sentidos y significados similares que terminan por definir su pensamiento y a partir de ello desempeñar el rol de militante de acuerdo a las prácticas que se realizan en esta agrupación. Con relación a esto, Jeimy reconoce el papel que asumió en sus inicios en la barra, identificando los aspectos que en este momento eran de su interés, expresando: “Al inicio era como la loquita, como que la que fumaba marihuana, o sea como una nena que está entrando ahorita así, todas pasamos por lo mismo”.

La barra se caracteriza por definir dinámicas que todos los integrantes deben asumir, dado que es un proceso de socialización establecido en donde el equipo se constituye como el principal

sentido, y a partir de este se desencadenan diferentes significados que crea cada barrista, atribuyéndole un sentido propio de lo que significa pertenecer a la barra. Según Vidal (1998), las barras como agrupaciones sociales actúan como un espacio en donde se unifican cada uno de los intereses establecidos individualmente, creando de esta manera una serie de parámetros que permiten la interpretación de la realidad de una forma dinámica. Se evidencia que a partir de un contexto determinado, se pueden generar diferentes interpretaciones de la realidad influenciadas por la consistencia de los sentidos socialmente contruidos que terminan por definir los objetivos de una agrupación (Gómez, 2012).

Momento 2: Trayectoria

Uno de los eventos significativos promotores de cambio en relación a los sentidos inicialmente planteados por Jeimy a lo largo de su participación en la barra como ir a alentar, viajar, consumir y enfrentarse con otros barristas, es la muerte de su hermano, quien fue el que incidió en la decisión de pertenecer a esta agrupación. Este evento contribuye a la modificación de los significados que ella le atribuía a la barra, dando paso al empoderamiento del rol que desempeña en pro de las dinámicas que se establecen en la esta agrupación. Jeimy refiere “Son 13 años muy marcados, me ha marcado la muerte de mi hermano fue como que lo que más me marco, y no pude dejar de asistir, antes fue como un chip para pertenecer más a ella”.

Se evidencia la re significación de los sentidos teniendo en cuenta que ya no solo orienta sus intereses a ir a alentar a su equipo, también se identifica la necesidad de trabajar en función de la barra y de sus integrantes, buscando por medio de esto asumir un papel propositivo que genere cambios individuales y colectivos y que a su vez le permitan re dimensionar la barra en relación a las perspectivas que cada integrante construye. Esto se sustenta bajo la afirmación que realiza Jeimy“. Después de fallecer mi hermano en vez de no volver me han dado como más fuerzas de seguir intentándolo y cambiar los roles, todo el estigmatismo que hay hacia nosotros”.

La muerte del hermano fue un evento que reafirmó la participación de Jeimy en la barra, de la misma manera incidió en el posicionamiento de ella como líder barrista, teniendo en cuenta que el papel que él ejercía en esta agrupación, era reconocido debido a que asumía un liderazgo que impactó positivamente las barras. De acuerdo a esto, el legado que surge a partir del fallecimiento del hermano de Jeimy, se convierte en el elemento más importante en la

construcción de sentidos y las dinámicas que desarrolla allí. Frente a este hecho refiere: “Me he ganado mi lugar gracias a él, soy reconocida gracias a él, los chicos de la barra los líderes me dieron mi espacio de ser líder gracias a él”.

Es importante mencionar que los cambios que surgen a partir de este momento son positivos en la medida que se genera una construcción de sentidos que contribuyen al desarrollo de sus intereses de acuerdo a la labor social que ella pretende realizar, de la misma manera incide en la configuración de la estructura social, dando paso a la elaboración de significados diferentes que le permita asumir un rol distinto al que venía desempeñando anteriormente. Jeimy expone

“El murió y yo como que empecé a ver las cosas desde otra distancia, ya no más consumo, ya me dedico a mis hijos, sigo en la barra, pero entonces ya no más peleas, cuando estaba el entonces yo peleaba, entonces yo consumía porque él me daba permiso, entonces fue un cambio positivo obviamente, pero entonces pues negativo porque lo perdí”.

La relación existente entre las emociones y los procesos de interacción que surgen a partir de la construcción de significados da cuenta de la dinámica entre el sujeto y la cultura, que le permite transformar dichos procesos afectivos y orientarlos hacia un fin específico. Blúmer (1985, citado por Gracia, 2004), es decir, Jeimy le atribuye un sentido de gran importancia al papel de líder que desempeña su hermano en la barra, y a partir de su muerte quiere de alguna manera ocupar dicho lugar y asumirse como tal.

Liderazgo en la barra

A partir del cambio que se generó desde la resignificación de sentidos que se construyeron en función de la participación en la barra, Jeimy inicia un proceso de modificación en sus prácticas debido a que su interés no está orientado únicamente a asistir al estadio para alentar a su equipo, sino que logra establecer sentidos dirigidos al bienestar de los participantes de la barra y las dinámicas que se establecen al interior de este grupo, con el fin de trabajar en pro de ella, reconociendo su papel como líder de tal forma que logra empoderarse de su rol y así obtener el reconocimiento y respeto por su nueva forma de vida. Esto se ve reflejado en las relaciones que establece con las demás integrantes de este grupo, en la medida que respetan su función y asumen las propuestas planteadas por Jeimy. En este caso manifiesta “Al principio me agarraba con las nenas de la barra y roces que no faltan, a mí en la barra me tienen mucho respeto las chicas, ellas de pronto si se

me alteran, pero no a tirarme porque saben que yo soy de un temperamento muy fuerte”. Esto evidencia las jerarquías que se establecen al interior de la barra, en la medida que existen figuras de autoridad que organizan los sentidos y significados colectivos de acuerdo a los parámetros que se configuran en la barra futbolera en relación con el comportamiento de quienes la conforman.

Las relaciones de poder que se establecen al interior de la barra se determinan a partir de un discurso colectivo, generando un equilibrio entre los significados individuales orientándolos hacia un mismo fin en beneficio de la barra, es por esto que cada integrante asume roles diferentes en la medida que se deben cumplir los parámetros que se establecen en el discurso de dicha agrupación (Foucault 1988).

Jeimy representa una de las figuras de poder en la barra con respecto a las mujeres, ya que asume funciones directivas que las integrantes reconocen y respetan, esto se evidencia en su relato:

“No faltan como los roces entre mujeres que una es la que dijo, la que no dijo, la que el chisme, la que le hace la mala a uno, pero igual ellas quieran o no, ellas tienen que aceptar que yo soy la líder de ellas porque soy la más vieja, entonces no pueden hacer así mucho”.

En el proceso de liderazgo de Jeimy en la barra se presentan diferentes intereses, la labor social en relación a su profesión frente a las prácticas que establece dentro de esta agrupación. La aceptación del papel de líder por otras mujeres genera tensión debido a que a pesar de su reconocimiento, no todos los integrantes asumen el mismo discurso creando así un conflicto interno que no puede ser modificado y que ella misma asume como propio, en la medida que su antigüedad se convierte en un factor que incide en el posicionamiento de su rol en la barra. Sin embargo, por medio de las prácticas que realiza en esta agrupación, ha logrado obtener el reconocimiento y la re afirmación de su rol como líder, orientando los sentidos que construye en función de este grupo, con el fin de contribuir significativamente en el cumplimiento de los objetivos colectivos que están en función de alentar al equipo e individuales que se reflejan en la labor que desempeña, dando paso a una re significación del discurso que asumía en su participación inicial. Jeimy refiere que actualmente su participación consiste en modificar los sentidos que han elaborado algunos de los integrantes que conforman la barra, transformando los

misimos hacia el desarrollo de prácticas que permitan aportar al discurso de este grupo. Esto se evidencia en la siguiente afirmación:

“Yo soy trabajadora social, trabajo en el hospital Pablo VI de Bosa, realizo charlas a los muchachos sobre prevención de violencia, prevención de consumo, prevención de embarazos en adolescentes, hago gestiones para ayudar a las mamitas de la barra, las que están embarazadas o que tienen hijos, recogemos mercados para las familias vulnerables, he realizado gestiones para implementar el uso de los métodos de planificación, igualmente remito a los chinos que tienen consumo al centro de desintoxicación las delicias”.

Los sentidos que se generan a partir de las prácticas que se realizan al interior de la barra, le permiten a Jeimy generar nuevos significados en relación al rol que desempeña como líder en la medida que logra transmitir la intención que ella pretende mostrar, dando a conocer su ejercicio profesional en relación con la barra, es decir, su labor social está enfocada en contribuir y mejorar las problemáticas que se presentan en este contexto, con el fin de concientizar a los participantes de los riesgos que implica ser barrista y así mismo los sentidos que puede llegar a construir en función de los integrantes.

Según Schvarstein (1995), el lenguaje actúa como una herramienta que posibilita la difusión de los objetivos planteados en alguna estructura social, en la medida que funciona como un mediador entre las prácticas y los significados que se le atribuyen a las mismas, logrando de esta manera la consolidación de intereses individuales que den paso a la creación de una organización consistente, delegando funciones a cada integrante con el fin de establecer parámetros que permitan re afirmar los sentidos existentes en esta agrupación. Jeimy expone esta dinámica de la siguiente manera:

“Yo soy como en lo que ellos pueden reflejarse, por ejemplo, si necesitamos algo de una mujer digámosle a la enana, porque de pronto yo tengo el poder de convencimiento, tengo gestión, porque a mí no me da pena ir a decirle a nadie necesito tal cosa, o ir a tocar puertas en las instituciones e ir a decir bueno necesito tal cosa para las nenas que están con sus hijos, o están embarazadas y necesitan de integración social de todo eso”.

Se puede observar que el discurso de la barra se refleja en el rol que desempeña Jeimy, teniendo en cuenta que las prácticas que desarrolla en función de su labor, la posicionan como

líder ya que logra transmitir la intención social de la barra en función de los integrantes de la misma, debido a que las problemáticas que se generan al interior de esta agrupación, se convierten en el foco de participación en donde logra desarrollar sus sentidos propios entre los que se encuentran apoyar a los jóvenes de la barra y a la vez aportar en el desarrollo de los sentidos colectivos que están en función de alentar al equipo incondicionalmente.

El lenguaje juega un papel importante en la medida que actúa como una herramienta de comunicación en donde es posible transmitir el discurso y la labor social que Jeimy pretende realizar, entendiéndose el lenguaje no solo como una función verbal, sino como la representación de la barra en otros espacios sociales, dando paso a la resignificación de sentidos y significados que cada integrante le atribuye a esta agrupación.

En el proceso de reestructuración de sentidos mencionado anteriormente se tienen en cuenta diferentes situaciones en las que Jeimy manifiesta las razones por las que se mantiene en la barra, identificando en ella la fuente de sus sentidos y significados, ya que esta agrupación le brindó desde muy pequeña los elementos necesarios para el desarrollo de su proceso de maduración como mujer barrista, logrando de esta manera sobrellevar los cambios que le permitieron reafirmarse como líder y así contribuir con el cumplimiento de objetivos en la barra. Así mismo, la percepción que tiene del rol que desempeña surge a partir de la interacción con los demás integrantes, esto le permite generar sentidos de pertenencia importantes para sí misma, debido a que le atribuye un valor emocional a la barra en función de sus objetivos propios, es por esto que este grupo se convierte en un elemento esencial en su vida. Jeimy manifiesta:

“Todo es una familia, depende que sea uno aceptado o no, porque si uno no es aceptado pues uno no puede hacer parte de una familia ¿verdad?, todo el mundo es como esa familia, como llega otra vieja y como que no “esa es la que me voy a entucar hoy, entonces a mí no me ven como el entuque, como la que me voy a comer este día en farra, sino como la socia, como la de familia”.

En la construcción de sentidos se evidencian diferentes motivaciones por las cuales Jeimy pertenece a la barra, entre las que se encuentran los intereses económicos, de reconocimiento, poder y sentidos direccionados a vivir la pasión del fútbol, evidenciando de esta manera, que existe un conjunto de significados que le atribuye a las experiencias que vive en la barra, dando

paso a una serie de elementos importantes como su profesión y su función como barrista, que inciden en la determinación de mantenerse como líder y desarrollar su rol sin dejar de lado los objetivos que construye a nivel individual, y a partir de ellos realizar sus prácticas para sostener el discurso de la barra logrando de esta forma mantener un equilibrio entre lo que quiere mostrar y lo que esperan de ella.

No solo se construyen sentidos a partir de la pasión que genera apoyar al equipo, los beneficios que obtiene Jeimy por el rol que desempeña en la barra, también están direccionados hacia un factor económico que le genera motivaciones para implementar las prácticas que ha venido desarrollando, por ejemplo, los talleres que realiza, las campañas de prevención, las actividades sociales entre otras, en la medida que plantea el discurso de la barra no solo como el generador de identidades entre los integrantes, sino que además pone en juego sus propios sentidos con el fin de mantener las dinámicas que allí proponen, ya que de alguna manera Jeimy se beneficia de ello, por lo que le conviene que las prácticas sean consistentes y por lo tanto debe transmitir los objetivos de la barra de tal manera que los integrantes se sientan identificados con ella. A partir de lo anterior menciona:

“A mí la barra me da muchos beneficios, yo no pago una boleta para entrar al estadio nunca, ese es un beneficio que no tiene cualquiera, yo me voy a los viajes y yo no pago un peso, son cosas que yo no cambio por cualquier otra cosa, aparte de que los lideres, si hacen cualquier cosa o si uno gestiona proyectos es dinero que a uno le entra, entonces esas son cosas que uno no puede dejar, por la economía, por muchas cosas”.

Según González Rey (2008), los sentidos que se elaboran a partir del proceso de interacción, permiten al sujeto construir una identidad desde los significados que se generan frente a las experiencias vividas en un contexto determinado, el sujeto dos refiere que uno de sus sentidos es “Alentar los noventa sin parar, alentar es pues cantarle, ver el partido, no entretenerse, de pronto... mucha nena llega es a echar chisme, o mucha nena llega es a trabarse, la idea es vivirlo bien con sus cinco sentidos, cantarle todos los noventa a eso es lo que siempre he ido, a alentar los noventa”. Se evidencia que uno de los sentidos que construye al pertenecer a la barra, es el amor que siente por el equipo y de esta manera se motiva a alentarlo y a defender el honor frente a otras barras, esto significa para ella la esencia de ser mujer barrista, pues se convierte en un espacio en donde las prácticas de la barra son fundamentales para la elaboración de subjetividades colectivas.

“Todo cambia, depende como uno también se quiera ir, porque si yo me hubiera ido por el lado del consumo yo hasta de pronto sería mala mamá, tendría un nivel de consumo alto, me trabaría con ellos, entonces eso ya no lo hago, ahora estoy en la barra, le ayudo a los chinos, aliento, voy cuando puedo al estadio, voy a viajes, entonces eso depende como el nivel de que uno lo coja”.

Identificando los sentidos que se han modificado en la trayectoria en la barra, Jeimy logra reconocer los cambios que se han dado desde su ingreso hasta la actualidad, señalando que su papel ha sido significativo en la medida en que todos sus sentidos están direccionados hacia aspectos positivos, en este caso, los sentidos económicos se orientan al desarrollo de las prácticas de la barra obteniendo beneficios que reafirman su permanencia. Relacionando lo anterior con los sentidos sociales que plantea, es evidente que la labor colectiva que Jeimy desempeña se centran en la orientación que le brinda a los barristas en temas relacionados a las problemáticas que se originan en este contexto, y de esta manera es posible que los demás integrantes logren atribuirle un reconocimiento a su papel de líder ya que sus sentidos están en relación con el discurso de la barra y funcionan de manera positiva generando cambios significativos en la misma. Es importante mencionar los sentidos que se construyen a partir de alentar al equipo y pertenecer a la barra, teniendo en cuenta que esta agrupación le proporciona todas las herramientas para satisfacer sus intereses propios sin dejar de lado los significados que ella construye hacia su participación como mujer barrista.

Momento 3: Maternidad

La maternidad se convierte en un momento importante en la vida de Jeimy, en la medida que se evidencia un cambio significativo en su forma de percibir la barra y se define su participación en la misma, debido a que existe un cambio en las prácticas que ha realizado en función de esta agrupación. Esto se hace evidente en la siguiente afirmación: “Tuve una época de antes de mis hijos que fui consumidora, nunca se enteraron, de pronto ahoritica que tuve mis hijos si tengo a veces un raye de pronto tomando, que de pronto llego a consumir, tener consumo, pero lo se controlar”. Leontiev (1992) tomado de (González Rey, 2008), plantea la relación existente entre los procesos psíquicos y los procesos emocionales, lo que genera un sentido direccionado hacia una situación específica, permitiendo de esta manera reestructurar las dinámicas que surgen

durante el proceso de interacción, dando paso a la construcción de significados que contribuyen en la elaboración de signos que inciden en la interpretación de su propia realidad.

Jeimy plantea la maternidad como uno de los procesos emocionales que le permitió re significar sus sentidos, en la medida que logra dimensionar el consumo como un factor negativo que puede limitar su rol como madre, y así mismo le puede generar dificultades en muchos aspectos de su vida, sin embargo existe una divergencia entre sus sentidos, dado que sus hijos se convierten en un factor importante en su vida, pero a su vez interviene en las prácticas que ella establece en la barra, lo que le impide tener un equilibrio total entre su vida familiar y su vida en la barra, Jeimy expresa: “Me choca mucho es que si yo quiero seguir en la barra mis hijos es como un impedimento, porque yo necesito viajar, yo necesito ir al estadio, tengo que estar temprano para poder entrar gratis”.

De acuerdo a los roles que la mujer desempeña en la barra, Jeimy expone su percepción frente a la discriminación que existe hacia las mujeres por parte de los integrantes de esta agrupación. Aun cuando su rol de líder ya está definido, y su participación en la barra es significativa, ella argumenta que podría ser mayor si no existieran tantas diferencias entre hombres y mujeres, y si el poder estuviera centrado en la creación de ideas y de proyectos que contribuyan a desarrollar aportes frente a quienes participan en las barras y no en la fuerza física y en las dinámicas que ellos establecen, entendiendo estas como la violencia y el consumo que son características de los barristas.

“Todos me han dicho, Es que usted fuera man sería una chimba, porque usted es fuerte, no se ve el femenino así como delicada no, yo soy muy delicada pero entonces yo soy como más fuerte, más guerrera ¿si me entiende? Yo me le mido a todo, y que los chinos dicen que alce esto yo lo alzo, que lleve los bultos para allá yo los llevo, más que muchas nenas no como que no vaya usted, no se de pronto me lastimo, entonces ellos dicen si usted no fuera mujer sería un elemento para nosotros muy verraco”.

La participación de la mujer en las barras es un fenómeno que se ha desarrollado en las últimas décadas generando gran impacto, debido a que permitió la construcción de nuevos significados y percepciones frente al papel de la mujer en la estructura social, resaltando las acciones colectivas femeninas que han contribuido en el reconocimiento de su labor, dando paso a la transformación de los esquemas impuestos culturalmente, posibilitando la creación de nuevos

sentidos en torno a la mujer y las capacidades que posee para liderar colectividades (Flores, S/F). Aun así, conociendo las habilidades que puede llegar a desarrollar una mujer socialmente, las barras futboleras limitan la participación de la misma en la medida que prima las capacidades físicas sobre las capacidades intelectuales.

Se pueden identificar diferentes sentidos por los que las mujeres pertenecen a las barras futboleras, ya que los significados frente a la participación en esta agrupación son diversos y están mediados por la interacción que presentan con el contexto, a partir de esto, es posible para ellas, desempeñar diferentes roles que le permiten posicionarse en la barra y obtener reconocimiento por las acciones que realiza. Para dar cuenta de lo anterior Jeimy menciona:

“Conocemos la mujer que va a acompañar al novio, que no sabe de futbol, que no le gusta el futbol, que va porque si él va solo de pronto se levanta otra, conocemos la nena que va porque es drogadicta, porque si esta en ese vínculo pues va a consumir más, porque lo va a conseguir más rápido, conocemos la nena que es la que le guarda los elementos corto punzantes para atacar al enemigo, conocemos que no es consumidora pero entonces hace parte y participa del consumo de ellos, que les guarda el consumo, esos son así los roles, o conocemos la que le gusta mucho el futbol, la que lo juega, la que lo alienta la que de verdad tiene aguante, la que esta apasionada por el equipo”.

Jeimy plantea la percepción de la mujer de la siguiente manera: “Para ellos es muy importante la nena que alienta, la nena que es guerrera que es líder, pero también es importante la nena que me lo da rápido, ese es el perfil bajo para ellos, porque el perfil alto es la nena que alienta y la que tienen en cuenta para todo”. La participación de la mujer en las barras ha sido reconocida por prácticas que no coinciden con el discurso de la misma, sin embargo, el objetivo de las mujeres que participan en este espacio, es transmitir la importancia de su papel al interior de esta agrupación y ser reconocida como parte de ella. Es claro que en el intento de lograr dicho reconocimiento, los hombres también inciden en las dinámicas que construyen las mujeres al pertenecer a las barras, ya que las características que los barristas poseen limitan la participación de la mujer en estas agrupaciones.

4.2.3 Caso Milena

El ingreso a la barra, la muerte de un familiar cercano y la maternidad se consideran como los tres momentos específicos que inciden en la construcción de sentidos que se encuentran direccionados hacia el pertenecer a la barra, y desarrollar las practicas características de un barrista, destacando de esta manera la importancia del rol de la mujer que desempeña al interior de las barras futboleras, dando paso a una serie de cambios a nivel personal, que le permiten modificar la percepción que tiene frente a dicha agrupación dadas por las experiencias que allí vive, para posteriormente tomar la decisión de salir y de esta forma asumir el rol de madre y otra postura respecto a su participación en la barra.

En las prácticas que se realizan en esta agrupación, se destacan aspectos relacionados con sus intereses propios orientados hacia actividades como asistir al estadio, que se desarrollan a partir de los sentidos que elabora en torno a su participación en la barra, dando lugar a un proceso de maduración que le permite asumir nuevas posturas frente al significado que le atribuye a ser mujer barrista, entre ellas se encuentran la participación como mujer “de aguante” y mujer generadora de cambio. A continuación se exponen los tres momentos que son relevantes para Milena dentro de su trayectoria en la barra.

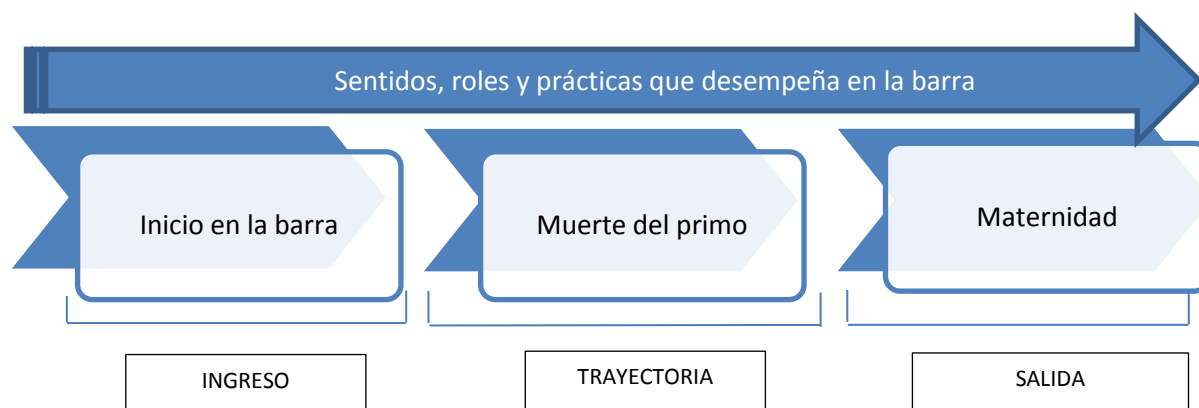


Figura 4. Momentos relevantes de Milena en la barra

Momento 1: Ingreso a la barra

Milena es una mujer joven de 21 años que pertenece a las barras futboleras de Millonarios hace 5 años gracias a la participación de su primo en estas agrupaciones. A partir de esto, se encuentran cambios significativos dentro de su historia en este contexto.

Los inicios de Milena en la barra, fueron mediados por asistir al estadio en compañía de sus padres, lo que direccionó la aparición de sentidos como el amor por el fútbol en función de su equipo y de las prácticas que se realizaban allí como alentarlo, cantar, apoyarlo incondicionalmente entre otros. Frente a lo anterior Milena refiere: “Tenía 16 años al ingresar a la barra, o sea eso fue en el 2009, iba al estadio desde los 12 años con mis papás y eso, y al paso que yo iba con mis papás entonces yo empecé a llevar a mis primos específicamente con mi primo y con mi prima”. Es importante mencionar que su ingreso a la barra se dio por la influencia de su primo, quien sería el que motivó su participación en estas agrupaciones dando lugar a la creación de un conjunto de sentidos entre los que se encuentran: pertenecer a un grupo que le permite expresarse “libremente” y además alentar a su equipo, lo que le facilita desenvolverse en este contexto y asumirse como barrista desde el momento en que ingresó, Milena refiere “Ellos hacen como una especie de reclutamiento, entonces en ese momento mi primo me llevo a mí, en ese momento yo tenía un novio que también era de Millonarios, pero él era de otra barra del mismo equipo, él nunca me había dicho nada, y desde ahí empezamos con esa barra”.

Los sentidos entendidos como producto de los procesos de interacción, posibilitan la creación de estructuras psicológicas y cognitivas que le permiten al sujeto generar un pensamiento simbólico con respecto a una situación determinada (González Rey, 2008), de igual manera las relaciones que construye con el medio y con los demás sujetos, inciden significativamente en la decisión de pertenecer o no a una agrupación determinada, en este caso, el vínculo que construye con sus familiares es el principal factor que interviene en dicha decisión, dando paso a una estructuración de sentidos y significados que le permiten elaborar conceptos acerca de la barra.

Las agrupaciones sociales están determinadas por prácticas que deben desarrollar los integrantes con el fin de asumir un rol específico dentro de la misma, debido a que estos grupos funcionan como un puente entre los sentidos individuales y los sentidos colectivos. Estas dinámicas permiten la creación de relaciones consistentes que generan identidad en torno a un

equipo, orientando los significados que cada integrante tiene en función de este objetivo, y de esta manera se establece un espacio de participación e identidad colectiva (Poveda, 2004).

El reclutamiento se convierte en una de las prácticas características de las barras futboleras, en la medida que se pretende masificar este fenómeno y hacerlo visible por medio de los sentidos colectivos que se establecen allí, es decir, el discurso de la barra se rige bajo una serie de parámetros que están reflejados en las actividades que se realizan en la barra, mostrándose como un espacio de socialización para los jóvenes. Es por esto que se convierte en un contexto que facilita la interacción y por lo tanto el impacto social que esto trae se ha hecho más visible en las últimas décadas. Esto se sustenta bajo la siguiente afirmación: “Para hacer parte como tal de una barra tiene que ser uno mayor de 14 años, porque el que es mayor de 14 años ya entra a una lateral, tengo 14 años hago parte de una barra y listo, entro a una popular y ya está”. Es importante mencionar que para ingresar a la barra se debe cumplir con una serie de requisitos que se establecen al interior de la misma, uno de ellos es tener la edad suficiente para asistir a la tribuna popular que es donde se concentran las barras, en este caso la edad mínima para integrarse es catorce años.

Milena sustenta su participación en la barra siguiendo las prácticas que se establecen al interior de la misma, con el fin de asumir su rol como mujer barrista, es decir, asiste frecuentemente al estadio, porta la camiseta alusiva a su equipo, viaja y participa en las reuniones del parche al que pertenece. Es claro que estas dinámicas se deben llevar a cabo desde el momento en que se ingresa a la barra y debe ser constante en la medida que reafirma su papel, siguiendo el discurso y los objetivos que se deben cumplir en ella. Milena refiere: “Los martes había reunión, Jueves reunión de comando general ósea todos los parches, el sábado si no había partido, entonces farra y el domingo pues había partido era toda la semana dedicada a eso, no había tiempo para nada más y si había reunión y tenía una clase pues voy a la reunión”. Las dinámicas que se establecen en las barras desencadenan diferentes factores que generan cambios en el estilo de vida, para lograr adaptarse al nuevo contexto con el fin de ejercer una participación social importante, dejando de lado los intereses propios y acoplándose a hábitos que terminan por definir su participación en las agrupaciones sociales (Vidal, 1998).

Momento 2: Trayectoria

Los hechos significativos que inciden en la re significación de sentidos, como lo fue la muerte de su primo generan un impacto importante en Milena, en la medida que a partir de ello, logra transformar su perspectiva frente a la participación en las barras y le atribuye un nuevo significado al rol que asume al interior de estas agrupaciones. Es evidente que durante la trayectoria en la barra, Milena logra madurar en la medida que su percepción frente a estas prácticas se modifican de tal manera que genera una nueva postura de lo significa ser mujer barrista, y las consecuencias que esto trae. Milena refiere:

“En el 2013 mataron a mi primo con el que inicié a ir a las barras, entonces por eso corté y no más, y no voy al estadio, inclusive duré un tiempo que no quería ponerme la camiseta, yo no quería saber qué era millonarios, nada, eso fue lo que realmente me puso polo a tierra, porque yo creo que no hubieran matado a mi primo yo hubiera seguido yendo”.

A partir del proceso de interacción, se generan sentidos y significados como que permiten focalizar el estilo de vida de un sujeto en torno a un fin específico, en este caso, Milena logra modificar su percepción frente a la barra, y así como inicialmente le atribuyó un significado a su equipo gracias a su primo, a partir de su muerte, el sentido de alentar al equipo perdió importancia debido a que considera que esta forma de vida incide en la pérdida de su ser querido.

Las vivencias y experiencias son fundamentales a la hora de crear sentidos colectivos en un contexto determinado, es por esto que en el proceso de socialización se establecen relaciones que permiten el desarrollo de actividades en donde los intereses propios entran a jugar un papel importante, en la medida que existe una dinámica entre la cultura y el sujeto, dando paso a la construcción de realidades, sustentadas en la subjetividad propia (González Rey, 2008).

Durante la trayectoria de Milena en la barra, se encuentra que alentar y ver el futbol en el estadio ,son prácticas que la motivan a pertenecer a esta agrupación y que están direccionados al discurso de la misma, manteniendo la postura característica de los barristas que consiste en amar fielmente a Millonarios. Inicialmente, el sentido por los que muchos de los jóvenes ingresan a las barras es alentar al equipo, y apoyarlo incondicionalmente, aun cuando no exista una explicación consciente que sustente los sentidos que construyen allí. En el relato de Milena se evidencia lo anterior: “Si no lo sientes, no lo entiendes, entonces si uno no siente ese amor y ese fervor, otra persona

no lo va a entender y para uno que lo siente es muy difícil explicarlo, uno lo siente pero de hecho del 100% de los barristas el 99% no lo entiende, él sabe que lo siente y ya, y punto”.

Otro sentido que se genera en relación a las barras es el amor por el fútbol, teniendo en cuenta que Milena muestra gran interés por este deporte, haciendo de este un aspecto importante para el desarrollo de sus sentidos en torno a esta agrupación, de tal manera que logra establecer significados que abarcan la dimensión de lo que implica entender este fenómeno, es decir, tiene un dominio frente a las prácticas básicas del deporte en general en relación con la barra. Ante esto menciona: “En ese sentido lo que lo motiva a uno es el fútbol, que yo entendía de fútbol, que mi papá cuando yo era pequeña jugaba fútbol, entonces yo iba a ver el fútbol y entonces yo jugaba fútbol y toda era fútbol”.

Los procesos de interiorización se construyen a partir de la relación que se establece con el contexto en el que se encuentra inmerso, dado que éste le brinda al sujeto las herramientas necesarias para elaborar significados que le permiten asumir una postura frente a su propia realidad, brindándole las bases para que logre desenvolverse en un espacio determinado. La historia del sujeto, juega un papel importante en la estructuración del pensamiento y el comportamiento humano, dando paso a la comprensión de fenómenos sociales que permiten interpretar los procesos de interacción que se generan entre sujetos (Vygotsky, 1986).

Milena reafirma su gusto por el fútbol, debido a que desde temprana edad, interiorizó las prácticas que se desarrollan en este deporte, de acuerdo con esto, este sujeto encuentra el espacio en las barras para expresar su interés y a partir de este generar sentidos propios que contribuyen a la construcción de los sentidos colectivos.

Al ingresar al contexto del fútbol que en este caso se entiende como ser barrista, Milena asume roles en relación con la logística de las reuniones, desarrollando funciones como tomar los datos de los integrantes del parche, organizar las reuniones, gestionar procesos internos entre otros, esto le permite ser reconocida de tal forma que logre incluirse en las dinámicas establecidas por esta agrupación, dando paso a la construcción de sentidos en función de su papel y en la labor que ella desempeña.

“Cuando uno es la única mujer digamos dentro de un parche uno asume un papel más o menos como de secretaria, entonces hay reunión y el que es líder del parche lo llama a uno y le dice marica llámese a todos los manes entonces uno los llama, o que vamos a sacar carnets entonces soy yo la que llevo la lista el número de cédula, la que tomo todos los datos, además uno es el confidente de todos uno es el archivo de la barra”.

Dentro de la estructura de las agrupaciones sociales, se establecen roles que permiten el funcionamiento de la misma, en la medida que se proponen jerarquías con el fin de delegar funciones a cada uno de los integrantes, permitiendo la consolidación de los ideales colectivos que contribuyen a la representación de un fenómeno (Poveda, 2004).

En el caso de las barras, la participación de las mujeres es importante aunque no se le atribuya tanta relevancia, en la medida en que desempeñan roles que permiten la organización en esta agrupación, lo que influye en la inclusión de ella en cualquier espacio de socialización de la misma abriéndole posibilidades de reconocimiento. Es claro que no todos los miembros que conforman las barras, logran reconocer la labor que desempeñan las mujeres al interior de estas, teniendo en cuenta que no son visibles y sus prácticas son limitadas dentro del discurso que se establece en este contexto, pues los hombres son las figuras visibles de este fenómeno por las dinámicas que se desarrollan. Esto se ve reflejado en el discurso de Milena: “En un principio hice todo lo posible porque los pelados procuraran ser los más juiciosos posibles ósea que no se drogaran tanto, ósea eso fue lo que siempre procure y estar pendientes de ellos, que si les pegaron ósea ayudarlos, creo que eso fue les deje a ellos”.

A partir de la muerte de su primo, quien en algún momento fue el principal motivo por el que Milena se mantenía en la barra, se inicia un proceso de resignificación, en donde los sentidos se modifican de tal manera que logran crear nuevos significados, dejando de lado los objetivos colectivos que en este caso se orientan al apoyo del equipo y priorizando los propios como el valor que le atribuye a su familia, esto con el fin de encontrar un equilibrio entre las subjetividades originadas al ingresar a la barra y los sentidos que elaboró a partir de ello. Esto se evidencia en el momento en que se genera un cambio significativo en los sentidos que ella construye a partir de la barra.

Inicialmente llega con la idea de apoyar a su equipo sin importar las circunstancias, sin embargo, desde el fallecimiento de su primo, le atribuye un significado diferente en la medida

que se convierte en un factor que incide en la consolidación de sus valores en relación a su familia, evidenciando un proceso de maduración en donde se re significan los sentidos y se adquieren nuevas posturas frente a la percepción de la barra y de pertenecer a ella. Refiere: “Me llevé una madurez inmensa... cuando pasó lo de mi primo yo maduré del cielo a la tierra, o sea fue algo que marcó mucho y me quedé con eso que uno a veces pierde mucho tiempo y se engaña de muchas cosas y no todo lo que brilla es oro”.

Momento 3: Salida

Dentro de los cambios significativos que se originaron en la trayectoria de Milena en la barra, se evidencia la transformación de su percepción de la realidad en la barra, en la medida que logra dimensionar las dificultades que implicaba pertenecer a esta agrupación, relacionando lo anterior con los desniveles emocionales que tuvo que enfrentar. La maternidad se convierte en un argumento más para tomar la salida de la barra como una opción, debido a que la barra ya no cumplía con sus expectativas y sus sentidos personales primaron sobre los de la barra, sin dejar de lado las implicaciones que esto traería en su vida. Milena refiere “En el 2013 quede embarazada y este también fue uno de los motivos para salir de la barra”.

Es importante mencionar que la decisión de salir de esta agrupación generó conflicto a nivel personal, ya que la mayor parte de su tiempo lo orientaba hacia la realización de prácticas en función de su equipo. Milena manifiesta lo siguiente:

“Fue súper duro, porque toda mi vida se desenvolvía la rededor de eso, entonces mi tiempo estaba dividido en eso y todo en Millonarios y todo en la barra y todo en los pelados y la farra, además yo no me salí gradualmente y un día dije me salgo y punto, y ya, entonces ese choque fue terrible”.

En la construcción de sentidos individuales se debe tener en cuenta la estructura social en la que se encuentra sumergido cada sujeto, debido a que el contexto brinda herramientas que permiten crear procesos de interacción y a partir de ello generar sentidos colectivos que inciden en las diferentes decisiones que se toman frente al rol que asume cada sujeto en el medio (González Rey, 2008). Al adoptar y participar en el discurso de la barra, se crean sentidos tan consistentes que logran trascender sobre los sentidos individuales, haciendo que Milena entre en

conflicto debido a que se le dificulta retomar sus sentidos propios, ya que la barra se había convertido en su espacio social de interacción.

De acuerdo a los postulados que plantea Blúmer (1983, Citado por Estramiana, 2003) frente a las elección que tiene cada sujeto de configurar los significados que le asigna a cada experiencia, es importante mencionar la capacidad de transformar las interpretaciones que se le atribuyen a un fenómeno específico, dando paso a una modificación de las estructuras adaptativas en un contexto determinado. Milena, plantea otra razón por la que tomó la determinación de salir de la barra:

“Otra cosa que me hizo cambiar mucho el pensamiento, es que yo tengo un hermano menor, cuando él me vio a mi tan de lleno y toda la vaina, el empezó también, que me visto de Adidas que me visto de camisetas que yo voy al estadio, y entonces como yo ya sabía que era todo eso y yo ya había explorado todas las partes posibles de una barra, yo dije no, olvídense y hasta aquí llegué”.

Esto explica la capacidad que tiene de reestructurar los significados que le atribuye a pertenecer a la barra, dando paso a la creación de nuevos sentidos que reafirman su nuevo rol de mujer generadora de cambio tanto en esta agrupación como en su vida personal.

Al pertenecer a la barra Milena identifica los roles que asumen las mujeres al interior de esta agrupación, relacionando esto con la función que desempeñó, logrando de esta manera percibir los diferentes sentidos que se construyen en función del equipo. Refiere:

“La mujer el archivo como ya les dije, es el paño de lágrimas de todos los pelados, además es la cara bonita de la barra, es la cara presentable de la barra, hay muchas mujeres que entran a la barra y pierden eso pues como soy barrista entonces también me vuelvo un macho. También puede ser la trabajadora sexual gratis de muchas barras, puede ser el polo tierra de los pelados, ella es la que ve cuando algo va a pasar dice no y se calman y ya dejan la pendejada y curiosamente aunque no sea ella la que mande le hacen caso a ella, personalmente me pasaba, eso es una mujer barrista joven”.

La discriminación de la mujer en las barras ha sido un elemento fundamental que incide en el desarrollo de las prácticas que realizan, es decir, la mujer es capaz de desenvolverse en cualquier

contexto asumiendo roles diferentes con el fin de conseguir el reconocimiento y respeto por sus nuevas formas de vida, actuando bajo sus propios ideales y convicciones sin importar los estereotipos socialmente establecidos (Florence, 2010). En este caso, el discurso de la barra muchas veces no coincide con dichas prácticas, teniendo en cuenta que la mujer prioriza sus objetivos personales. En esta medida las limitaciones que surgen frente al papel de la mujer en la barra, están relacionadas con las divergencias que existen con los objetivos colectivos que allí se establecen y los sentidos personales de quienes lo integran. De la misma manera, se tienen en cuenta las capacidades físicas sobre las intelectuales, dado que las dinámicas de las barras se caracterizan por sostener su discurso bajo la fuerza física frente a otros equipos, es por esto, que la discriminación de la mujer se hace más visible en este contexto. Milena afirma: “La mayoría de hombres piensan que el barrismo es para hombres, pues si montan un parche solo de viejas no le van a poner cuidado pues porque no, en ese sentido uno es visible en el momento que tiene alguna función ahí”.

4.3 Similitudes de los casos estudiados

La mujer se ha caracterizado por asumir roles de acuerdo a las necesidades del medio, utilizando sus habilidades para desenvolverse adecuadamente en un contexto exigente, en donde su papel muchas veces no es reconocido teniendo en cuenta que la estructura social se mueve bajo una serie de parámetros establecidos, por lo tanto la mujer es limitada y es por esto que la opción más pertinente es adaptarse a las condiciones colectivas.

De acuerdo a la evolución que ha tenido el papel de la mujer en las últimas décadas, la igualdad de derechos y la necesidad por ocupar un lugar importante socialmente que le permita desarrollar sus capacidades de tal forma que contribuya a la construcción de una nueva estructura social, se convierte en un reto en la medida que se busca encontrar herramientas suficientes que le faciliten expresarse libremente para darse a conocer como una figura integral, que es capaz de aportar en la misma manera que el hombre.

En la actualidad las mujeres logran desarrollar diferentes tareas que le permiten desenvolverse en cualquier contexto de tal manera que sus objetivos están direccionados hacia la construcción de sentidos propios en relación con el contexto en donde se encuentra inmersa, es por esto que logra desempeñar diversos roles de acuerdo a sus ideales sin dejar de lado las dinámicas que se establecen socialmente.

Las agrupaciones sociales se muestran como un espacio de socialización que les permite a las mujeres expresarse “libremente” en la medida que es en este contexto en donde se manifiestan las inconformidades que se generan socialmente, teniendo en cuenta que el papel de la mujer se ve opacado en agrupaciones conformadas en su mayoría por hombres.

Es el caso de las barras futboleras en donde las dinámicas que se establecen allí son direccionadas por la figura masculina, limitando de esta forma la participación de la mujer, debido a que las prácticas que se realizan allí implican el uso de la fuerza y capacidades físicas en la medida que el “aguante” es una característica fundamental de los jóvenes barristas, es decir, la barra exige dichas prácticas para poder pertenecer a ella de acuerdo al discurso que establece.

En los tres casos estudiados se encuentran puntos de convergencia en la medida que su ingreso a la barra estuvo mediado por familiares cercanos que incidieron en el origen del gusto por el equipo, de acuerdo con esto, los sentidos que construyen estas mujeres se dan gracias a los procesos emocionales que surgen a partir de las relaciones que elaboran con sus allegados, es decir, la identidad que se genera al integrarse a las barras futboleras, surgen como una construcción de significados elaborados a partir de los vínculos emocionales que se establecen, convirtiéndose este como el factor que reafirma su participación en esta agrupación; a partir de este momento, se inicia un proceso de adaptación en donde es fundamental incluirse y desarrollar las prácticas en función al equipo como portar la camiseta, asistir constantemente al estadio para alentar con los cantos a su equipo, apoyarlo en otras ciudades, asistir a las reuniones de los parches que conforman la barra, entre otras.

Los procesos de maduración fueron fundamentales en la trayectoria de las tres mujeres en la barra, ya que su percepción frente a este fenómeno se fue modificando de tal manera que los sentidos se orientaban hacia el reconocimiento de su papel en la barra, sin embargo es importante mencionar que existe una variabilidad en el rol que desempeña cada una de las mujeres estudiadas, resaltando que las experiencias que surgen dentro de su participación marcan significativamente su vida y logran a partir de ello construir diferentes sentidos.

Es importante mencionar que los sentidos que se construyen al pertenecer a la barra son similares en los tres casos, en la medida que existen puntos de encuentro en el ingreso a la barra, es decir, su vinculación a esta agrupación esta mediada por la presencia de un familiar y a partir

de ello se generan nuevos sentidos que se evidencian en diferentes momentos de acuerdo a cada caso.

En la trayectoria de cada mujer en la barra surgen diferentes momentos que inciden en la creación de sentidos atribuyéndole significados propios que condicionan su participación en esta agrupación. A continuación se exponen los sentidos creados en los casos estudiados, de acuerdo a los tres momentos planteados inicialmente:

Tabla 2. *Sentidos que construyen las mujeres entrevistadas*

MOMENTO	NATALIA	JEIMY	MILENA
Ingreso	*Vínculo con el hermano *Amor por el equipo *Identidad que se genera por el equipo	*Vínculo con el hermano *Sentido de pertenencia por el equipo *Gusto por las prácticas que se desarrollan en la barra	* Vínculo con el primo * Gusto por el Futbol *Legado familiar * Identidad que se genera a partir del amor por su equipo
Trayectoria	* Gusto por las prácticas que se desarrollan en la barra * Vínculos emocionales con integrantes de la barra	*Liderazgo a partir de la muerte del hermano *Labor social con los integrantes de la barra * Factores económicos *Crecimiento personal con la barra	* Reconocimiento de su participación en el parche * Vínculos emocionales con integrantes de la barra
Re significación de sentidos	*Maternidad	*Maternidad	*Salida por la muerte de su primo *Maternidad

Cuando ingresa a la barra cada mujer llega con sentidos que inciden en la determinación de pertenecer y mantenerse allí de acuerdo a los objetivos propios que se plantea en un inicio, dando paso a la creación de identidad en relación al equipo, adoptando las prácticas y el discurso que se

establece en esta agrupación, atribuyéndole mayor importancia a los sentidos individuales que en este caso se entiende como el amor por el equipo en relación con los de la barra, puesto que el discurso con el que llega cada sujeto se encuentra paralelo con el de la barra.

Las mujeres construyen sentidos a partir de las experiencias que allí viven atribuyéndole diferentes significados a su participación en la barra, de acuerdo a esto, se observa que en los tres casos se elaboran sentidos a partir de la identidad que se genera en torno al equipo re afirmando estos con las dinámicas que allí se establecen, dando paso a un proceso de alineamiento con el discurso de la barra, en donde las relaciones que se crean permiten un contraste entre los objetivos individuales y los colectivos, sin embargo, en esta sincronía las experiencias juegan un papel importante en la medida que pueden re afirmar este discurso como sucede con Jeimy o por el contrario se fragmenta el mismo como ocurre con Milena. Por otro lado en el caso de Natalia se evidencia que existen puntos de encuentro en este proceso de transformación, sin embargo también existen divergencias lo que incide en la decisión de mantenerse sin dejar de lado los intereses personales, es decir, el discurso de la barra ya no es quien direcciona su participación, sino es ella quien toma la decisión de asumir una postura diferente frente al desarrollo de sus prácticas.

En las prácticas que se desarrollan al interior de las barras, las mujeres asumen diferentes roles de acuerdo a las situaciones que allí viven; las mujeres militantes se caracterizan por asumir un papel similar al de los hombres, teniendo en cuenta que el enfrentamiento físico con los integrantes de otras barras es una actividad frecuente dentro de esta agrupación, con el fin de defender a su equipo incondicionalmente, es decir, ya no solo orientan su rol a alentarlos, sino que adoptan la violencia y el consumo como elementos fundamentales en el papel que desempeñan. Por otra parte se encuentran roles relacionados con la organización logística del parche, es decir, la mujer actúa como una figura clave para la recolección de datos de los integrantes. Se encuentran similitudes en los tres casos, dado que son mujeres encargadas de desarrollar actividades en pro de la barra asistiendo a los líderes y apoyándolos en su labor. De la misma manera se encuentra que la figura femenina es un elemento fundamental para la concientización de los jóvenes en relación a las problemáticas que surgen en este contexto, asumiendo un rol de orientación en la medida que logra ser un sujeto que sensibiliza y aporta significativamente en las dinámicas sociales que allí se establecen. En el caso de Jeimy se

evidencia el liderazgo como el papel más importante que desempeña dentro de su trayectoria, en la medida que logra obtener el reconocimiento que reafirma su labor y su participación en la barra.

La maternidad se convierte en una de las razones que fragmenta el discurso de la barra en la medida que logra que cada sujeto oriente sus sentidos hacia la re significación de sus intereses propios, es decir, los objetivos colectivos que plantea la barra se ven desalineados con su propio discurso debido a que las dinámicas de su vida cambian y toman mayor relevancia frente a los de la barra. Es el caso de Natalia y Milena, quienes manifiestan que este ciclo de su vida incidió significativamente para tomar la determinación de salir de esta agrupación; Jeimy por su parte, expone la maternidad como un factor limitante para continuar con el desarrollo de las prácticas al interior de la misma.

En los tres momentos planteados se evidencia que la variabilidad de los roles que se establecen al pertenecer a las barras futboleras, están mediadas por los sentidos que construye cada mujer, es por esto que las experiencias que surgen en la trayectoria actúan como un factor importante para el desarrollo de las practicas que la figura femenina realiza al interior de esta agrupación.

Los procesos de maduración que emergen a partir de la re significación de sentidos están relacionados con el papel que la mujer desempeña en la barra, sin embargo, es claro que para cada una de ellas el significado que atribuye a su papel es diferente, en la medida que las relaciones que construye al interior de esta agrupación inciden significativamente en la decisión de mantenerse o salir de allí.

En el siguiente cuadro se especifican los roles que las mujeres entrevistadas asumen al interior de las barras futboleras, destacando sus funciones en cada momento de su participación, con el fin de comprender las dinámicas que realizan en esta agrupación desde su inicio hasta la actualidad.

Tabla 3. Roles que asumen las mujeres entrevistadas

MOMENTO	NATALIA	JEIMY	MILENA
Ingreso	* Ingresa como militante realizando las prácticas características de un barrista (Enfrentamientos, asistir a reuniones y alentar al equipo).	* Su función está orientada hacia las prácticas que se realizan en la barra.	*Inicialmente cumple la función básica de alentar al equipo realizando las prácticas que se desarrollan en la barra.
Mujer “de aguante”			
Trayectoria	*Su función en la barra esta direccionada hacia la organización logística de las reuniones del “parche” manteniendo su rol inicial. *Apoya las campañas de labor social que realiza la barra	* Asume un papel de líder en la medida que realiza labores en beneficio de los integrantes de la barra, lo que permite la alineación de sus sentidos con el discurso de la barra. *Organiza y gestiona las actividades del “parche” al que pertenece manteniendo su rol inicial.	*Asume labores de apoyo a los líderes del “parche”, en la medida que organiza y se encarga de difundir la información de interés para los demás integrantes. * Su papel se orienta a brindar apoyo emocional a los integrantes de su grupo, promoviendo cambios en ellos.
Mujer generadora de cambio			
Salida	* Asume el rol de madre lo que fragmenta su participación con el discurso de la barra.	* En la actualidad pertenece a las barras asumiendo un rol de Líder.	* La maternidad es un rol que se desalinea por completo del discurso de la barra.

Las tres mujeres entrevistadas describen los roles que las militantes de las barras futboleras puede desempeñar al interior de la misma, coinciden con que existen diferentes sentidos por los que se determina la participación frente a las dinámicas establecidas en estas agrupaciones.

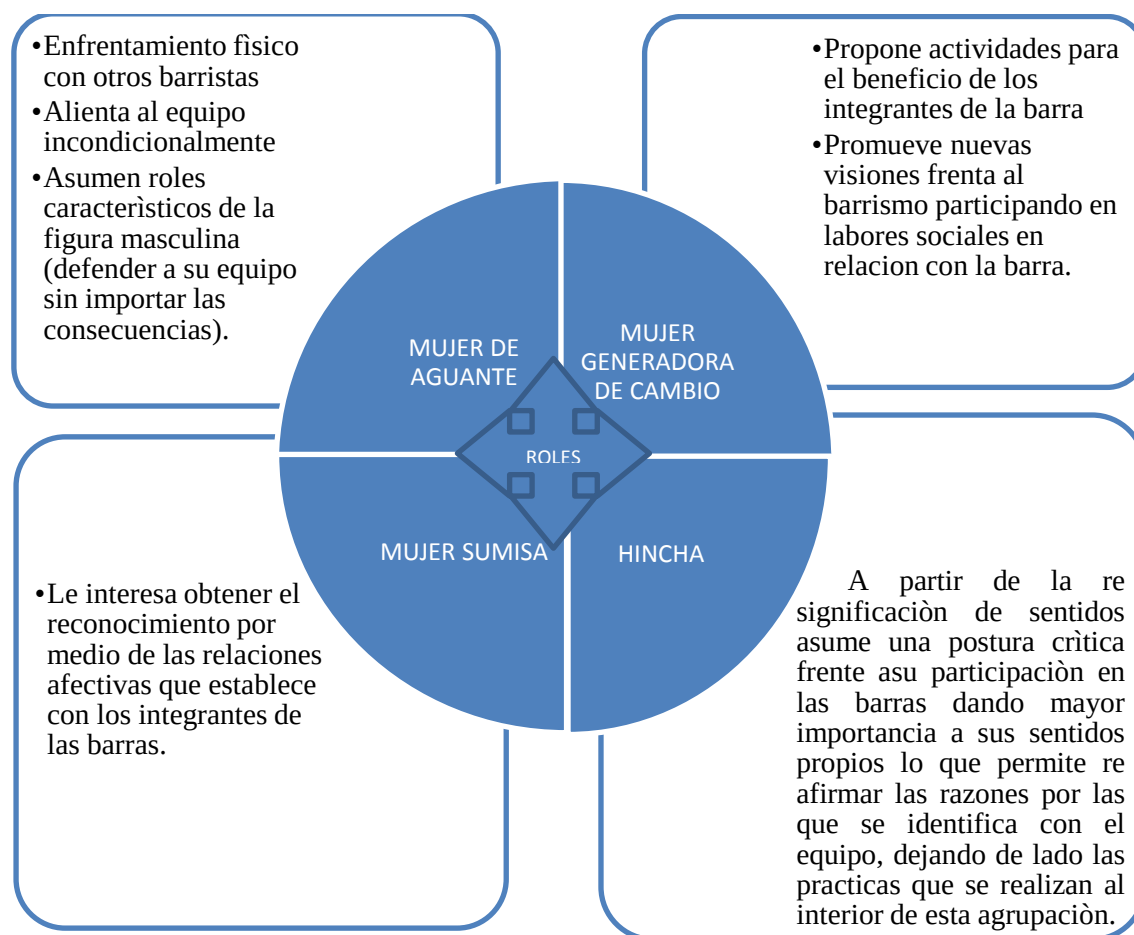


Figura 5. Relación de roles que asumen las mujeres en las barras futboleras.

Durante la trayectoria de las mujeres que pertenecen a las barras futboleras se evidencian diferentes factores que inciden en la decisión de asumir un rol determinado teniendo en cuenta la orientación con la que manejen sus sentidos, esta variación de funciones le permite adoptar diferentes posturas frente este fenómeno logrando de esta manera identificar los elementos que le aportan en la construcción sus propios objetivos en relación con los significados que construye en el momento en que hizo partes de las barras. A partir de ello logra equilibrar su vida en la medida que sus intereses toman mayor importancia sin dejar de lado su sentido de pertenencia por el equipo, sin embargo es importante mencionar que el discurso de la barra ya no direcciona sus

prácticas sino que a partir de las experiencias que cada una vivió, este espacio funciona como un motivo por el cual ellas reafirman su identidad con el fútbol.

Es en este momento en donde surge la nueva categoría de hinchas, en donde se describe una nueva postura asumida por las tres mujeres entrevistadas frente a las barras futboleras, identificando los cambios que surgieron a partir de la resignificación de sentidos que se dieron a lo largo de su trayectoria en dicha agrupación.

4.4 Mujer Hinchas

Las prácticas que se desarrollan al interior de las barras futboleras inciden en la construcción de sentidos que determinan la decisión de pertenecer a ella lo que hace que constantemente se reafirmen los intereses por los que se mantienen en esta agrupación, dando paso a una nueva percepción sobre lo que significa apoyar al equipo.

Las experiencias generadas durante la trayectoria de la mujer en la barra permiten crear nuevos sentidos dando lugar al fortalecimiento de sus intereses personales con el fin de moldear los significados que en algún momento le atribuyeron al ser barristas, de acuerdo a lo anterior, es importante mencionar que el proceso de alineación o fragmentación con el discurso de la barra surge como una opción en donde los sentidos se equilibran de tal forma que sus prácticas sean coherentes con los objetivos individuales, sin dejar de lado las razones por las que se identificó con el equipo.

Ser hinchas implica adoptar un nuevo estilo de vida en donde el alentar sigue siendo una de las principales prácticas que se realiza en el espacio deportivo, dejando de lado las dinámicas que se establecen al interior de las barras, debido a que sus intereses personales prevalecen sobre objetivos colectivos, es decir la esta agrupación es importante en la medida que le aporta experiencias que se van configurando y modificando a partir de la relación que establecen las mujeres con su medio, sin embargo ya no es concebida esta agrupación como el centro de su vida por lo que las prácticas que realiza en este grupo ahora están en función de su propio sentido para apoyar al equipo.

5. CONCLUSIONES

1. Las barras futboleras se conciben como un espacio en donde se reúnen diferentes sentidos como alentar al equipo, el amor por el fútbol y el vínculo que establecen con los familiares de las mujeres que integran esta agrupación, siendo estos los elementos fundamentales que inciden en la decisión de hacer parte de ella. De acuerdo con esto, las subjetividades con las que ingresan, hacen parte de una percepción propia que construyen de acuerdo a los significados de identidad que le atribuyen al pertenecer a este grupo, es decir, las barras actúan como un espacio para la reafirmación y construcción de sentidos. Es importante mencionar que los sentidos que elabora cada mujer se oponen en el momento que prevalecen los sentidos individuales, se alienan cuando las mujeres se adaptan a las dinámicas de la barra, o se fragmentan en la medida que se re significan las percepciones con las que ingresó a este grupo.
2. La trayectoria de las mujeres al interior de las barras futboleras, se entiende como un momento significativo en la medida en que se logra la construcción de sentidos como lo son el adquirir un posicionamiento de su rol, el reconocimiento como una integrante más, y el respeto por su estilo de vida, dando paso al alienamiento del discurso de la barra con sus percepciones a partir de las experiencias relacionadas con su participación en la barra, esto les permite movilizarse de tal forma que se modifica su visión frente a este fenómeno asumiendo diversas posturas entre las que se encuentran características de la mujer “de aguante”, mujer generadora de cambios y mujer sumisa.
3. La participación de las tres mujeres en las barras futboleras se direccionan hacia el desarrollo de habilidades de liderazgo, orientación y logística y de la misma manera siguen inmersas en las prácticas que allí se realizan. A partir de esto, las integrantes de estas agrupaciones logran asumir roles de acuerdo a los sentidos que elaboran en relación a la barra, es decir, el papel que desempeña se dirige hacia la construcción de sentidos personales que se relacionan con dichos roles y los objetivos colectivos que le permiten desenvolverse y adaptarse a este nuevo estilo de vida.

4. La maternidad es un momento significativo para las mujeres pertenecientes a las barras futboleras de Bogotá en la medida que actúa como un proceso que fragmenta su participación con el discurso de la barra, es por esto que las actividades que realiza la mujer muchas veces se dirigen hacia el cumplimiento de sus sentidos personales, lo que genera la desintegración de su ejercicio con las dinámicas de esta agrupación, dando lugar al ser hinchas como la opción más pertinente para seguir apoyando al equipo sin dejar de lado los objetivos individuales. De acuerdo con lo anterior se inicia la resignificación de sus percepciones para mantener un equilibrio entre las prácticas que allí se realizan y su vida cotidiana.
5. El fenómeno del barrismo en mujeres se presenta como una temática de importancia a la hora de estudiar los procesos de interacción entre jóvenes, y a partir de ello lograr una comprensión cercana que permita generar una discusión acerca de lo que realmente implica pertenecer a estas agrupaciones, identificando los diferentes factores que inciden en la participación de los sujetos que conforman dichos grupos, es por esto que se presentan dificultades a la hora de indagar sobre estudios relacionados con mujeres y barras futboleras por lo que se sugiere realizar una búsqueda exhaustiva en relación a esta temática. Surgen preguntas de posible interés para futuras investigaciones entre las que se encuentran:
 - ¿Cómo se establecen los procesos de interacción entre hombres y mujeres al interior de las barras futboleras?
 - ¿Cuál es la relación existente entre el barrismo social y la mujer?

REFERENCIAS

- Alvarado, J. L., & Garrido, A. (2003). *Psicología Social: Perspectivas Psicológicas y sociológicas*. España: Mc Graw-Hill.
- Archila, M., & Pardo, M. (2001). *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Aristizabal, C. A. (2008). *Metodología de investigación*. Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Ávila, S. A. (2008). *Wingers: el futbol y su hinchada*.p. 3-10. Revista Virtual Universidad Católica del Norte
- Blumer, H. (1983). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Madrid : Hora .
- Bolaños, D. f. (2006, 06 07). No más Barras Bravas, Barras populares. Colombia.
- Bolaños, D., & Hleap, J. (2007). “*Tradiciones y pasiones en la socialidad*” (sistematización de la formación y conformación de la barra popular barón rojo sur -BRS- seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Santiago de Cali). p. 121-130. Santiago de Cali (Colombia): Educacion Física y Deporte
- Carazo, P. C. (2006). *El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica* . Bogotá: Universidad del Norte.
- Centro de información para las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay. (Marzo de 2007). La ONU y la mujer. Buenos Aires, Argentina.
- Cuellar, D. P. (2007). *Construcción y movilización de la sociedad civil en el discurso del ejercito zapatista de liberacion nacional* . Santiago de Compostela: USC .
- Diaz, E. (2005). *La filosofía de Michel Foucalut* . Buenos Aires : Biblos.
- Eslava, G. G. (2011). Las Barras Bravas, *Un acercamiento sociológico a un fenomeno Urbano*. Ludica Pedagógica, 6-61. España: Universidad Jaume
- Estramiana, J. L. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona
- Figueroa, L. A. (2001). *Teoria y cambio en las organizaciones: Un acercamiento desde los modelos de aprendizaje organizacional*. Santiago de Chile: Ediciones Universitarias de Valparaiso .

- Folgueiras, P. (2009). *Métodos y Técnicas de recogida y análisis de información cualitativa*. Buenos Aires : Universidad de Barcelona.
- Foucault, M. (1988). *El sujeto y el poder* . Escuela filosofica. Madrid (España): Universidad ARCIS .
- Florence, T. (2010). *A nueva mujer, Nuevo hombre*. Memorias Cátedra Pública, 110-116. Colombia: Universidad de Antioquía
- Flores, K. L. (S/F). *La participación de la mujer universitaria en el movimiento estudiantil de 1968 en México*. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1-11.
- Galeano, E. (1995). *El fútbol sol y sombra*. Uruguay: siglo 21 editores.
- Garcia, G. (2009). *Jóvenes, identidad y fútbol: Las Barras Bravas en los Estadios de Quito*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Gomez, L. Y. (2012). *Las Barras Bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del FRV pasión de un pueblo representada en un equipo*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- González, Rey (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. p. 226-227. España: Revista Diversitas, perspectivas en psicología.
- Gracia, T. I. (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: editorial UOC.
- Hernández, G. (2000). *La Psicología Histórico-Cultural: De Vygotsky a Leontiev* . Academia , 6-8. Sevilla (España): Universidad Olavide
- Islas, J. A., González, M. V., & Zozaya, M. H. (2008). *Teorías sobre la juventud*. México: UNAM Miguel ángel Porrúa.
- Llombart, M. P. (1993). *Mujer, Relaciones de Género y discurso*. P. 203-204. España: Revista de psicología social.
- Margulis, M. (2008). *Juventud es mas que una palabra, ensayos sobre cultura y juventud* . Buenos Aires : Editorial Biblos .
- Martin, J. P. (2001). *Michel foucault, caja de herramientas contra la dominacion*. Oviedo (Asturias): Universidad de Oviedo.
- Martínez, M. (2003). *La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico: Sus aspectos metodológicos específicos*. Caracas, Venezuela.
- Mckernan, J. (1999). *Investigación, acción y curriculum*. Madrid: Morata.

- Munarriz, B. (2001). *Técnicas y Métodos de investigación cualitativa*. España: Universidad del país Vasco.
- Ortegón, D., & Acosta, J. (2005). *Estudio etnográfico de los rasgos de identidad cultural de las barras bravas capitalinas*. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Pérez, J. L. (2000). *La construcción social de la realidad carcelaria*. Perú: Fondo Editorial 2000.
- Perinat A. (1998). *Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico*. ResearchInterests. 2ª edición 2003. Barcelona: UOC/Edhasa.
- Perinat, A. (2000). *La teoría Histórico-Cultural de Vygotsky: Algunas acotaciones de su origen y su alcance*. Barcelona: Universidad Autónoma
- Poveda, J. C. (2004). *Estudio de barras de fútbol de bogotá: los comandos azules* p.48-49. Bogotá: Prácticas sociales y construcción de la identidad urbana, 48-49.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría Sociológica moderna*. España: Mc Graw-Hill.
- Roemer, A. (2008). *¿Por qué amamos el fútbol?* México : MA Porrúa .
- Salvo, A. R. (1999). Las barras Bravas. Santiago de Chile: Revista Don Balón.
- Schvarstein, L. (1995). *Psicología social de las organizaciones*. Buenos Aires : Paldos .
- Vidal, J. P. (1998). *La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica*. Barcelona: Universitaria Autònoma
- Villegas, P., Muñoz, P., & Salhe, P. (2003). “*Culturas juveniles e identidad: El caso de las Barras Bravas del fútbol*”. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Vygotsky, L. (1986). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Madrid : Visor.

6. ANEXOS

Los anexos de la presente investigación se encuentran adjuntos en el CD que corresponde a la información referente a la metodología y análisis de casos implementada.

Dentro de este archivo digital se encuentran los siguientes documentos

1. Guion de entrevista
2. Entrevista semi estructurada de los tres casos
3. Registros de observación de los tres casos
4. Matrices de categorización de información